

Ser docente en Chile: tensiones históricas y perspectivas.

Proyecto FONDECYT N°1090692.

Lautaro Videla Stefoni

Relato de vida



Santiago, octubre de 2010.

Autor:

Lautaro Videla Stefoni

Producción, edición y montaje:

Leonora Reyes

María Isabel Toledo

Loreto Egaña

Colaboración edición:

Isidora Salinas

INDICE

PRIMERA PARTE: CAMINO HACIA LA EDUCACIÓN

I. FAMILIA, NIÑEZ Y JUVENTUD

La Familia

La Educación Primaria en la Escuela Federico Errázuriz

El Liceo de Aplicación y la educación secundaria

Interrupción de los estudios: la tuberculosis

II. FORMACIÓN PEDAGÓGICA Y PRIMERAS PRÁCTICAS

El profesorado: formación y prestigio social

Los primeros pasos como profesor

El ingreso al Pedagógico de la Universidad Técnica

Los profesores del Pedagógico y la influencia extranjera

La formación en el Pedagógico (1948-1952)

Los primeros pasos en el Ministerio

SEGUNDA PARTE: ACCIÓN PEDAGÓGICA

I. EL MOVIMIENTO POR LA EDUCACIÓN

En la época del Frente Popular

La política estatal. Experimentación y Renovación

El Liceo Manuel de Salas y otras experiencias

II. EL MOVIMIENTO PEDAGÓGICO (1920-1948)

La Asociación General de Profesores (1923-1935)

Nuevas Concepciones educativas de la Asociación

General Carlos Ibáñez del Campo y el Decreto 7500 (1927)

El Plan San Carlos (1943-1948)

TERCERA PARTE: MEMORIA DOCENTE, MEMORIA CONSOLIDADA

I. MOVIMIENTO POR LA CONSOLIDACIÓN EN LO EDUCATIVO

La consolidación en los años cincuenta

II. ESCUELA CONSOLIDADA MIGUEL DÁVILA CARSON (1953-1973)

La Población Dávila

La participación política

Educación y Comunidad

Evaluación y Currículum

Teoría y Práctica

Y también fuimos felices

CUARTA PARTE: ACCIÓN REIVINDICATIVA

I. DE LA UNIÓN DE PROFESORES A LA FEDERACIÓN DE EDUCADORES

Contexto educativo y social del profesorado

Federación de Educadores de Chile (FEDECH-1943)

Mecanismos de participación: las Asambleas

El Comando de Huelga de 1950 y la Huelga Larga de 196

El plan de lucha

II. ETAPA DE LA SINDICALIZACIÓN

Sindicato Único de Trabajadores de la Educación (SUTE)

Fuerzas Políticas en el SUTE

QUINTA PARTE: ESCUELA NACIONAL UNIFICADA

I. ANTECEDENTES: EDUCACIÓN Y REFORMA

El Centro de Perfeccionamiento y la idea de modernización de la educación

La reforma con Eduardo Frei Montalva

El Proyecto de Educación de la Unidad Popular

II. EL PROYECTO ESCUELA NACIONAL UNIFICADA (ENU)

Ideas articuladoras y experiencias previas

De los consejos gremiales al Congreso de Educación

El Consejo Nacional de Educación y la aprobación parcial del Plan ENU

Idea de transformación social: Educación y Trabajo

Representación política y participación en el Ministerio de Educación

Tareas de Divulgación: El Seminario en la Universidad Técnica

III. EL OCASO DE LA ENU

Antecedentes de la reacción y estrategias opositoras

La muerte del proyecto: 11 de septiembre de 1973

SEXTA PARTE: MEMORIAS DEL EXILIO Y EL RETORNO

I. EL EXILIO EN VENEZUELA

Los círculos de académicos chilenos en Venezuela

La Universidad Central y los Talleres de Educación Permanente

II. DE REGRESO EN CHILE: EL POST EXILIO

Reconociendo el nuevo Chile

El Colegio de Profesores

Reflexiones en torno a la "Revolución Pinguina" del 2006

PRIMERA PARTE: CAMINO HACIA LA EDUCACIÓN

I. FAMILIA, NIÑEZ Y JUVENTUD

La Familia

Yo nací el año veintidós del siglo pasado. Mi familia tiene un origen dual, una parte es de origen extranjero y la otra parte nacional. El origen de mi familia materna es italiano, de la familia Stefoni. Un muchacho se vino desde Italia para Chile, aquí se orientó hacia la arquitectura y terminó siendo un arquitecto como en aquella época, sin mayor tino, trabajando al estilo renacentista de Italia en varias obras. La mayor parte de esa familia italiana era muy afectiva, como buenos italianos. Yo, mi hermana y mis primos tenemos esa mezcla de chileno e italiano.

La política ha sido una constante en mi familia; mi abuela era balmacedista y mi abuelo fue parte del aparato militar que apoyó a Balmaceda. O sea, es una familia con carácter, con personalidad y definición. Hasta dónde sé algunos venían del norte, de Copiapó. Mi padre alardeaba mucho que nuestro apellido Videla era de Copiapó, y no Videla de La Serena, para que no nos consideraran parientes de González Videla.

Mis padres siempre estaban preocupados de nuestras tareas, los padres en general, la familia. Eran de preguntar *¿cómo te va, hiciste tus tareas?* eso era a diario. A veces nos ayudaban un poco, o en enseñanza media nos pusieron un profesor de enseñanza particular para que nos apoyara. Es decir, había preocupación en el hogar, había interés. No te olvides que los hogares estaban compuestos de otra forma, ese es el problema del contexto que te estoy hablando, la madre pasaba en la casa, estaba preocupada de cuando salías y cuando llegabas, te tenía la comida, te tenía la ropa, cuidaba tu persona. Del estudio en la casa se preocupaban la mamá y el papá también. La mamá tenía menos educación, pero se preocupaba de ver que se cumplieran las tareas; supiera o no supiera estaba sentada al lado tuyo mirando.

Los apoderados del liceo eran generalmente los padres, los hombres. Iban a la reunión cuando citaban a consejo. Se citaba a consejo periódicamente y ahí se les decía a los padres: *mire su hijo tiene problemas, lo notamos muy inquieto, le va mal, su niño se porta mal, está muy peleador*, qué se yo. Además existía la libreta de notas, una libreta donde anotaban las calificaciones y te anotaban observaciones, por ahí tengo guardada una observación todavía. El papá decía: *A ver donde está la libreta comunicaciones*, y esto era un gran problema para los alumnos.

Dentro de la familia la docencia ha sido una tradición; mi abuela era preceptora en tiempos de Balmaceda; mi padre era profesor normalista. Las preceptoras eran las profesoras de primaria, las llamaban así, preceptoras, y “a mucho orgullo” decían ellas. Mi padre fue normalista, llegó a ser médico y diputado, y fue uno de los fundadores del Partido Socialista; se formó en la escuela Normal de Copiapó, que fue famosa en su época; posteriormente se formó en ciencias naturales y, por último, en educación física.

Mi hermana, Mercedes Lidia, se incorporó al servicio después de terminar la enseñanza media, o el bachillerato como le decíamos en aquella época, y por una ley particular que se dictó en aquellos años, estoy hablando de 1930, 1940, se posibilitó que los bachilleres pasaran directamente a hacer docencia. Mi hermana ingresó como profesora primaria, se

la requirió en educación física y pudo ejercer la docencia a través de sus conocimientos de educación física.

La Educación primaria en la Escuela Federico Errázuriz

En la época que estudié la primaria había escuelas para el campo, eran muy pequeñas, eran unidocentes, es decir, un solo profesor atendía a todos los alumnos que llegaban de cualquier nivel. Yo estudié en la escuela pública Federico Errázuriz, una escuela grande que estaba en Vicuña Mackenna al llegar a Avenida Matta. Ahora tiene otro nombre, pero todavía está el edificio. Estuve ahí hasta cuarto o quinto de preparatoria.

Era una escuela manejada por los maestros primarios, normalistas básicamente, del director hacia abajo. Era una formación homogénea, la misma tenían todos los profesores. Había una calidad humana de acercamiento hacia el estudiante, se preocupaban de la conducta que llevaba uno, no de la mala o buena conducta, sino de la forma de ser persona. Esto de alguna manera influía en la vida de uno. Los profesores mantenían una disciplina normativa bastante firme, estricta en el estudio y en el comportamiento, eso se reflejó en la relación con los estudiantes que estaban dentro del orden que tenía la escuela. A pesar de ello, los acontecimientos exteriores influían en lo que pasaba adentro con los profesores y con los alumnos. Del tiempo que yo estoy hablando es de la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo, de la primera administración.

Debo haber tenido unos diez años cuando el profesor que me hacía clases, Segundo Núñez, se llamaba, desapareció, dejó de concurrir a la escuela. Se dio por ello que había sido tomado detenido, no se supo más de él. Eso provocó en mí una reacción porque estaba muy emocionado con el profesor; me había enseñado poesía. Reaccioné conforme a esa realidad, mi reacción fue protestar en contra del presidente de aquella época, el presidente Ibáñez, y organicé el curso, los invité y los llamé a salir gritando, y salimos a gritar: *muera el perro Ibáñez!* Este hecho determinó que el Director de la Escuela llamara a mi padre, como era obvio, y le indicó que era conveniente que yo saliera del colegio porque los comprometía, tenía temor, al fin de cuentas era una dictadura, quizás no tan terrible como la de Pinochet.

Era un niño maduro, andaba metido en cosas que no correspondían a mi edad, esa es la verdad. Empecé muy temprano, a los doce años ingresé al Partido Socialista. Cuando tenía como un año de formado vino el periodo de grandes luchas y confrontaciones violentas entre el fascismo y la democracia en Chile. Los partidos formados militarmente combatíamos. Fue una cosa seria que terminó con la matanza de los nazis en el seguro obrero. Con don Arturo Alessandri, cosa que a nosotros nos pareció repudiable totalmente, era el enemigo nuestro, no el enemigo de Alessandri. Tenía reuniones en la población San José que estaba acá en Ñuñoa, por Holanda para dentro, una población muy pobre, de gente muy miserable. Ahí funcionaba el Partido Socialista donde militaba yo. La vida militante era muy rígida. Había persecuciones. Alessandri persiguió a las organizaciones comunistas, socialistas, de izquierda en general. Yo era semi clandestino, la lucha se transformó en clandestina, si te pillaban te mataban.

El Liceo de Aplicación y la Educación Secundaria

Mi padre consideró aceptable cambiarme y consiguió que me aceptaran en el liceo de Aplicación de Cumming, en esa escuela me salté un año y me fui a sexto de primaria. Las

escuelas o liceos de aquella época tenían un pre ingreso al curso de primaria, al cuarto, quinto o sexto de primaria, para empezar la secundaria.

Se llamaba Aplicación porque al lado de él estaba el Instituto Pedagógico, ahí en la Alameda, y muchos de los estudiantes que estudiaban en el ahí iban a hacer práctica al Liceo de Aplicación. Ahora seguramente cambió el nombre, hoy día no tiene nada que ver como era el Pedagógico en aquella época.

Yo conocí a Hernán Ramírez Necochea que justamente estaba terminando los estudios en el Pedagógico y venía a hacer la práctica al Liceo de Aplicación. A él lo conocí en ese terreno, como inspector y después como amigo, él tenía una visión distinta. Estaba Izquierdo, *Aravia* también, que era teórico de la organización fascista en Chile, era muy sólido en sus convicciones fascistas. Los profesores ahí tenían una práctica mucho más humana, más interesada en los alumnos, conversaban con nosotros, se preocupaban de nosotros, contaban chistes, nos echaban tallas. Era una relación más cercana.

El Aplicación era un liceo normal, regular, no era experimental, no estaba todavía aquella línea. Cuando terminé el Aplicación tuve una pelea nuevamente. Yo soy un hombre medio especial para pelear, siempre tengo mis vanidades y peleé con el profesor de matemáticas. Había un profesor de calidad matemática extraordinaria, era parte de la famosa selección de alemanes que habían llegado a Chile en el siglo diecinueve, se llamaba *Fermer*. Justamente sus libros eran los que se usaban en toda la secundaria para estudiar matemáticas. También estaba *Fernich*, otro alemán que hacía geometría. Este profesor era extraordinariamente estricto y exigente. Era exigente en sus objetivos educacionales al extremo, se valoraba que no ponía más allá del cinco, no ponía siete, tenía fama de haber “raspado” a su hija en el bachillerato.

Este señor *Fermer* que me distinguía a mí como un alumno superior en matemáticas un día se enfermó. Cuando llegó a la escuela de vuelta, yo no me di cuenta, yo estaba dando una conferencia a los estudiantes del curso, cosa que indignó completamente a *Fermer*. Se trataba de una conferencia sobre la masonería, les explicaba a mis compañeros lo que era la masonería, como el señor *Fermer* era masón se indignó con esta situación y sin decirme nada, ni una palabra, me llevó a la pizarra, me tomó un examen y me puso un dos como la nota final. Luego, en el examen me bajó la nota, y peleamos frente a una comisión de tres profesores. El profesor del curso era el que tomaba y dirigía el examen, los otros observaban, no participaban para ayudar al profesor. Fue un examen extraordinariamente rígido y al equivocarme en un signo en la pizarra me dijo que estaba mal, y me *raspó*, armándose un lío ahí. Los profesores de la comisión protestaron calladamente, yo me paré, *Fermer* me echó un garabato y yo le dije que abandonaba el Liceo. Fue el segundo acto de protesta, me costó caro. Yo me retiré, no quise presentarme al examen de repetición. Después me fui a estudiar en la nocturna del mismo Liceo Aplicación, pero se llamaba “Hansen”.

El alumnado era gente muy tranquila, muy normal, si se lo compara con el alumnado de hoy día no tiene nada que ver. Había disciplina total. Antes tú entrabas a la sala corriendo y te formabas, el primer alumno se formaba, se cantaba la canción nacional. Todo en orden. A lo más, de repente nos arrancábamos corriendo por las escaleras, era la gran diablura y el profe decía *mira bellaco*, te llamaban la atención sin ir más allá. Desde luego había problemas de disciplina, pero se recurría a medidas de castigos muy elementales, es decir: *mira ándate para afuera, estás molestando en la sala, ándate pa` fuera*; cuando

ya era insoportable, cuando estábamos conversando, chacoteando, pero no se recurría a otros métodos.

También se repetía de curso, la calificación era importante, se “raspaba” como decía la gente. Raspar, repetir, salir mal. Se decía *¿Cómo te fue?* Se respondía *Me rasparon*. La típica, *te vai raspao*. También había torpedos. Se inventaban torpedos con palitos que se iban corriendo, otros que se escribían en las piernas, otros que se escribían en las manos, había ingenio, había competencia en cuanto quien inventaba más y cuál copiaba más.

Se usaba uniforme. Andábamos de pantalón corto la mayor parte del tiempo. En secundaria ya era pantalón largo. Las niñas con falda, no usaban pantalones, era poco conveniente. Blusita blanca clásica y la falda azul. Los profesores andaban formal, sobrios, pero no uniformados. Las muchachitas y los muchachos usaban una especie de delantal. Para todos igual, no había diferencia. Eso fue un tiempo, pero después se perdió. Había una tendencia general a llegar compuesto: revisaban las manos, las uñas, en primaria te miraban las orejas, para ver si las tenías sucias o no. Tenías que peinarte, como estudiante cuidabas tu figura, la mamá también te cuidaba, que fueras bien compuesto. Había una formalidad y el profesor también era conforme a mantener su figura, su imagen.

Las clases eran como de especialistas, memorísticas, dentro del espíritu clásico de aquella época. Los profesores tenían un gran interés porque uno aprendiera, con pequeñas novedades, cada profesor era una novedad, cada uno tenía su marca. Recuerdo mucho a un profesor, Ávila, enseñaba matemáticas, entonces se le ocurrió que para enseñar matemáticas había que cambiar de color los números, o sea las operaciones matemáticas; mostraba el azul, rojo, amarillo, entonces uno tenía que conseguirse los lápices respectivos y hacer las multiplicaciones y las operaciones marcándolas con el color correcto. Fue una estrategia pedagógica muy novedosa, no sé si él la tomó de alguna parte, pero el hecho es que él la mantuvo.

Otro profesor, que ya no me recuerdo el nombre, me hacía inglés, tenía un solo ojo, había perdido el otro y todo el mundo se burlaba de él porque era feo, sin embargo era un tipo que llegaba con absoluta seriedad a su clase y todo el mundo lo respetaba. Había otro profesor de psicología, Piga, que fue más tarde profesor del Pedagógico, con bastante fama personal por lo demás, medio excéntrico, muy delicado en su manera de ser. Mantenía una disciplina a través de la exposición y proposición de ideas, las decía siempre en voz muy baja, de manera que había que estar muy concentrado para agarrar el contenido de su exposición, era estricto.

Interrupción de los estudios: la tuberculosis

El Liceo “Hansen” en el que terminé mi formación secundaria era uno como cualquier otro. Funcionaba en la noche. Se entendía que era para gente que estaba trabajando o que no tenían otra opción. Yo llegué ahí después de haber peleado con la gente del Liceo de Aplicación y terminé mi bachillerato.

Lamentablemente yo me enfermé antes de salir de ahí, de tuberculosis. En aquellos años la tuberculosis era cosa muy seria. Estuve prácticamente cinco años enfermo, tres años en cama. Fui uno de los pocos de la época que me salvé. Los demás murieron porque tenían capacidades distintas. Tal vez fue la disciplina, el régimen y el interés. No habían

fármacos como los que hay hoy en día, era cuestión de uno enfrentar la enfermedad. Esto me separó de la continuidad del estudio.

Cuando me dieron el alta me dijeron definitivamente: *bueno, ya se acabó*. Yo me había hecho expectativas de estudiar en la Universidad Ingeniería, porque era bueno para las matemáticas. Pero el médico me dijo *mira no te hagas ilusiones*, por la enfermedad misma. Entonces mi padre me orientó a la Medicina, pero menos, estaba medio desorientado, no sabía qué hacer.

La tuberculosis era una enfermedad transmisible como el sida. La mayor parte de la gente se moría. Era muy romántica por lo demás, mucha literatura rodeó la enfermedad de romanticismo: Los hermanos Mann, La Montaña Mágica, Diálogos en un Sanatorio de Tuberculosis, o la literatura famosa de aquella época de Margarita Botié, *la Bohème*.

La enfermedad tenía hechos de romanticismo, pero era bien fatal. Yo estuve un año entero en la cama. El primer año con un tratamiento que consistía en que me inflaban para colapsar el pulmón y ahí recogían para que el pulmón pudiera cicatrizar y liquidar los bichos. Era bien complejo, de manera que a los tres años me levanté de la cama y me permitieron salir a caminar de nuevo. Tuve que aprender a caminar de nuevo.

El cuarto año de enfermedad ya salía a la montaña. Fue cuando hice la ligazón con el Nido de Águilas. Iba a Peñalolén, a la Quebrada de Macul. Yo vivía en Ñuñoa cerca del Estadio Nacional.

II. FORMACIÓN PEDAGÓGICA Y PRIMERAS PRÁCTICAS

El profesorado de la época: formación y prestigio social

La Escuela Normal viene de mitad de siglo XIX, gracias a la influencia de la post revolución independentista y el impulso que viene desde Argentina. El Pedagógico se forma a finales del siglo. Son dos partidas distintas. Al llegar al siglo veinte son entidades paralelas. Para la educación primaria debe haber profesores, éstos son los normalistas; para la enseñanza media debe haber profesores, esos son los profesores egresados del pedagógico. Entonces, al ser paralelos no compiten porque tienen un campo distinto.

La educación dependía del Pedagógico y de las Normales. Ahí se daban las ideas nuevas, no hay nada todavía que venga desde el exterior. El Ministerio de Educación era el aparato de Estado que gobernaba la institucionalidad. Tenía a través del país escuelas y liceos. A nivel superior las Normales para formar maestros de primaria y el Pedagógico para formar a los maestros de la enseñanza media, esa es la estructura que controla.

La dirección de educación primaria dirigía toda la educación primaria. Otra dirección dirigía toda la educación secundaria. Por último otra dirección dirigía la educación profesional y técnica. Así estaba construido el Ministerio. Los jefes de cada una de estas direcciones eran verdaderos pequeños ministros de educación, con poder propio para nombrar, para dar recursos, etc. Toda la fuente de donde salen las iniciativas es de ahí. Ahí llevaban a los profesores, los amigos: *mira voy a formar una escuela con tal proyecto, apóyame*.

Había quienes se sacrificaban como profesores titulados de primaria de las Escuelas Normales, y había gente que sólo tenía el Bachillerato y se atrevía a meterse en ese campo. Bachillerato era sexto de humanidades. Existía sexto de primaria y sexto de humanidades: seis y seis, esa era la forma. Esa gente se llamaba *bachilleres* y daban un examen especial al término de los doce años, en una escuela especial para obtener el título de Bachiller. Hubo una ley especial bajo el gobierno de Juan Antonio Ríos que autorizó que los Bachilleres pudieran optar para hacer clases.

Con el Frente Popular la educación terminó siendo un factor de civilización de la cultura formativa del ciudadano. Era la educación popular y los profesores que optaron por ese tipo de trabajo eran Bachilleres. Hubo toda una campaña para incorporar profesores al servicio de acuerdo a las necesidades que se estaban viendo en la población. Los Bachilleres pasaron a ser profesores del Estado, es decir, entraron a servir a la docencia y en su período de vacaciones realizaban cursos de formación profesional en las Escuelas Normales. Muchos de ellos permanecieron sin titularse.

Cuando llegó la política de UNESCO con el gobierno de Eduardo Frei Montalva, ya había otra cosa, más precisa. Las clases se realizaban en la escuela en la noche. La educación les daba un camino hacia la Universidad a los alumnos que estaban en bachillerato. En este tiempo los Bachilleres aspiraban a llegar a la Universidad.

Las condiciones del profesorado eran aceptables, dentro de la mediocridad que vivían los de clase media pobre. Tenía prestigio social, sobre todo el profesor primario, en el interior, en provincia. Por lo general era una personalidad, una intelectualidad de la localidad, sobre todo en provincia. Era notable la influencia que tenía el maestro de provincia, Gabriela Mistral era el prototipo de la maestra de primaria. Al comienzo, vi más profesores que profesoras, después empezaron a dominar las profesoras. Ya cuando egresé de la Universidad había más profesoras que profesores. Como hoy día que dominan mucho más las mujeres. En ese tiempo no había libertad, el matrimonio consideraba a la mujer recluida en la casa.

Desde el punto de vista socio económico el profesorado era clase media, ganaban un sueldo que le daba para comer y vestirse pobremente. Era funcionario del Estado, pero tenía un trabajo estable. Algunas cosas hoy día han cambiado Si tu ingresabas al servicio tenías asegurada tu carrera hasta que te morías. No se pensaba en la calidad. El profe que era malo, que maltrataba a los estudiantes, tenía cierta fama en el ambiente, pelambres por ejemplo. Pero no había alguien que evaluara a los profesores.

El docente estaba preocupado permanentemente de superarse, estudiaba, discutía con otros colegas. Los libros no costaban lo que cuestan hoy día, el profesor podía comprar libros. Nos formábamos y teníamos una cultura. Nos sentíamos dueños de la cultura y la enseñábamos. Nuestra función en este sentido era importante por lo que había una dignificación profesional. Era un personaje respetado, serio, con corbatita, en el límite de lo formal, tal vez semi formal. Ese era el profesor que yo conocí al comienzo de mi formación primaria, y que después se va soltando un poco las trenzas. Surgió un profesor más conversador, más atento a preguntarte *cómo estás, qué pasa en tu casa* y esas cosas.

Los primeros pasos como profesor

Mientras aun estaba convaleciente de la tuberculosis, hice mi primera experiencia docente. Tenía unos veintiún, veintidós años. Mi hermana Livia había entrado a trabajar a una escuela que estaba en Peñalolén, la “Nido de Águilas”, ella era profesora normalista, de educación física. Esta escuela pertenecía a un norteamericano muy singular. No sé si será el mismo Nido de Águilas que está en la Dehesa. En aquella época era un “Nido de Águilas” más bien humilde.

La escuela quedaba en Peñalolén, a la entrada de la quebrada. Antes de que la poblaran, todo el bosque llegaba hasta abajo, era una zona muy clara donde empieza el espinado, de ahí tomó el nombre la escuela. La escuela estaba rodeada de árboles. Ahí en el bosque yo me inspiraba contando cuentos. Lo terrible es que en un momento se me agotaron los cuentos, entonces para poder mantener entretenidos a los estudiantes de aquella época yo le cambiaba de colores, en vez de la caperucita roja le llamaba la caperucita verde. Esa fue mi primera experiencia con niños de la escuela.

Llegaban niños de distintos niveles. No recuerdo cuál era la intencionalidad que tenía la escuela en aquella época, pero me da la impresión que era escuela de selección a la que llegaban niños de nacionalidades distintas. Había hijos de norteamericanos que los mandaban a esa escuela. Era un colegio que promovía la sociabilidad y la originalidad. Hacían mucho deporte. Era un ensayo educativo distinto al tradicional. Era distinto a lo que yo conocía hasta ese momento.

Había empezado a hacer excursiones, caminatas por la cordillera, me lo habían recomendado por la tuberculosis, de modo que mi hermana me insinuó y me dijo: *mira ofrécete para trabajar aquí*. Me acuerdo que la dirigía el señor Stevens. Yo aún no era profesor pero mi hermana era profesora de educación física, y en mi familia eran todos profesores, entonces fue natural que me entusiasmaran con la idea de ir a enseñar. Y ahí me encontré con que la enseñanza estaba reducida a contar cuentos, porque eran niños pequeños. O sea sería como una cosa así como Kinder Garden.

Ahí empecé mi labor docente con niños y niñas infantes y adolescentes. Nos reuníamos en el bosque. Me contrataron por un periodo corto para *cuenta cuentos*. Estuve hasta que en algún momento se me agotó el repertorio completamente. Ahí estuve contratado como profesor particular. Fue por una corta estación. Algo muy pequeño, una experiencia muy limitada, aunque me impresionó el paisaje, el tipo de alumnos que tuve, y la libertad que tuve para expresarme. La escuela “Nido de Águilas” ahora es una gran escuela para gente de clase social alta.

El ingreso al Pedagógico de la Universidad Técnica del Estado

Después de mi enfermedad me encontré con un amigo del pasado político. Este amigo me dice: *mira Lautaro yo ingresé al pedagógico el año pasado ¿porqué no te vas conmigo al pedagógico?; ¿Y qué se estudia ahí?* le pregunté. El me dijo: *mira ahí se estudia periodismo, se estudia economía y qué se yo, pedagogía, pero tienes que presentarte hoy porque el lunes hay examen de ingreso, decídete ahora*. Era un día viernes y me decidí. Fui a ver y no había cupo para periodismo; *¿cupo para qué hay?* Pregunté; *para Pedagogía en Historia* me respondieron. Así fue como ingresé al Pedagógico. Menos por vocación más por casualidad.

Era el nuevo Pedagógico que había creado la Universidad Técnica del Estado. Se había transformado en Pedagógico para la enseñanza comercial técnica, las escuelas industriales y el nuevo profesorado. Mi amigo me dijo, *mira ahí hay un nuevo director que hay que echarlo*. Había todo un “panorama”. Mi amigo era un muchacho que estaba estudiando y ya estaba en el segundo año.

Fueron años importantes para mí. Primero en mi formación responsable de dirigente estudiantil, y segundo, como formación intelectual. Yo había leído mucho durante el periodo de mi enfermedad, porque era lo único que podía hacer. Me devoré bibliotecas enteras, por lo que me fue muy fácil llegar y transcurrir en la Universidad. Me fue bastante bien.

Me sentía de clase media en aquella época. Cualquier ciudadano tenía representación social, tenía cultura social, no era chiste la cosa. No estaba disociada como la actual clase media, tenía una estructura clásica, decir *yo soy de clase media*, uno lo decía con orgullo.

Muchos hijos de profesores iban a formarse ahí, eran hijos de familias de clase media, de profesionales la mayor parte. Había un ambiente bastante libre, independiente, muy crítico. La relación entre alumno y profesor había cambiado. Te veían como iguales, se discutía, se confrontaba en lo político y en lo académico, eso era algo natural. Me acuerdo del gran escándalo que quedó cuando se aprobó la Ley de Defensa de la Democracia y Eleodoro Domínguez, quien era el director de la Escuela del Pedagógico, era senador de la República, votó por la Ley de Defensa de la Democracia y llegó a la Escuela orgulloso por eso. Se armó un escándalo y terminaron a librazo limpio, tirándose libros unos contra otros.

Los profesores del Pedagógico y la influencia extranjera

Los profesores de la Universidad del Estado, hoy Universidad de Santiago, eran en su mayor parte egresados del Pedagógico de la Universidad de Chile. La educación primaria era de responsabilidad de las Escuelas Normales y la educación secundaria del Pedagógico.

Una delegación de alemanes fue traída por el gobierno chileno a fines del siglo XIX, una especie de misión alemana en Chile de los que salió la fundación del Instituto Pedagógico. Ellos fueron los que crearon realmente el Pedagógico en Chile dándole su estructura y su firmeza, la solidez que tenía el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile.

Los alemanes le dieron una estructura bastante severa a los estudios en el Pedagógico, particularmente en Matemáticas, en Ciencias, era cosa seria. Había que estudiar bastante. La educación alemana básicamente tenía un enorme valor teórico y metodológico, eran múltiples los métodos y procedimientos, había una “seriedad docente”. Era un tipo especial de profesor, colocado en la palestra, no había relación abierta entre los alumnos y el profesor, se colocaban en un sitio especial, de rigidez en los métodos, rigidez en la disciplina, esa era la característica. Pero uno los respetaba por la seriedad del conocimiento que tenían, por lo que demostraban saber. Era evidente que los tipos tenían una formación superior. Ellos llegaron a Chile a ser profesores del Pedagógico y después invitaron a algunos de ellos a los Liceos. Algunos se quedaron en Chile, otros volvieron a su país. No conozco mucho la historia de aquella gente.

Se contrataban personalidades, no sistemas educativos o corrientes, las personalidades si adscribían a ellas. Por ejemplo, un sistema era el *Herbertiano*. Las escuelas normales también trajeron extranjeros, por ejemplo, Isabel *Bongard*. El Pedagógico se impulsó con educadores europeos, principalmente alemanes, hay historiadores de la educación que los destacan. Los profesores europeos del pedagógico trajeron los laboratorios y la ciencia, zoología, botánica, anatomía, microscopía, entomología, las salidas a terreno, material para demostraciones.

La formación en el Pedagógico (1948-1952)

La educación era mucho más abierta que en mis tiempos anteriores. La realidad política del país, los cambios, influían notablemente en la formación que se daba en las Universidades, especialmente de los Pedagógicos. La relación entre los alumnos era muy abierta, se elegía un representante de los estudiantes al consejo de profesores del Pedagógico, y tenía derecho a intervenir, a hablar, podía plantear problemas. Corría el año 1948, por ahí debe haber sido cuando yo entré, era el tiempo de la famosa Ley de la Democracia de Gabriel González.

Nos formaban aceleradamente en tres años. Después agregaron un seminario de titulación y una tesis, eran cuatro años.

La tesis la hice justamente sobre don Carlos Ibáñez del Campo. Había quedado picado de ese tiempo, quedé bastante marcado y descubrí varias cosas importantes. Por ejemplo, ¿cuáles fueron las realidades que realmente hubo? porque te pierdes muchas cosas. A Ibáñez lo bajó la crisis económica de 1929, que impactó en Chile ferozmente. La oligarquía chilena con los estudiantes universitarios en ese tiempo mandaban la comida del Club de la Unión, estaban en concordancia con la Universidad los grandes representantes del poder chileno. Don Arturo Alessandri se mantenía alerta desde afuera, era de derecha pero había luchado como líder popular. Ibáñez tenía el apoyo de los trabajadores, era un populista semejante a Perón, nacionalista. Se hizo acompañar de gente que era realmente socialista; como José Santos Salas que fue ministro de educación justamente y que llevó adelante el Decreto 7.500. Salas fue candidato socialista a la presidencia de la República en el año 1925. Grove, que hace la República Socialista posteriormente, en el año 1932, era de aquel grupo de oficiales.

No fue difícil entrar al mundo académico, ni menos desarrollarme o cumplir los objetivos que tenía el Pedagógico. Me sentía satisfecho, pero como yo estaba en la política no me quisieron dar el título, por la Ley de Defensa de la Democracia. El Director que estaba ahí era un tipo muy decente, habían cambiado al director Eleodoro Domínguez y habían puesto a un Radical. El nos llamó a cinco y nos dijo: *miren, no podemos darle el título a ustedes, hay orden de la presidencia, están para ser detenidos, así que váyanse*. Nos fuimos, nos arrancamos, cada uno para su lado, pero no nos quedamos a recibir el título. Íbamos a ser detenidos ahí mismo, en la misma titulación, la cosa iba en serio. Después fuimos a hacer gestiones para recibir el derecho que teníamos de ser titulados. Yo me vine a titular realmente mucho tiempo después.

La política y el Estado intervienen, la Ley de Defensa de la Democracia era una dictadura para perseguir comunistas y socialistas. Clarísimamente estábamos en la guerra fría, hay profesores que fueron perseguidos y salieron de ahí. Había varios profesores socialistas,

de izquierda, y gente que no era muy de izquierda y que siguió después en la Universidad de Santiago, siguió trabajando, dando sus clases tengo entendido. Yo salí titulado de ahí, pero por gestiones que mi padre hizo para que yo ingresara al servicio, en el Ministerio de educación.

Los primeros pasos en el Ministerio

Después de egresar del Pedagógico técnico inicié mis actividades docentes e ingresé al sistema educativo como redactor de libretos para radio y cine educativo. Se llamaba el *Servicio de Radio y Cine Educativo* y dependía de la subsecretaría del Ministerio de Educación. Era un ensayo experimental dentro de la concepción de innovación y cambio de la educación en aquella época que seguía por la vía experimental.

La idea era incorporar elementos técnicos de enseñanza, modernos, como la televisión, la radio y el cine, era la gran novedad. Ahí hubo una mujer que tomó la idea del cine educativo, era Mireya Latorre, esposa de Roberto Parada. En alguna parte descubrió que era un recurso de enseñanza importante y empezó a formar su propio equipo ahí. Era una mujer muy activa, muy enérgica, directora del servicio. Una docente que heredó también las inquietudes de las escuelas experimentales, de todo ese movimiento que surge en el veinte con la Asociación Chilena. Ella formó parte de los profesores de esa generación que quedaron dispersos y que quisieron iniciar su propia aventura.

Me llevaron como libretista para manejar el aparato de radio y sonido. Hicimos películas, el *Séptimo de Línea*, que se va a rodar ahora de nuevo. Lo hicimos con el famoso Jorge Inostroza, que era sonidista., y Emilio Gaete en la voz. Y bueno, las clases llegaban a las escuelas, a provincias, al interior, a todas partes. Los profesores ponían la radio y ponían la película. Ponían la radio para escuchar la clase a una hora determinada. Y ahí escuchaban la clase entera y leían conforme a lo que iban escuchando, y apoyándose en eso iban estimulando a los cursos, a los estudiantes. Fuera de eso les pasaban películas, para eso iba un operador especial de radio que viajaba, iba a la escuela y les pasaba las películas a los cursos, con esas clásicas maquinitas con vueltecita.

SEGUNDA PARTE: ACCIÓN PEDAGÓGICA

I. EL MOVIMIENTO POR LA EDUCACIÓN

En la época del Frente Popular

El Frente Popular de Pedro Aguirre Cerda le dio importancia a la educación primaria en el plano cuantitativo; en cuanto a atender más masa estudiantil. También a la educación de los trabajadores, a la educación popular; ahí aparece el problema de educar al trabajador como un problema importante. A las escuelas nocturnas se les da gran importancia, eran escuelas de tipo experimental, especiales para la comunidad, con alguna prioridad en aquel objetivo de impulsar el trabajo docente popular hacia el trabajador, desde la escuela, y desde escuelas especiales para eso. Las escuelas técnicas agrícolas también surgieron en aquella época, en paralelo a las escuelas primarias unidocentes que atendían en las regiones alejadas.

En la época del Frente Popular surgió la “promesa” de la idea de reforma agraria y sindicalización campesina. Yo creo que esa visión fue parte del movimiento social de aquella época, que coexiste con el Frente Popular. La influencia de los trabajadores en la época de la administración del Frente Popular, tenía otro carácter porque era otro el ambiente.

En esa época estaba Hernán Ramírez Necochea, que ya era comunista; estaba el Teatro de Experimentación de la Universidad de Chile, que da origen al teatro chileno, y que por reflejo lo toma la Universidad Católica y forma el *Teatro de Ensayo*. Todo eso corresponde a aquella época.

Recuerdo una escuela que había en Quinta Normal, la *Escuela Experimental de Educación popular* así parece que se llamaba. Ahí recibían a la gente de los sindicatos, obreros de empresas, fábricas, y les enseñaban a organizarse, les daban normas de organización institucional, de formación política en cuanto a la calidad de ciudadano, de sus derechos como tales.

Era una educación más popular, yo la llamo popular, no quiero llamarla política porque no era marcadamente ideológica, no había ahí un interés ideológico, era más un interés de incorporar al trabajador a la cultura ciudadana. Balmaceda en 1890 había comenzado con las escuelas nocturnas, no para los trabajadores obreros sino para la gente que trabajaba por cuenta propia. Para esa gente Balmaceda comenzó esta historia; pero en el tiempo de Pedro Aguirre adquiere una importancia fundamental. Aquí hay un mensaje del Estado, del Gobierno, por la preocupación por la escuela popular hacia los trabajadores y atender la población escolar primaria. La meta en aquellos años estaba en incorporar gente a la educación primaria.

En la educación primaria el enfoque es distinto, la aspiración de salir y trabajar era mayoritaria. Hay aspiraciones, ser más o tener más oportunidades. Por eso es que se crea este salto más menos traumático, esto de crearles unos cursos primarios a los liceos para que el alumno de cierto sector social, la clase media, se incorpore a la primaria, y haga sus cuatro cursos, titularse del nivel primario y pasar luego a la secundaria para después optar a la universidad.

La primaria permitía trabajar como obrero, como jornalero, como campesino, o lo que sea. Con gran cantidad de analfabetismo en Chile, en aquellos años, sobre todo en el campo, un grupo minoritario de la población iba a la escuela. La mayoría de la población quedaba excluida del sistema educativo, sobre todo en primaria, en el bachillerato y de la universidad.

Si uno hiciera una especie de estadística se ve clarito como entra gran cantidad de gente, por decir un millón de alumnos a primaria, terminan siendo egresados unos cuantos mil, y después una decena de titulados a la universidad. Es una pirámide. Todavía no se siente el impulso de un derecho a terminar, seguir la carrera continua, no ceder.

La gente se quedaba tranquila con tener el título del curso de primaria, con eso podía leer y escribir, las cuatro operaciones, y algo de cultura ciudadana. Con eso salía a trabajar, a hacer su vida de trabajador, de productor.

Un acuerdo internacional de ministros en 1941, en Uruguay, comprometieron a los gobiernos a terminar con el trabajo infantil, sin embargo, el trabajo en los campos siguió ocupando a los niños pobres. Solo en el año 1965, 1966, el gobierno de Frei Montalva y la Alianza para el Progreso cambiaron los conceptos de Primaria a Básica; de 6 a 8 años, y la educación Secundaria a Enseñanza Media; de 6 a 4 años. Surgieron dificultades por falta de locales y de profesores preparados, los normalistas y generalistas no podían abordar especialidades por el avance técnico y científico.

La política estatal: experimentación y renovación

Por ahí por 1946 partió con el Plan San Carlos, en la primera administración de Carlos Ibáñez, la idea de la experimentación en educación primaria. Años después vino el Plan de Renovación en enseñanza media a partir del Instituto Pedagógico y el liceo Manuel de Salas. Esa era otra línea de reforma e investigación de cambio. En suma, dos líneas paralelas: la experimental de primaria y la línea de renovación en secundaria.

Los cambios comenzaron a promoverlos gente ligada a lo que fue la Asociación General de Profesores del año 1920. Fue gente que se sintió comprometida con los cambios, con la modernización del país, con el desarrollo democrático republicano, como un proceso revolucionario. En ese contexto permanecieron líneas de cambio educativas al margen del Estado, en la Asociación General. La experimentación, en cambio, se realizó en el Estado y la renovación en la Universidad, pero después se van a incorporar también al aparato oficial.

Los Liceos experimentales desaparecieron sin pena ni gloria, a pesar de que fueron una experiencia valiosa desde el punto de vista metodológico. Ellos modificaron bastante la enseñanza de los primeros cursos de primaria: aplicaron métodos científicos para evaluar, hicieron algunos ensayos de comunidad, tratando con los grupos, con los clubes, con las organizaciones de la comunidad local dentro de la comuna, los ayudaban a organizarse. Hubo experiencias valiosas y más de alguna nos inspiró cambios metodológicos al interior de la escuela. Eran bastante y estaban repartidas en todas partes, incluso llegaron a trasladar la experiencia fuera del país. Hasta en Venezuela tuvieron influencia las escuelas experimentales. Yo me encontré con escuelas experimentales en Venezuela.

Renovar la enseñanza, se refería tanto a los métodos como a la concepción de la organización escolar. En las escuelas experimentales se buscaba mucho la renovación de organización de la enseñanza escolar. Tampoco fue una cosa que partiera muy improvisadamente. Recuerdo que mi padre me contaba cuando él estudió en la Escuela Normal de Copiapó, que habían hecho una gran experiencia que llamaban la *República Escolar*. Estoy hablando de fines del siglo XIX, época en que surgió esa idea innovadora. Y el Pedagógico por su parte también construyó una línea innovadora, la de los profesores alemanes. Luego vino el gran impulso: el positivismo en general, universal dentro del cambio de la teoría, también la influencia norteamericana, la Escuela Nueva. Todo esto motivará a los docentes. Desde aquí también surgió la renovación gradual, basada en el cambio del método de enseñanza, de organización escolar, pero también de concepción de valores, de la significancia de la democratización del aula.

El Liceo Manuel de Salas y otras experiencias

El aparato del Estado, al emerger de los cambios políticos, permite que se incorporen estas actividades. Surgen las escuelas experimentales, los liceos renovados, el servicio de radio y cine educativo y las escuelas de comunidad. Todo este proceso se dio al mismo tiempo. No es una cosa extraña ni desarticulada, son simultáneas por las motivaciones que existen. Es un movimiento revolucionario, es la Asociación General que se transforma ante la derrota que sufrió el decreto 7.500, que salió liquidado. La Asociación se transformó en medida reformista, de cambio gradual. Algunos profesores, como Hernán Vera e Irma Salas, la siguen en el Pedagógico y crean el primer Liceo Experimental, el Manuel de Salas.

El Manuel de Salas está inspirado por una mujer, Amanda Labarca. Fue la gran promotora que tuvieron los liceos renovados del Pedagógico. La experiencia del Manuel de Salas se extendió al Darío Salas, el Liceo Gabriela Mistral y a varios más. Desde luego que el más conspicuo fue el Manuel de Salas en Ñuñoa, con alumnado de mayores recursos, más documentados, de mayores relaciones. No olvidemos que el Instituto Pedagógico se trasladó a José Pedro Alessandri, Macul, en la comuna de Ñuñoa. Esta educación renovada produjo clubes y academias, además de comités de ciudadanía y Gobierno Estudiantil. Los liceos tradicionales formaron Consejos de Curso y Centros de Alumnos.

Como se advierte, las diferencias estaban en la organización escolar y no en los mayores recursos económicos. Además, las escuelas dependientes de Primaria ofrecían los conceptos de Unidad – Diversificación, a través de los conceptos de Consolidación – Centralización – Unificación del proceso educativo.

El sistema de liceos renovados estaba tan establecido que las mismas evaluaciones rigieron parejo para todos esos establecimientos. Las Escuelas Consolidadas, por su parte, se evaluaron con los mismos instrumentos que las escuelas renovadas. Como manera de probar calidad, las escuelas experimentales tenían su propio sistema de evaluación, o sea, construyeron sus propias respuestas. Evidentemente, no quisieron medirse con el sistema antiguo, memorístico, libresco. Si había una creación distinta de escuela, diferente, tenía que haber una evaluación diferente.

Todo era parte de un movimiento. Lo mismo ocurrió en primaria, un determinado grupo de profesores formó una escuela experimental coincidiendo con la Subsecretaría, con la

Dirección General de Educación Primaria de aquella época. También coincide con amistades, con relaciones, con la masonería, los radicales, los socialistas, con sus amistades por ahí, todos contactos que les permiten operar.

Pero quedaron como experiencias aisladas: por un lado las escuelas, los liceos renovados, y por otro, las escuelas experimentales, cada una con sus líneas.

Lo grave es que no hubo evaluación formal, oficial. Ni las escuelas Experimentales, ni los liceos Renovados, ni las escuelas Consolidadas. Vino la dictadura que en vez de evaluar liquidó y terminó con todo. Volvimos a la antigüedad, a la homogeneidad obligada, a la locura del mercantilismo incorporado a la educación, donde lo que prima no es el conocimiento, no es la relación alumno y profesor, sino tener un papel para ir a competir al mercado del trabajo.

En lo administrativo, el Director General era un tipo que tenía que ver con lo administrativo pero también con lo técnico. Más adelante se creó un aparato especial el *departamento pedagógico*. La dirección de educación primaria se preocupaba de los ensayos, de los experimentos. Lo extraordinario del caso es que esta fue una experiencia muy importante, a gran nivel y a gran costo pero nunca se evaluó. No hubo momento político para evaluar, para poner los resultados vigentes a toda la escuela, eso quedó en el aire.

Por ejemplo los comités de Profesores de las escuelas de gobierno, del Programa de Actividades anuales. Evaluar los proyectos en que participó todo el Liceo, por ejemplo, Mi Barrio, invitar a charlas preparatorias, a especialistas en reciclaje, medio ambiente. No se evaluó la Central de Guías, Material Didáctico y Evaluación, se trataba de hojas impresas a mimeógrafo, stencil, que usábamos todos los liceos renovados, experimentales, de Santiago, Juan Antonio Ríos, Manuel de Salas, Gabriela Mistral, Darío Salas, etc., y sus pautas de corrección.

II. EL MOVIMIENTO PEDAGÓGICO (1920-1940)

La Asociación General de Profesores (1923-1935)

Entre 1920 y 1930 la formación viene influida por toda la instrucción de las masas sociales en Chile. Los trabajadores de la minería y la clase media rompen con la figura demagógica de Arturo Alessandri Palma. La insurgencia militar, más tarde, también emerge con un contenido de transformación de la sociedad. Es el contexto de un proceso revolucionario en el que los profesores tomaron su propia bandera junto a los estudiantes universitarios. De esta relación surgen organizaciones famosas en aquella época, como la Asociación General de Profesores.

Era una especie de sindicato, no he querido usar la palabra sindicato porque no es eso; es mucho más que eso, por eso se llamó *Asociación General*. Se reunían regularmente, no me acuerdo que local tenían, pero se reunían en locales. Bullían muchísimo porque muchos que yo conocí llegaban a mi casa, algunos a contar las reuniones: *mira en la asamblea se planteó tal problema*. Era una cosa que estaba flotando en el ambiente ideológico de la época, que bullía y ellos dan lugar a un proyecto.

Haciendo un esfuerzo de análisis, es posible distinguir dos líneas. La primera es la que va del 1920 al 1940, que es el período del impacto del nacionalismo o de la construcción de

la nación desde el Estado; partir del Estado para construir la Nación, que se contraponen a la idea del socialismo clásico que se propone construir la nación desde la base. El estalinismo, la URSS, siguió esa línea estatista. El fascismo y el hitlerismo prestigian esa línea estatista, porque Alemania estaba hundida y Hitler la saca para arriba como una gran potencia. Italia era un país mediocre y Mussolini, con su locura, la tira para arriba. Entonces eso es algo que golpea las conciencias de los profesores y de ciertos grupos políticos. Hasta 1936, hasta que comienza la otra cara del nazismo. Pero todavía no hablamos de fascismo, sino de nacionalismo. Hay gente que viaja a Alemania y llega muy inspirada. Junto con ello, está el impacto de las ideas socialistas. Eso es lo que tú encuentras como línea humanista. Que va como compitiendo hacia abajo, hacia la sociedad misma.

La corriente revolucionaria está ahí, vivita, aquí las corrientes políticas dominantes son los anarquistas, los comunistas y los socialistas. Los anarquistas lo hacen por sus propios medios y riesgos también, y fundan sus propias escuelas. Los sindicatos de anarquistas hicieron sus escuelas, para la formación del obrero, es decir entraron a jugar su rol también para los obreros, trabajadores, como educación popular, fuera de la fábrica y fuera del Estado.

Hacen sus propias experiencias, te digo esto porque me tocó trabajar en un centro de cultura social, en una Federación Sindical Anarquista, de muchachito me fui a trabajar con ellos. Los sindicatos eran muy importantes, la tendencia anarquista, la importancia numérica y cuantitativa de dirigentes. Hubo un dirigente que yo diría que se destacó, a comienzos de siglo, en 1917, Alejandro Venegas, autor de tres libros. Reflexionó como político pero era un educador, como el propio Recabarren. Pensaba en la educación como un vector para los trabajadores, como conciencia política, un vector que tiene dirección, sentido y objetivo. Se entiende en Ciencias como factor o camino, no así las variables, que solo influyen.

Hay un símbolo, que es la República Socialista del 4 de julio de 1932 que es el origen del Partido Socialista (PS), que ahora ni siquiera se quieren acordar de aquella fecha porque bien poco tienen que ver con aquello. Pero el origen del PS no está vinculado con el comunismo soviético ni la social-democracia reformista. Elige un camino revolucionario basado en la movilización social. Ese fenómeno que inspira la Revolución del 4 de Julio es la que hace que toda una corriente de estos profesores que vienen de la Asociación se incorpore al Partido Socialista. Eliodoro Domínguez, senador de la República. Muchos profesores comunistas que comienzan a criticar lo que está sucediendo en Unión Soviética, toman estas ideas en sus manos. Surge una corriente socialista-humanista que va dándole una gran jerarquía a la importancia de la educación en el proceso de cambio.

Ahora, esa idea, a partir de 1940, cubre todo. Hace desaparecer la corriente nacionalista. Porque junto con surgir este socialismo-humanista, el primer enemigo que encuentra es el nazismo, que en Chile toma bastante fuerza. Surge un partido nazi, de hecho. Y esta gente entonces se enfrenta al nazismo. Luego viene el compromiso del PC con el PS de luchar juntos contra el fascismo, aliado a la democracia norteamericana. Entonces la lucha contra el fascismo deja todas estas ideas nacionalistas fuera de foco. Todo lo que se construye del 40 para adelante en Consolidación tiene carácter de humanista, tiene un viraje claramente humanista, sin que deje de perder importancia el papel del Estado en los cambios. Y por eso recurren a Carlos Ibáñez del Campo y surgen las Consolidadas en aquel período.

Ahí participan los estudiantes. También van a las asambleas de los profesores a hablar, intervienen. Viene gente que no tiene nada que ver, gente que son simplemente artistas, los más conocidos como Pablo Neruda, Gabriela Mistral, están todos metidos en estos líos. El propio Salvador Allende, estudiante en aquella época. Clotario Blest que también estuvo en la Acción Católica, y de ahí surge su integridad de vincularse con los trabajadores. Hay tantos como ellos, César Godoy Urrutia, vinculado con artistas, intelectuales como Ricardo Latcham, un antropólogo de aquella época, entonces esa gente se mezcla.

No olvidemos que Gabriela Mistral, la Rebelde Gabriela, fue autodidacta y Pedro Aguirre Cerda la conoció en Los Andes antes de que fuera presidente. Porque la conocía la apoyó, le hizo clases a sus hermanos, uno de ellos médico en Punta Arenas. Y el Neruda del año 20 decía: "El Liceo, el liceo, toda mi pobre vida en una jaula, mi juventud perdida", se refería al Liceo tradicional de Temuco.

Los profesores están organizados a través de todo el país, como si fuera una fuerza, como un partido político mejor. Pero se consideran por encima de los partidos políticos y de la estructura del Estado. Ellos se consideran con una gran influencia, anarquista, socialista o comunista. Una gran influencia utópica, idealista, que se propone conquistar el aparato del Estado para transformar la educación y con eso transformar la sociedad. Ese es el esquema que se dan al final, y ese es el decreto 7.500. Lo lleva adelante un ministro famoso de la época que luego citaré.

Nuevas Concepciones educativas de la Asociación

El primer antecedente importante es que la época y la actitud de las personas no se puede explicar si no se tiene una imagen seria del contexto. O sea, hay un contexto en el cual la ciencia, o el conocimiento científico, se debate en la lucha entre el positivismo y el funcionalismo como metodología de interpretación de la realidad. Y el marxismo que irrumpe con el materialismo histórico con el gran prestigio de la Revolución Rusa. En ese campo de las Ciencias, surge la corriente funcionalista como una interpretación que se traslada del conocimiento científico al quehacer pedagógico. Y eso es una postura: la vinculación entre el desarrollo biológico del ser humano y su desarrollo racional, como persona. Se vincula la educación con el problema biológico como gran causa-efecto. Y el papel del funcionalismo: conociendo las causas era posible prever los efectos y modificarlos.

Esa corriente se traslada, ahora, al problema político-educacional. Cuando emerge dentro de los profesores de comienzos de siglo, por varios Congresos que se hacen en la época y la concreción de la Asociación General, se empiezan a discutir las corrientes interpretativas de *qué hacer* con la educación y su significado en la transformación de la sociedad, transformación que buscan todas las tendencias de avanzada de aquella época. Siguiendo el contexto de la Revolución Rusa, los cambios que se dan dramáticos en Europa, buscan una interpretación del rol de la educación en la transformación de la sociedad. Los funcionalistas terminan ubicándose tomando el factor educativo como el factor transformador, en ese sentido, ellos son, diría yo, "activamente reformistas". Dentro del concepto de reformismo de que por medio de cambios limitados se puede transformar la sociedad a largo plazo.

El marxismo aparece como la teoría mucho más completa, más general, y prestigiada por la Revolución Rusa y los movimientos en China. Aparece como la teoría que puede orientar mejor la explicación de la realidad. El funcionalismo se cuadra dentro de una interpretación reformista vinculada a uno o dos factores de cambio: la educación y el Estado. El marxismo tiene una visión de conjunto de la sociedad, en un proceso revolucionario de la lucha de clases a través de lo que conocemos como el materialismo histórico. Se trata de una visión global, de una visión dialéctica, que se da a través del tiempo.

Ahí hay un choque, entre la tendencia conservadora del PC de esa época, choca violentamente con los funcionalistas. Chocan en el control de la lucha de los profesores, particularmente. Ahí se enfrentan. Entonces, ese enfrentamiento lleva a confrontarlos y después se fusiona todo. Cuando te digo que la llegada de las Escuelas Consolidadas viene a ser una integración, es que la presencia socialista y comunista, el marxismo, entra a ser un factor ideológico de la conformación de las Escuelas Consolidadas y entran a conformar un rol. Lo mismo pasó en el gremio.

Y dan la prioridad al papel del Estado. De ahí surge la importancia para la educación la decisión del Estado, el que la educación dependa del Estado, la dirija el Estado. Un Estado obviamente que está preocupado de la transformación progresista de la sociedad. Eso va constituyendo una corriente que se confronta con la tendencia comunista por un lado, y con la anarquista por otro, que buscan el sindicalismo como lucha revolucionaria de masas. O de clase. El proletariado como la vanguardia del proceso de cambio. Eso se refleja en la AGP. Y al reflejarse en la Asociación, surgen dos tendencias: una que defiende la reforma revolucionariamente con los obreros y estudiantes, y otra que busca que es posible a través del aparato del Estado generar las transformaciones de la educación y de la sociedad. Esa es la corriente funcionalista, que toman una línea independiente de la organización sindical, incluso separándose de la Asociación General. La gente de la época los acusaba de haberse arrancado con el proyecto de la Asociación General, para ofrecérselo a don Carlos Ibáñez del Campo a través del Ministro José Santos Salas.

Entonces esa tendencia permanece un poco, más allá del plano del funcionalismo en la educación, se proyecta más allá del período de Ibáñez. Cuando se forma la Unión de Profesores de Chile (UPCh), la reavivación de la organización sindical de los maestros después de Ibáñez sigue una especie de organización paralela al sindicalismo que forma la UPCh, que vuelve al concepto de sindicalismo, pero dentro de los marcos legales. Superando aquella división que había entre el sindicalismo rojo y el sindicalismo legal.

Desde ese instante, el funcionalismo aparece como una corriente paralela, o que es competitiva a las fuerzas que se organiza mayoritariamente dentro del sindicalismo legal. Entre ellos la UPCh, la SONAP y el resto de organizaciones del profesorado. Hasta ahí dura el funcionalismo. Porque después entra en un período de concretar medidas. Hay posibilidades, se produce una apertura. Se inicia el gobierno del Frente Popular y abren una práctica de transformación de la educación. La presión de la comunidad social ligada a las escuelas, la presión del Frente Popular y de los partidos que surgen como poderosos, el PS y el PC, van influyendo en este grupo hasta hacerlo desaparecer. Y queda transformado como la corriente de las Escuelas Consolidadas.

Entonces, en el origen ideológico de las Escuelas Consolidadas está parte del funcionalismo por un lado, y luego las corrientes sociales, más la comunidad social, ligadas al Frente Populista, el PC y el PS, por otro, que van a darle un matiz progresista a las Escuelas Consolidadas, y va a diluir ese problema del nacionalismo que había tras el funcionalismo. Entonces el Funcionalismo, diría yo, fue una corriente nacionalista, que trata de tomar una línea reformista de transformación de la educación como motor de cambio de la sociedad. Pero están en una posición ilusionista, exagerada, que se traduce en efectos concretos. La propuesta de Reforma Educacional en el Decreto 7.500 y su frustración posterior. El rol que juegan las Consolidadas después están de cierta manera influidos por una parte del pensamiento funcionalista: tal cual es el papel del Estado, la respuesta a las necesidades nacionales de educación, la estructura nacional de la educación, son corrientes que se van a expresar en las Escuelas Consolidadas, pero que va mucho más allá.

Parte de ese movimiento fue Víctor Troncoso, Haydé Azócar, Luzmira Leyton. Editaban un periódico en que pueden salir cosas mucho más detalladas de lo que te estoy contando. Lo mío es una interpretación de la época, que directa o indirectamente conocí. Al grupo funcionalista yo no pertencí, pero conocí cómo actuaba. Conocí los conflictos que se generaron en el Gremio frente a este problema. Y este es un adelanto quizás a tu segunda pregunta: la diferencia entre Renovación y Experimentación.

La educación no está pensada en términos de calidad, sino en cuánto a los rasgos y objetivos que están estructurados en estas instituciones. Esto de “calidad” educativa es hacer las cosas bien a la primera y siempre, se introduce en educación cuando se incorpora al ministerio el sistema económico costo/beneficio. Los que estudiamos la educación superior en forma gratuita, nos cuesta pensar cómo medir la calidad educativa. Por ejemplo, hace 40 años dejé la Dávila y aún vienen aquellos alumnos, hoy adultos mayores de 50, y no vienen pocos. ¿Tiene que ver la calidad con esto?

Son los rasgos y los objetivos los que estructuran las metas a cumplir que miden o medirían la “calidad”, tanto para primaria, para secundaria, como para la universitaria, porque son las instituciones las que se determinan. Esto es especialmente sobresaliente en el rango universitario, donde la educación obtiene un rango superior para poder autodeterminarse.

Ese es otro problema. Sin lugar a dudas, los maestros muestran también su propia inquietud profesional, no están satisfechos ni con la fundación de las escuelas normales, ni con la formación de los institutos pedagógicos, no se encuentran satisfechos, leen estudian más allá de lo que les exigen. Ven horizontes en Europa, en el resto del mundo, y empiezan entonces a estimularse con el conocimiento de los cambios que se dan en educación. La corriente positivista hizo el cambio educativo extraordinariamente, hay verdaderos cambios, revolucionarios. Una era la enseñanza de valores y normas disciplinarias fundamentalmente metodológicas, la otra es la formación científica frente a la realidad, de transformar el proceso educativo cuando se hacen las preguntas; es la formación científica de la comprensión de las ciencias en la misma formación, y de los objetivos educacionales. Eso es nuevo en la década del treinta para adelante. La influencia norteamericana y europea. Muchos profesores míos vinieron de la inmigración, con este impulso de que algo está cambiando, la educación en el mundo, la educación nueva.

Decían que uno, en primer lugar, es un ser biológico, un ser que tiene personalidad, psicología, un ser social. Se ve como un ser incorporado a la sociedad, como parte de la sociedad, y así se ve la vinculación con la educación hacia los estudiantes, no es simplemente una mecánica, sino que hay una intencionalidad.

Se trata de un movimiento político ideológico, quiero darle ese sentido político: porque aspira a cambiar la educación a través del partido. Se trata de un modelo social distinto que busca orientarse hacia la idea del socialismo. El socialismo pasa a ser una cosa importante en toda esa época del veinte para adelante, como sistema. Junto a eso surgen las escuelas nacionalistas con los movimientos fascistas en Italia y en Alemania. En Estados Unidos la corriente democrática de la libertad de 1927. Se van concatenando y formando parte de un proceso. Todas concurren a transformar el proceso educativo para salir del viejo esquema de valores.

Lo nuevo es la introducción del método experimental, es decir la ciencia y su correlato práctico, la técnica. Se concebía el proceso pedagógico como un proceso científico, pero también era un proceso social influido por la sociedad. Se establecía la relación sociedad y educación. Los hechos sociales pasaron a ser un objetivo importante para la educación y su desarrollo científico – metodológico. Por lo que el proceso del crecimiento humano – Durkheim, posteriormente Piaget, Vigotsky - empieza a concebirse como un proceso científico. El niño como ser biológico pasaba a ser una cosa importante a considerar: tenía que cumplir con sus edades dentro de los periodos escolares fijados. Esto quería decir, la escuela primaria no es simplemente abierta, sino que respetaba la edad: se respetaba las emociones, el carácter, las inquietudes del niño y del adolescente más tarde. Se empieza a considerar la psicología como un hecho importantísimo a considerar. Esto es todo positivismo.

El proceso de cambios terminó siendo una constitución política ideológica entre los maestros que venía de las organizaciones del magisterio. Son los maestros los que llevan la fuerza y generan el movimiento del pedagógico de la universidad de Chile. Crean los famosos intentos de renovar la enseñanza a través de la creación de liceos renovados. Las primarias y las escuelas normales influidas por esta corriente entran a intervenir con las famosas escuelas experimentales. De los normalistas de las escuelas normales, de las asociaciones del magisterio surgió este impulso nuevo.

El General Carlos Ibáñez del Campo y el Decreto 7500 (1927)

El proyecto que sacó Carlos Ibáñez como el decreto 7.500 duró un año. Los profesores plantearon el cambio de la educación total del país. Así de simple. Esta educación consideraba primero a un niño un ser biológico, segundo lo consideraba socialmente un elemento que preocupa a la sociedad y a la educación, un ser humano. Dieron una respuesta directa de la vinculación con la escuela como una comunidad permanente, un principio de planificación en aquella época y que llaman: de unidades, continuidades, reciprocidad y relaciones con la comunidad, cuatro principios que permitían organizar dicha escuela, y no es chiste, lo hicieron con la absoluta seriedad, científicamente.

La motivación gubernamental no duró más de un año, después fue suprimida por el mismo Carlos Ibáñez. Los profesores fueron exonerados, se les quitó la ciudadanía y salieron expulsados del país. La educación se había transformado en un factor

revolucionario, es decir, movilizó gente: se reunían con obreros, con estudiantes, eran abiertos. Iban a los sindicatos a hablarles a los obreros lo planes que ellos tenían.

Víctor Troncoso fue uno de los profesores más visibles, porque era uno de los líderes de este movimiento. Fue quien materializó el proyecto 7.500. No él solo sino que la Asociación. Él lo presentó al Gobierno de Carlos Ibáñez, fue aprobado para promulgarlo y llevarlo a la práctica; es decir, don Carlos Ibáñez creyó formalmente en esta gran reforma de la educación, porque eran hombres de avanzada. Ibáñez era socialista, ahí estuvo Grove junto a Carlos Ibáñez, fue un militar que se impuso a Arturo Alessandri, obligando al parlamento a dictar las leyes sociales en Chile: de jubilación, de descanso, las primeras cinco leyes sociales en favor de los trabajadores las dictaron los militares y fueron al parlamento, bajo coacción los parlamentarios tuvieron que aprobar todo.

El Plan San Carlos (1943-1948)

El Plan San Carlos se hace posible por los momentos que se viven en la década de 1940. La teoría de este plan estaba en el decreto 7.500 impulsado por la Asociación General de Profesores bajo el primer gobierno de Carlos Ibáñez. Un grupo de maestros continuó con este pensamiento, en primer lugar, el profesor Víctor Troncoso, líder de la Asociación. Él y su mujer, Haydé Azócar. Y otros más: María Pulgar, Luzmira Leyton, Iván Recabarren, etc. Todo ese grupo, que venía de la Asociación, había pasado por procesos muy duros, profesionales y represivos, y se había mantenido unido dentro de estas ideas. Después del gobierno de Pedro Aguirre Cerda, vino el de Juan Antonio Ríos, quien dejó una apertura para la innovación en la Dirección General de la Educación Primaria, es decir, una vía administrativa para dotarla de medios y recursos; esto se llamó el Plan San Carlos. Esto por el lugar dónde se ejecutó, San Carlos, una zona esencialmente agraria, dominada todavía por el sistema de latifundio, es decir, el fundo dominado por el dueño del territorio teniendo a la gente bajo dependencia directa. En ese sistema, digamos, atrasado económicamente, se incrusta esta experiencia del Plan San Carlos, que crea una Escuela Consolidada concretamente.

A Víctor Troncoso se le da la gran aventura de crear una escuela del nuevo tipo, construyen escuelas bajo una nueva línea de educación. Lo más importante es que la escuela misma se transforma en un impacto dentro de la conciencia de los campesinos del lugar y empiezan a tomar conciencia de su propia existencia como seres humanos. Esto crea un trauma, ya no hay una ruptura en el sistema educativo, se traslada a un problema de ruptura dentro del sistema económico social dominante en aquellas regiones atrasadas del país. No había reforma agraria, todavía no venían esas cosas revolucionarias, entonces la escuela, esta escuela, era un factor de perturbación.

Por qué eligieron una región agrícola atrasada? Justamente para cambiarla, para modificarla, para demostrarles que a través de la escuela era posible modificar, cambiar. Estaban en contacto con los campesinos, los organizaron, les dieron cultura a los hijos de los campesinos, le dieron formación educativa, le aseguraron la permanencia en la escuela, cosa que en aquella época era bastante difícil (mantener un hijo dentro del proceso). Este grupo de profesores logró mantener ese proceso: nació el internado, les dieron las condiciones físicas y ambientales para que puedan concurrir, les impartieron cultura innovadora, llevaron conmoción a las relaciones patronales tradicionales. Obviamente, después de esto surgió la protesta y la represión derivada del rechazo de los

dueños del poder territorial de aquella época en contra del Plan San Carlos. Los liquidaron, los obligan a cerrar.

Había un director único y profesores de variado origen. No solo normalistas, sino también de enseñanza media, de técnicos, sobre todo en agricultura, quienes van a traer una nueva visión de la agricultura moderna. Es decir, se recurre a los medios educativos más variados y se entregan todos ellos, abnegadamente, a vivir la experiencia. La propuesta comenzaba en la primaria y terminaba en secundaria. La experiencia innovadora termina con la represión de Víctor Troncoso y compañía.

Yo no viví la experiencia del Plan San Carlos, sino las experiencias que vinieron después. El triunfo de don Carlos Ibáñez del Campo por segunda vez abrió el campo de inquietudes también en Chile: la famosa Revolución de la Escoba, barrer con todo el pasado y con toda la corrupción y levantándose como un poder recordando su pasado administrativo. Dentro de los cambios educativos toman de nuevo el impulso los que habían estado comprometidos con el famoso decreto 7500 (primer gobierno de Ibáñez). Muchos de ellos le plantearon a don Carlos iniciar la nueva experiencia de escuela, nuevas Escuelas Consolidadas.

TERCERA PARTE: MEMORIA DOCENTE, MEMORIA CONSOLIDADA

I. MOVIMIENTO POR LA CONSOLIDACIÓN EN LO EDUCATIVO

La consolidación en los años cincuenta

Después de la experiencia de San Carlos surgieron otras proposiciones mucho más concretas. Cuando subió Carlos Ibáñez al poder, volvió nuevamente el impulso de los renovados y se abrió camino a las Escuelas Consolidadas. Don Carlos Ibáñez actualizó la existencia de las Escuelas Consolidadas de Buin, El Salto, y Población Dávila. Surgieron a través del país por presión de las propias comunidades. Ibáñez dio gran respaldo popular a través de lo que ellos llamaron cabildos abiertos. Consistía en llamar a la ciudadanía en cada comuna, junto con el alcalde y regidores, a pronunciarse en sus aspiraciones. En esas reuniones llamadas cabildos abiertos surgió la propuesta de los profesores por un nuevo tipo de escuela, se hizo a través de esa vía. Al volver las Escuelas Consolidadas, volvió a tomarse la bandera de lo que fue la Asociación General de maestros. Dieron fuerza a las organizaciones gremiales con su propio impulso.

Se trata de experiencias localizadas, tipos de escuelas que estaban respondiendo a intereses muy especiales, muy locales. Es la época en que vienen las ocupaciones de terreno y surgen las poblaciones *callampas*. Bueno en esas poblaciones se crean focos, por ejemplo, a partir de la crisis agraria que afecta a la región de Buin, surge una de estas escuelas. En el sur, en una región minera, surge la escuela de Puerto Natales. Y así, donde hay puntos críticos, en el que la educación tradicional no da respuestas adecuadas, satisfactorias, surgen estas nuevas experiencias: *creemos la escuela consolidada*. Los profesores a través de la división de enseñanza primaria eran asignados, enviados administrativamente por las directoras o directores de estas escuelas y apoyados por la propia comunidad. Era clásico que se formaba la idea de la escuela, surgía la directora junto con un grupo de profesores, estos se vinculaban con la comunidad local, la comunidad local los apoyaba, terminaban yendo a desfilas al Ministerio de Educación, y a plantear con fuerza que se les entregara un local, recursos.

El principio de selectividad propio de la educación tradicional se quebró con el principio de unidad, continuidad, diversidad y relaciones con la comunidad. Esto se planteó explícitamente en el decreto 7.500. Ahora, el decreto 7500 fue abolido pero quedó la matriz de la proposición.

Un grupo de profesores se formó alrededor de estas ideas, hicieron propaganda y las expresaron a los demás profesores. Sin embargo el objetivo era formar un equipo que tuviera una adhesión completa a estos principios, que se comprometiera dado a que había que formar estas Escuelas Consolidadas prácticamente al margen de lo que estaba estatuido. O sea surgió como ruptura dentro del aparato de organización del Estado, no eran propias del sistema de educación primaria, ni del sistema de educación de enseñanza media, es otra cosa y se llaman Escuelas Consolidadas.

Dentro de ese concepto que se toma del primer gobierno de don Carlos (Ibáñez) es que se atreven los profesores a plantearle en la década de 1950 la propuesta de las Escuelas Consolidadas. Fue así como surgió el movimiento de las Escuelas Consolidadas. En un contexto en que se desarrollaba la renovación con mucha fuerza, y la experimentación en primaria con mucha fuerza también. Fue un movimiento de cambio educativo.

Movimientos paralelos exactamente: la renovación, la experimentación y las consolidadas. Trascendió mucho más allá de la militancia política y gremial, trascendió a intelectuales, a profesores, a gente de otros ámbitos, a políticos individualmente.

Fue una combinación de ideas que venían con el positivismo, con la influencia norteamericana, pero al mismo tiempo creación nacional, en la idea de la unidad de la enseñanza. Eso venía de la Independencia, también algo de las ideas socialistas, de eliminar las divisiones de clase. Para ellos la Escuela Primaria, el Liceo y la Universidad eran tramos divididos por las clases sociales correspondientes, es decir, educación de acuerdo al nivel de clase. Esa estructura clasista de la educación tradicional era repudiada y criticada por los maestros. De ahí que el principio de unidad de la educación no fuera un principio simplemente administrativo, sino de cambio de estructura, un principio revolucionario.

Primero, se aseguraba la continuidad de los alumnos en el proceso de la enseñanza, de su formación educativa. Segundo, se respetaba la diversidad entre los alumnos, se atendía las distintas modalidades, las distintas situaciones, formas de expresar y aspiraciones de los estudiantes. Tercero, era la unidad del proceso, a través de una dirección única. En aquella época el sistema de educación estaba dividido en primaria, media, secundaria, profesional y técnica paralela a la secundaria, al liceo digamos, y después venía la educación superior universitaria. Se entendía que a la primaria hasta sexto preparatoria concurría la gran masa social de la población con una formación cultural y cívica elemental y el manejo de algunas operaciones matemáticas. La secundaria era para otro sector social y más delimitado. Y el otro era la Universidad que era una élite.

Hubo altos y bajos, es decir, comunidades que si se sintieron estimuladas y otras que no sentían tan estimuladas. La consolidación nació de la vida experimental en la educación primaria, sin embargo tomó vida propia.

II. ESCUELA CONSOLIDADA MIGUEL DÁVILA CARSON (1953)

La Población Dávila

En 1953 llegué la población Dávila, antes de que existiera la escuela. Muchos de los profesores vivíamos allá en la misma población porque nos conseguimos ir a vivir allá. Llegué ahí por una casualidad, por el sindicato de maestros a una casa. Nos dieron a los profesores un sector de la población. Yo estaba en el Ministerio, cesaron mis funciones, después me reincorporaron, no me dejaron cesante, entonces me enviaron como quien dice castigado a una nueva escuela, *“váyase pa’ allá usted a formar esta escuela con la profesora, directora que es tal señora”*. Yo había hecho la organización sindical de los empleados del Ministerio de Educación en tiempos de Gabriel González, entonces el nuevo régimen que llegó con don Carlos consideró que era subversivo y que no era conveniente que me mantuvieran en el Ministerio organizando gente y haciendo huelgas.

Llegué a la casa de la directora, me fui a presentar, me mandaron trasladado a una supuesta Escuela Consolidada. Luzmira Leyton era conocida en la comunidad, siempre participaba en la junta de vecinos. Tenía cierto grado de importancia y la gente la conocía. Es más, cuando se construyó esa población, en tiempos de González Videla se dividió en sectores. Entonces un sector de las casas fue para los profesores, otro sector

para los de la Construcción, otro para los de la Aviación. Yo, precisamente, me fui a vivir al sector de los profesores. Así que vivíamos todos cerquita, vivíamos en las mismas 2 ó 3 manzanas, sin mucha relación entre nosotros, pero a través del gremio, sabíamos que vivíamos todos ahí. Como habíamos llegado juntos, como Comité de Profesores, sabíamos que existíamos.

Yo sabía que existía la Luzmira Leyton, pero no sabía mayormente de nadie más. Entonces, cuando a mi me echan yo me fui a presentar con doña Luzmira a su casa. Ese fue mi primer contacto. Ella me dijo, "ah! si yo lo conozco mucho a usted. Se que siembra unos zapallos muy grandes". Daban un sitio con la casa, y aproveché de sembrar, efectivamente! Yo sembraba algunas cosas, como zapallos italianos y como les echaba abono, salían grandes. Y como salían muchos, no me los podía comer entonces se los regalaba a los vecinos. Entonces ella conocía esa anécdota. Fíjate que original! A ella lo único que le interesaba era eso! Ah no! me dijo, usted va a ser un excelente profesor de la Consolidada. Yo lo conozco a usted porque siembra zapallos.

El segundo contacto con ella fue cuando me ordenó, junto con otra profesora más, hacer la matrícula. Entonces puso una pizarra donde uno se paraba para tomar la micro, un lugar que daba a un potrero inmenso. Ella puso una pizarra: "se llama a matricular a la gente!". Y nos mandó un día domingo con una mesita a matricular. Matriculamos mil y tantos alumnos, posibles alumnos, y así empezó la escuela.

Me dijo: *ponga una mesa aquí señor, ponga un pizarrón y empiece a matricular a la gente;* entonces yo le digo: *¿y a quien matriculo, a qué curso?*, respondió: *para sexto y para primero;* sexto primaria y primero humanidades; le dije: *¿y por qué eso?*, respondió: *bueno porque vamos a crecer para arriba y vamos a crecer para abajo.* No teníamos local más que esa bodega que le digo yo, no había en ese instante más que eso.

El primer local fue una bodega, el galpón de calle Boroa. Formamos un primero de Humanidades y una sexta preparatoria. En un lado del galpón cada nivel. Yo le hacía clases a Humanidades, y Elsa Eyzaguirre en el sexto preparatoria. No se escuchaba nada, imagínate! así hacíamos clases. La gente se asomaba por las ventanas para mirar las clases. Era un galpón en pleno potrero. Después doña Luzmira fue consiguiendo locales. La manera de conseguirlos era movilizandolos a los vecinos que habían matriculado a los hijos en la Escuela. Luzmira Leyton iba al Ministerio con un petitorio, a protestar, a pedir el local tanto. Hasta que consiguió una casa solariega, la Viña Ochagavía. Una casa enorme, muy bonita, con un parque precioso. Le llamábamos el *patio del gigante egoísta*, por el cuento de Oscar Wilde, porque estaba bloqueado el acceso, nadie podía entrar. La casa estaba sin habitantes, entonces doña Luzmira hizo grandes trámites en el Ministerio hasta que consiguió que el Estado comprara la casa.

Ocurre que una noche cualquiera esa casa se quemó. Dicen que fue doña Luzmira quien la quemó. Todos salimos corriendo en la población a apagar el incendio cuando supimos que se estaba quemando. Pero se quemó gran parte, con lo cual ella se consiguió que la Sociedad Constructora de Establecimientos Escolares le reconstruyera, pero al gusto de ella, la sección de enseñanza media. Con un gimnasio, etc. Era una casa patronal de la Viña Ochagavía. Después se consiguió unos edificios más. Pero la estructura básica sale de ahí. Entonces era una lucha permanente por desarrollar la Escuela. Su fuerza estaba en los vecinos, en la población. Porque ella lo primero que hace es matricular. Sin tener local, ni profesores.

Después se consiguió unas casas de pescadores. Dentro de la locura de este país, un viaje a Europa, invitaron unos pescadores belgas, para distribuir y superar la pesca artesanal en Chile. Y trajeron los pescadores belgas, pero les dieron una habitación acá en Santiago en la Población Dávila. Obviamente, los pobres pescadores belgas durmiendo acá y pescando allá, era prácticamente imposible. Entonces no quisieron aceptar las casas. Doña Luzmira supo, porque era muy habilosa, entonces pidió las casas para la Escuela, las consiguió y ahí instaló la primaria.

Eran 40 mil personas en la Población. En el mismo lugar se construyó para esas 40 mil personas, que eran obreros de la construcción, gente de la aviación, profesores y gente de otras fábricas, de otros sectores obreros. Había un sector fabril, de trabajadores obreros, empleados, y estaban las Fuerzas Armadas, sub oficiales. Todos éramos clase media y obreros, dominaba la ideología anarquista, socialista, cristiana. Más tarde la democracia cristiana tuvo un gran desarrollo ahí en la población. Se hacían cosas inverosímiles.

Muchos de los profesores que vivíamos ahí terminamos siendo profesores de la Escuela Consolidada. Después llegaron otros a vivir en la población misma, ¿por qué? Porque se hacía tan necesario estar conviviendo con la escuela que tú terminabas viviendo ahí. No tenía sentido partir de noche a buscar tu hogar a otra parte, entonces terminabas viviendo ahí. Nuestras familias también participaban, mi casa era un *rendez vous*, a mi casa le llamaban la universidad de *Coyocalán*, que era la calle donde yo vivía. Entonces le llamaban la universidad de *Coyocalán*, de estudios superiores, yo tenía una buena biblioteca, con un gran número de libros y muchos de los estudiantes pasaban a hacer su tarea ahí, mi casa estaba abierta. Un profesor, un estudiante, todo el mundo usaba los libros. Yo compraba bastantes libros, los demás profes también, todos. Era corriente que tuviera una biblioteca cada uno, no eran tan caros los libros como ahora o los sueldos eran superiores. Teníamos nuestra librería, obvio, no existía internet.

Junto con eso creamos el conjunto folclórico *Coyocalán*, inventamos con el folclor la idea que todo el mundo era artista y todo el mundo podía hacer folclor. Nos fuimos pasaje por pasaje, calle por calle enseñando folclor, de manera que una pascua toda la población hizo fiesta del folclor. Hay una concepción de la persona y del arte distinto, el arte no es una propiedad intelectual de un individuo, es una expresión social, todos tienen posibilidad de desarrollarla, la especialización ese ya es otro problema, en la práctica lo que agrega la especialización, pero la capacidad de ser artistas y de entender el arte es de todo el mundo.

Había un hoyo en la población, un hoyo inmenso del cual se habían sacado los materiales para construir la población, imagínate el hoyo que había, así como una montaña al revés, bueno ese hoyo cada día se hacía más pecaminoso porque lo usaba la gente para ir a pololear. Un día discutiendo en mi casa entre alumnos y profesores, qué cosas se nos ocurría hacer, yo, con un poco de trago en la cabeza, estaba tomando un poco de vino, les digo *yo construyamos una plaza, dónde, ahí donde está el hoyo, llenemos el hoyo primero y de ahí construimos la plaza*. Y se hizo. Yo partí con mi carretilla en la mano y con una pala y empecé a tirarle piedras para adentro al hoyo, y siguieron los demás poco a poco. Después se transformó en una competencia de partidos políticos, cada partido político con sus banderas, llevaba brigadas y organizaciones para llenar el hoyo. San Miguel estaba gobernado por los Palestro, terminamos llamando a los Palestro

advirtiéndoles que íbamos a hacer una información a la prensa y que los pobladores solos, sin respaldo de nadie, estaban construyendo una plaza, sin respaldo de la Municipalidad, entonces pusieron los camiones, e hicimos una plaza que se llamó en esa época *Plaza Yugoslavia* porque vino a inaugurarla Tito de Yugoslavia, y estuvo de visita en Chile y fue a darle el santo y seña a esa plaza.

Bueno influyó la conexión con los Palestro pero más fue por la iniciativa nuestra, se juntan obviamente; el día de la inauguración estuvo Tito ahí, llegaron los Palestro, llegó todo el mundo, lo importante es que sembramos miles de árboles, miles, yo hacía hoyos, salía a hacer hoyos a las calles plantando árboles. Cuando hubo huelga y pararon los servicios de la basura, nosotros salimos a sacarle la basura a la gente, hacíamos muchas cosas nosotros vinculadas a la comunidad, y la comunidad entendía perfectamente bien, no por eso íbamos a perder la calidad de profesor ... parecíamos profesores especiales.

Éramos conocidos en la población, teníamos "fama". A veces había problemas de familia que debíamos resolver. Yo era un verdadero consejero en la población. Los choques entre matrimonios, entre los papás y los hijos me los venían a consultar. Era una vida distinta, una vida en la cual se convivía todo el tiempo en función de eso, estabas totalmente entregado. El hijo del escritor Durán, fue uno de los grandes actores que yo tuve allá en el teatro, en los ensayos que teníamos nosotros. Mi compañera, mi esposa fue alumna primero, después egresó y nos casamos. Ella era la directora del conjunto folclórico que se formó en la comunidad no en la escuela. Aprendió en la escuela con Matilde Baeza, una folclorista que era compañera y amiga de la Margot Loyola. Se trasladó la escena afuera, a la comunidad y ese conjunto folclórico hasta el día de hoy existe, se mantiene todavía por otra gente que continuó con la experiencia.

Claro que tenía gran popularidad la experiencia; los famosos murales que después se usaban en política, como propaganda política, nacen ahí en la Dávila, en el año 1964 se empezó con los murales, yo guardo algunas fotografías de esos murales, lamentablemente los eliminaron, obviamente. Contaban la historia de América, contaban la historia de la población, contaban la historia de la escuela y aparecían los personajes que habían formado parte de esa historia: dirigentes vecinales ahí estaban pintados en la pared y los pintábamos con el permiso de los dueños de la casa obviamente, los dueños de la casa estaban interesados en que saliera una cosa bonita. Esa es otra experiencia que se desarrolló dependiente de lo que digo.

Había un campo abierto para que el profesor tomara la iniciativa en lo que era él capaz y le interesaba desarrollar al margen de lo que tenía que cumplir. Todos colaboraban, todos nos sentíamos compañeros de una misma tarea, estábamos integrados, había una coordinación de integración muy clara en todos nosotros. No había estructura, la estructura estaba dada por la escuela a través del plan de asignatura, a través del consejo de escuela, los consejos de agrupación de tareas, a través del desarrollo de las tareas libres. En la práctica en excursionismo, por ejemplo, yo llevaba los grupos a excursionar, a cursos enteros a hacer andinismo, entonces iba el profesor jefe del curso - y que le llamábamos profesor jefe del curso - nos acompañaba aprendiendo también lo que era excursionismo para poder él hacerlo por su cuenta después. ¿Por qué? porque los alumnos te empezaban a presionar; *bueno profesor y cuándo sale usted*, y tenías que ponerte a la altura. Por ejemplo con la cuestión de los bailes todos aprendimos a bailar rock and roll, era la época del rock and roll, y salimos todos bailarines de rock and roll, nos enseñaban los alumnos y nosotros después le enseñábamos a los otros alumnos. Íbamos

a las fiestas del vecindario, de la comunidad, los clubes locales, los clubes deportivos hacían fiesta, nos invitaban y llegábamos todos los alumnos y todos los profesores de la Escuela Consolidada. Con la Escuela Consolidada llenábamos los locales.

La participación política

Las primeras juntas de vecinos que se organizaron, fueron en tiempos del gobierno de don Eduardo Frei Montalva en esta población y fueron inauguradas por Eduardo Frei. Imagínate tú, había un muchacho que era regidor demócrata cristiano de San Miguel, famoso, con quien teníamos grandes discusiones políticas a grito "pelao" en la plaza, había mucha discusión, mucha polémica, es decir hasta el final la vida política toma el control de la cultura ciudadana del país; Allende, Eduardo Frei, la Democracia Cristiana, los Socialistas, los Comunistas, la Unidad popular; todo ese período, un período de inmensa densidad política y de preocupación política por un destino distinto para Chile, y eso permite la discusión, una discusión política, que domina ya la discusión, todo el mundo participa de eso. Hay elecciones, las elecciones se transforman en un proyecto, como te dijera en una práctica de movilización social, no había quien se quedara en la casa, si no fue a votar lo iban a buscar a la casa: *a usted le toca votar, no puede quedarse en la casa, vaya a votar*, y sacaban a la gente unos y otros, y había toda una organización para movilizar gente, es decir era algo muy organizado, la última elección muy abierta, muy democrática, muy expresiva. A nadie se le ocurriría decirle a alguien, *mira tú no tienes derecho a hablar*, habría sido una especie de locura. Había un concepto que incorporaba la vida democrática abierta, la escuela lo había dado, lo ampliaba la comunidad en su conjunto, tuvo gran influencia y se practicó en todo el ambiente.

En la Escuela Consolidada había de todo, no había una homogeneidad; socialistas, comunistas, demócrata cristianos, muchos de ellos dirigentes, dirigentes políticos y dirigentes gremiales, dirigentes de otros sectores, más bien de derecha, también había, pero había una gran unidad.

Están ligados a la asociación general. Comparten el proyecto, no podría decir que los socialistas apoyaban; porque se sentían dueños y al mismo tiempo representantes de la propuesta de la Asociación General; Víctor Troncoso era socialista, su esposa era otra líder socialista, Luzmira Leyton es comunista, María Puga era socialista, gente que va a jugar un rol importante en toda esta cuestión del decreto siete mil quinientos.

Educación y Comunidad

Yo me acuerdo haber ido tres veces al Ministerio a desfilas para presionar al Ministro, con mi directora al frente, así conseguimos los locales donde funcionó la Escuela Consolidada de la población Dávila, locales que habían sido construidos para otras cosas. Habían unas casitas que habían sido construidas para pescadores traídos de Bélgica en tiempos de Gabriel González Videla, iban a traer de Bélgica a pescadores que le enseñaran a pescar a los chilenos y los harían vivir aquí en Santiago, entonces con esa ridiculez quedaron vacías las casas obviamente, los pescadores no vinieron. Entonces la directora dijo: *esté es el primer local*. Había una especie de bodega pero no totalmente cerrada, con las ventanas abiertas, sin puertas, y había un paradero de buses en la población Dávila, al lado de esa bodega, ahí se formó también la Escuela Consolidada.

Los recursos los daba la propia gente. Para hacer teatro jamás recurrí a otros recursos que no fueran de la propia gente de la comunidad, donde estaba la escuela que es la Población Dávila. Había un sector donde vivían los aviadores, estaban vinculados a la FACH, y ellos traían la los focos de iluminación para la cuestión teatral. Había apoderados que eran electricistas y nos hacían las instalaciones de acuerdo a lo que nosotros disponíamos. El profesor de matemáticas, ese era experto también en montaje eléctrico y era el electricista del teatro. Por otro lado, los profesores también eran actores. Sacaban sus propias expresiones. Era una realización libre, y muchos profesores eran famosos por sus actuaciones.

Tuvimos presupuesto de los Ministerios, que nos daban los ministros de turno, después de que hacíamos una pequeña revolución o protesta terminábamos recibiendo el presupuesto para hacer algunas cosas, arrendar locales, comprar máquinas para los talleres, diez mil cosas, pero lo fundamental es que la escuela marchaba con el poder de nuestros propios recursos, los nuestros como profesores, de los alumnos y de los apoderados. Existía un colegio, un centro de profesores, un centro de apoderados, la junta de vecinos de la población, todo eso se comunicaba entre sí. Teníamos representantes en la junta vecinal como representantes de la escuela en la junta vecinal. Los estudiantes participaban en eso en la medida de sus propias realidades, eran alumnos, eran muchachos todavía, después se transformaron en dirigentes de la localidad, políticos, vecinales, de todo.

Había gente que se interesaba en lo que hacíamos, había gente que nos pelaba, que hablaba mal, que no creía en lo que estábamos haciendo, hasta que llegaban por inquietud a observar, a ver qué es lo que pasaba y se iban conmovidos con eso, porque veían que había cambiado mucho la situación. Mucha gente se entusiasmó con lo que hacíamos nosotros, es decir era conocida la experiencia, además nosotros estábamos interesados en divulgar, donde íbamos hablábamos de nuestra Escuela Consolidada y de lo que hacíamos en la Escuela Consolidada. Yo oficialmente era profesor de historia y geografía, ese era mi título, desde que llegué a esa escuela la directora me dio clases de otro orden, de ciencias naturales, de educación física, de todo.

Cómo se organiza la escuela. La vinculación con la comunidad, la asociación entre la escuela y la comunidad es uno de los tantos hechos importantes que se plantean en aquella época; cómo ligar la escuela con la comunidad, cómo recibir el apoyo de la comunidad y cómo entregar el estímulo a la comunidad.

Lo hacen a través de ligar el consejo de profesores con las organizaciones locales. Con las organizaciones de vecinos, que se yo, etcétera. Con tareas que cumplían profesores y alumnos dentro de la escuela, que iban dirigidas hacia la comunidad. Por ejemplo teatro, campeonatos, deporte, estimulando a la sociedad para que practicara el deporte y para que participara en las actividades deportivas de la escuela, se busca eso.

Como una finalidad de desarrollo vinculado directamente a los cambios de la sociedad, es decir, con la misión de modificar la sociedad, de mejorar la sociedad, democráticamente. En el aula se veía en una relación más amplia del profesor, más abierta del profesor con los estudiantes, con la organización de los propios estudiantes en sus propias esferas, es decir, lo de renovación democrática se da en el sentido que los estudiantes son consultados, los estudiantes son estimulados a organizarse y a expresarse como tales. También la presencia de los padres y apoderados para hacer una cosa importante dentro

de la escuela. Un rol coeducacional, digamos, de orientación a los hijos y de ayuda al consejo educativo, pero no ayuda paternal, sino de estímulo, de importancia, a que tomaran la iniciativa los estudiantes, no enseñarle a hacer la tarea.

Es otra la idea, es el desarrollo de la personalidad, él es el eje central, una personalidad ciudadana, pública y democrática, él parte renovado. En la experimental el cambio es metodológico y de organización escolar.

Evaluación y Curriculum

El sistema de evaluación fue creación de los propios profesores. Los técnicos no estaban solo en el Ministerio, sino en las propias escuelas, en los sindicatos, ahí también se preparaba a la gente. Estudiábamos las experiencias que había en los otros países, estudiábamos nuestras propias experiencias que habíamos hecho, sistemas de evaluación distintos. Por ejemplo yo hacía evaluaciones con libro abierto, los exámenes. Claro que era revolucionario, los alumnos estaban acostumbrados a esconderse en los torpedos, en los famosos torpedos y a andar haciendo trampa con el libro debajo del pupitre, yo sencillamente hacía mi clase, el día que venía la evaluación. *Señores saquen sus libros pónganlos encima, hagan la prueba, desarrollen ahora conforme a...* Al comienzo la reacción fue de sorpresa pero después se acostumbraron, entonces lo consideraban como una cosa normal, era algo obvio. Los padres apoyaban porque veían que los estudiantes, los hijos de ellos iban progresando en aspectos que antes no progresaban. No considero que hubo resistencia, no conocí ninguna protesta por los métodos nuevos, todo lo contrario, les parecía lo más importante lo que estaba ocurriendo, era una educación superior a la que habían tenido ellos, y lo veían y lo reconocían.

En general mantuvimos el sistema regular, controlados y evaluados de acuerdo a los liceos renovados. Lo incorporamos para ser evaluado válidamente y con prestigio, es decir, si los liceos renovados se comparaban a nosotros y sacábamos las mismas calificaciones es que estábamos bien en cuanto a lo regular, normativo, a lo que se exigía, pero le agregábamos a eso toda una serie de cambios que llamábamos *variables, talleres, etc.* Y eso se formaba de acuerdo a los intereses de los estudiantes. Por ejemplo yo formé el club de excursión que llegó a tener un grupito particular pequeño, pero después de la primera excursión todo el mundo quería ir de excursión a la montaña, éramos andinistas.

Por ejemplo, yo era el experto en teatro, había estudiado un poco teatro, porque había estado en radio y cine educativo y eso me había servido de experiencia, había tomado ahí contacto con la gente del experimental, del teatro experimental, tenía amistades con algunos directores del teatro experimental, yo sabía algo de teatro, algo, bueno ese algo se desarrolló ahí en la escuela, se pudo aplicar y creció. Tuvimos la asistencia en todo lo que es escenografía de uno de los más grandes escenógrafos que tuvo el teatro de Buenos Aires y que estaba casualmente como profesor de Bellas Artes. Yo presentaba obras del tiempo del Medioevo. Quienes hacían los trajes era el taller de sastrería con los propios alumnos y se lo hacían al alumno que iba a ser actor a la medida. Ahora esos trajes los hacían previo estudios teóricos, históricos, de cómo era el vestuario de aquella época. Las representaciones eran fabulosas, salían como las películas de Walt Disney, bellísimas, mi esposa se encargaba de sastrería, yo no me encargaba de eso.

Por otra parte, explicábamos lo que era el trabajador, el trabajo, lo que era nuestro propio trabajo como docente. Orientábamos al estudiante, le hacíamos ver lo que era su padre, al explicarle al tipo lo que era el trabajo, el alumno se sentía mucho más convencido frente a su familia, ahí hicimos la gran experiencia de lo que llamaríamos *orientación para el trabajo*. Yo les daba clases también manuales, de jardinería. También estaban obligados a hacer su práctica en ingeniería, entonces había un compañero que era profesor, y se encargaba de esa tarea: los hacía cavar hoyos, plantar plantas, podar, diez mil cosas manuales pero reales. Teníamos talleres pero bastante importante era otro tipo de actividades: carpintería, usar las herramientas, algo mucho más allá que esos llamados trabajos manuales en aquella época. Las muchachas igual, teníamos un taller de sastrería, les enseñábamos a cortar género y hacer trajes, las mujeres a hacer sus propios trajes, eran realmente pre técnicas digamos.

Teoría y Práctica

Claro que sí, ese era un saber práctico, la teoría va unida con la práctica y se amplía el conocimiento con los antecedentes históricos que existen, todos hacían historia en el fondo, todos hacían historia y cuando no podían hacerlo preguntaban: *mira qué es lo que es este libro, mira*, me preguntaban tal cosa. Otros me apoyaban en otros planos, el profesor de Bellas Artes me ayudaba a mí en la dirección del escenario, en la noche, nos quedábamos a veces toda la noche pintando escenarios con los estudiantes y con los profesores de Bellas Artes. Una gran experiencia fueron los murales de la población Dávila, eran de tres pisos. Los alumnos, los vecinos, al mismo tiempo, se ponían como personajes, pintaban su propia historia. Artistas que nos ayudaron fueron Héctor Pozo, el anti poeta también estuvo, Neruda. Visitaban la población para conocer la experiencia.

El conocimiento es un producto social, no es un invento de un sabio loco, no, el sabio loco no existe para nosotros, el sabio loco estudió tal cosa, aprendió tal otra, tomó tal cosa de un libro, tomó tal cosa de un compadre, o un compañero de trabajo, que sé yo, lo tomó del ambiente, observó la naturaleza, el mundo de la ciudad, un poco lo que fue el mundo analítico también en el pasado, bueno ahí se daba esa experiencia.

Relación con otras experiencias

Hubo conferencias y congresos de Escuelas Consolidadas, pertenecíamos a la Asociación de Escuelas Experimentales, la APE, y estábamos vinculados a la escuela experimental, teníamos relaciones con los liceos renovados, directa, de institución a institución, de escuela a escuela. Nosotros criticábamos un poco a los renovados: habían reducido la transformación a lo interno de la escuela, no tenían una relación fuerte con la comunidad, faltaba esa relación social, ese rol social de la escuela. Les hacíamos ver eso. También pensábamos que estaban mucho dentro del cambio tecnológico, más bien vinculado a nuestra América, a la inquietud de nuestro país, esa era la crítica liviana que teníamos. No criticábamos la metodología que estaban modificando, mucha de su metodología aplicada a su aula nosotros también la aplicamos obviamente, nos parecía importante. Se trataba de una crítica ideológica. Había diferencias entre unos y otros, enfoques diferentes. No sé qué críticas nos hacían ellos a nosotros, nos considerarían demasiado populares o populistas a lo mejor, no sé. Lamentablemente eso debió haber terminado en una gran evaluación.

Y también fuimos felices

La consolidada era una casa solariega de la Viña Cousiño Macul, era una viña con un parque fabuloso, un parque lleno de árboles de todas partes del mundo, muy bonito. Deberían haberse preocupado de salvarlo, ahora está muy abandonado eso, con magnolios, precioso. Es decir, no solo la experiencia era interesante sino que el lugar era lindo, cada persona recuerda el árbol que le gustaba, a donde se encontraba con sus amistades. Me acuerdo del manzano y empiezan los recuerdos y las bromas pesadas con respecto a eso obviamente. Surgieron muchos matrimonios, enlaces de alumnos entre ellos, también enlaces entre alumnas y profesores, enlaces entre profesores. Era tan fuerte la experiencia que motivaba para que la gente se uniera, y la unión se trasladaba al plano íntimo. Hay cosas felices en eso, esas relaciones se comprendieron, a nadie se le ocurrió sancionar, todo el mundo sabía que yo me había casado con una ex alumna, era un hecho público en toda la población, abierto, hasta el día de hoy, todavía me echan sus tallas, pero yo también sigo la broma; *voy a buscarte otra alumna*, digo yo.

Algunos de los alumnos han surgido extraordinariamente. Hay casos muy específicos, un caso de un muchacho Vargas, lo recordábamos con mi mujer, con Lucía recordábamos justamente ayer u hoy día, el muchacho Vargas, de los primeros alumnos que yo tuve. Ese muchacho salió de la escuela y siguió para profesor normalista, después para profesor de enseñanza media, entró a otra Escuela Consolidada a hacer clases a Buin, y después de Buin se vino a la consolidada de la Dávila, hizo todo un recorrido, como alumno y como profesor dentro del “mismo circo”. Hay otros casos, hay unas anécdotas muy buenas, yo siempre digo que el profesor ahí se equivoca, cómo se equivoca uno cuando es profesor, vaticinando el futuro de los demás, viendo, evaluando y de repente condenando a una persona totalmente en forma arbitraria.

Había por ejemplo un alumno a quien yo quiero mucho y él me quiere mucho a mí, se considera mi hijo, un muchacho que para mí era muy mediocre, entonces cuando ya estábamos para terminar humanidades, ya vi que venía el término entonces yo le dije: *mira estúdiate una cosa corta, técnica, con la cual tú te puedas dar vuelta en este mundo*; entonces lo mandé a que fuera a estudiar a la escuela de ingeniería a unos cursos que daban, para que estudie mecánica de suelo. Con ese curso de mecánica de suelo, y nada más que la formación humana que le habíamos dado en la escuela, en que había toda una orientación social en el trabajo. Este muchacho se fue a Estados Unidos y se recibió de ingeniero y después de abogado, y pasa a ser uno de los trabajadores especializados más importantes las grandes empresas transnacionales, es un instalador de empresas en todo el mundo. Lo mandan las grandes empresas transnacionales a instalar una matriz de autos, y ahora está en México instalando una gran empresa. Y además se dedica a la pintura, estos cuadros que tú ves aquí son de él, de vez en cuando aparece por acá, entonces nos reunimos con él, porque es tremendamente querido.

Si hoy día uno llega a los locales que pertenecían a las Escuelas Consolidadas ubica a los profesores que estuvieron en esas escuelas, están *vivitos y coleando* todavía. Cuentan sus aventuras y se vuelve un momento feliz. Fuimos felices, nos realizamos, somos orgullosos de lo que hicimos. Los alumnos se mantienen todavía unidos y relacionados entre sí. Cada cierto tiempo hay reuniones donde nos invitan. Ahora me están organizando una reunión para recordar los 50 años de los primeros egresados de la Escuela Consolidada de la población Dávila. Me estuvieron llamando hoy día para

invitarme a un evento que van a hacer ellos. Eso es periódico, cada cierto tiempo hay reunión, cuando llega algún alumno del extranjero, alumno que fue de la Escuela Consolidada y que está en otro lugar: Suecia, Dinamarca, Canadá, Estados Unidos, México, y vienen para acá de visita a ver a sus antiguos compañeros y a su familia, los que tienen familia, y ahí se reúnen los grupos, los cursos. *Mira llega tal persona, ahhh del curso tanto*, se juntan los del curso para saber cuál es, entonces invitan a los profesores que están vivos, y ahí llegan los viejos como yo a saludar, a emocionarse un poco, a hacer recuerdos, y empieza la conversadera, es muy divertido asistir a esas reuniones, porque empiezan a reconocerse unos con otros, *ah y tu eres tal*, ya ha pasado tanto tiempo que ya las caras son distintas; *tú eres tal, y qué estay haciendo, dónde estay, en qué estay*, y surgen las relaciones humanas, se mantienen hasta el día de hoy. Esta viva todavía la renovación. El espíritu, la alegría de haber vivido ese período, para todos ellos siempre dicen es un momento feliz, fue cuando yo fui feliz. Los alumnos que estudiaron ahí ya son gente que tiene 65 años.

CUARTA PARTE: ACCIÓN REIVINDICATIVA

I. DE LA UNIÓN DE PROFESORES A LA FEDERACIÓN DE EDUCADORES

Contexto educativo y social profesorado

Durante la década de 1940 las condiciones del profesorado eran limitadas. Con la crisis económica y social, la inflación, empeoraron. Hablando en un término economicista era clase media baja con prestigio, pues se mantenía ese respeto al maestro primario. El maestro normalista era una persona que se distinguía en el interior del país, en el campo, en la ciudad, en los barrios. Se distinguía en la cultura, el saber que se empieza a abrir camino como algo importantísimo en la relación social, eso representaba el maestro primario. El maestro primario se vestía de corbata, iba a su clase de corbata, muy serio, el traje gris clásico de ciertos sectores sociales chilenos. El profesor secundario era más "tiraó pá arriba", pero mantenía esa actitud muy seria y formal del maestro, del profesor en este caso.

Había diferencias salariales marcadas entre lo que ganaba un profesor secundario con horario completo y lo que ganaba un maestro primario con horario completo. Eran dos sectores sociales bien diferenciados. Se mantenía la estructura de una escuela para los pobres, una escuela para la clase media y la universidad para los seleccionados.

Por otro lado estaba el problema del hambre, de la economía, de la alimentación y de que alcanzara el sueldo. En vez de alcanzar para todo el mes, a los diez días ya se había acabado el salario y no había cómo comprar. Había una presión y una urgencia social muy grande.

En la década de 1940 el profesor ya no era solo un intelectual, sino también un luchador social y respetado por la gente. Este profesor va mejorando económicamente, porque cada una de las huelgas que se hacen es por reivindicaciones económicas y eso va de alguna manera mejorando el estatus del profesor.

En la década del sesenta (1965-1970) la política educacional de la democracia cristiana (Frei Montalva) consistió, entre otras cosas, en prolongar la primaria de 6 a 8 años, denominándole educación Básica, que al ser obligatoria aumentó, como se dice ahora, la cobertura. Faltaron salas de clases y profesores preparados, hubo que reaccionar sobre la marcha. Se establecieron centros educativos para 7º y 8º año, los profesores de esos cursos se concentraron en un solo establecimiento. Un ejemplo de ello fue en Gran Avenida el local del liceo de niñas. Frente a la falta de profesores se propuso a funcionarios jóvenes egresados de secundaria, prepararse en vacaciones por 2 ó 3 años, como eran de formación rápida se les popularizó como *Marmicoc*, olla a presión de cocimiento rápido.

Los profesores comenzaron a ser intelectuales y sindicalistas, pero no eran de partidos políticos. Políticamente no había mucho desarrollo, de hecho, había una cierta actitud de desconfianza con los partidos políticos, que venía del pasado anarquista de los profesores de las décadas de 1920 y 1930, desde cuando se

había formado la Asociación General de Profesores. En sus asambleas llegaron a tener votos especiales en contra de los partidos políticos.

Esa desconfianza se fue transformando con el tiempo. A través de la lucha gremial y sindical fueron asumiendo una actitud distinta. Los profesores comenzaron a asumir posiciones cada vez más definida políticamente, frente al problema educacional además del problema político general. Ello originó la unidad del magisterio. Esta ofensiva terminó recuperando la Central Unitaria de Trabajadores, CTCH, bajo la dirección y liderazgo de Clotario Blest, representante de la Asociación Nacional de Empleados Fiscales –ANEF-.

Los profesores que pertenecían a algunos partidos fueron integrándose a este proceso. No es que los partidos hayan participado, sino que los profesores socialistas empezaron a integrarse a la unidad de los profesores y por la educación. Los partidos no desarrollaron propuesta, pero los profesores sí. En ese ámbito los partidos fueron incapaces de ponerse a la altura de los cambios que los profesores venían proponiendo, marcharon retrasados con respecto a ellos, no descubrieron el interés que esto tenía hasta mucho después. Solo más tarde vinieron a tomar en serio el problema de los profesores. Por eso que terminan apoyando al régimen de don Carlos Ibáñez que surge no como abanderado de los partidos políticos, sino como un abanderado de la masa popular al margen de los partidos políticos.

En aquella época, la Sociedad Nacional de Profesores, SONAP, era una de las más antiguas organizaciones del magisterio. También lo era la Unión de Profesores de Chile, UPCH (1936), antes que llegara a constituirse como FEDECH (1943). La UPCH representaba fundamentalmente a los maestros primarios, la escuela primaria, los maestros normalistas. La SONAP (1909) en cambio, representaba a profesores de enseñanza media de los distintos sectores. Aparecieron organizaciones más nuevas como la ASTECO, que representaba a los Institutos Comerciales, y la ASEIN que representaba los Institutos Industriales y las Escuelas Industriales. También había unas organizaciones de las escuelas femeninas. Se llamaban las técnicas femeninas pues se diferenciaba la enseñanza media entre: humanistas científicos en los liceos, y las que estaban vinculadas al trabajo.

Fueron todas organizaciones que tuvieron una experiencia de institucionalidad gremial separadas unas de otras. También expresaron la presencia de corrientes políticas diferentes, por ejemplo, los profesores normalistas en la UPCH tenía más presencia visible el socialismo o las ideas de avanzada.

Dentro de la universidad también hubo un movimiento estudiantil que se empezó a preocupar. Aparecieron representantes estudiantiles en nuestros mítines, en nuestras asambleas, con disconformidad, con rebeldía frente a lo que pasa en la universidad. Comenzó a hablarse del derecho de los estudiantes a intervenir en las universidades. Estamos hablando del año 1950, 1952. Era como la prehistoria de la reforma universitaria que vino después. Lo que quiero destacar es que todo eso fue produciendo una concurrencia de fuerzas a una unidad de lucha.

Federación de Educadores de Chile (FEDECH, 1943)

Con Gabriel González hay una crisis política extraordinariamente seria y grave, representada por esta división del mundo entre dos polos políticos. Esto se expresó la polarización del gobierno de Gabriel González con Norteamérica después de un viaje y la ruptura con lo que era la izquierda en Chile más revolucionaria, que eran el partido socialista y el partido comunista. Se rompió la relación que había establecido el Frente Popular que unía las fuerzas de centro con las fuerzas de izquierda. En esta época se rompió esa relación, y el Partido Comunista con el Partido Socialista comenzaron a ser perseguidos por la Ley de Defensa de la Democracia. Al mismo tiempo se estaba dando una crisis económica y social que fue creando situaciones emergentes en la clase media, de insuficiencia, de escasez de medios, de recursos para vivir. Hay un proceso inflacionario bastante duro, y la clase media comenzó a eclosionar, a presionar. El vehículo fueron las organizaciones gremiales de sus profesiones.

Se estableció así una relación de solidaridad, particularmente con los de la salud, con los bancarios y con los obreros de las fábricas, de las empresas, con los gremios poderosos de aquella época, que habían permanecido a pesar de la represión. Partió por medio del *sindicato de bancarios* con su líder Edgardo Mas. Eran los más organizados, institucionalizados, por la propia estructura económica que representaban. Le seguía el *grupo de salud* que era más disperso pero más dominante en todo el país. Y luego los profesores, en este caso, los de UPECH. Son tres grupos de impacto. Eran menos demandas sindicales, y más educativas e ideológicas.

Habían logrado mantenerse firmes, particularmente los gremios dirigidos por los anarco-sindicalistas, como la Federación de Cuero y Calzado, Textiles, la Municipalidad y los obreros municipales. Toda esa gente comenzó a aglutinarse en esa misma fuerza de lucha, de reivindicación todavía economicista. Se formó una comisión nacional de solidaridad sindical, integrada por profesores, por gente del cuero, del calzado, gente de textiles, por los municipales, por los bancarios, por salud, todos integraban estos comités de solidaridad.

Aquí se estaba produciendo un cambio, el reemplazo de las preocupaciones gremiales institucionales por la inquietud sobre lo económico y social que afectaba a toda la clase media, a los obreros, a los campesinos. Es lo que le da una base ideológica política de unificación a estos gremios, de relación solidaria entre ellos mismos y de uso de métodos de lucha, de una expresión de lucha que no es la tradicional que es la huelga.

De ahí comenzaron las huelgas, no se encontró otra manera de hacerse presente que a través de la huelga, con mucha timidez pues había persecución política, no era chiste hacer huelga en ese instante. Los bancarios y el sector de la industria privada, donde había menos presión política y represiva del estado, fue el primer gremio que empezó a irrumpir haciendo huelga. Le siguió el de la Salud, y por último los Profesores.

Para la Ley de Defensa del Estado los profesores de la antigua Asociación General de Profesores de la década de 1920 estaban divididos. Existía un grupo de profesores comunistas, de socialistas y uno de radicales. El impacto de la lucha por relaciones económicas distintas hizo que ellos buscaran la unidad. Esta se expresó

en dos formas: en la práctica, convocando a una huelga, y en los hechos organizativos, en la creación de un comando de huelga que agrupó espontáneamente a toda la gente que quería participar. Se generó así una relación entre las instituciones sindicales y gremiales de los maestros. Se juntó la organización de los profesores de enseñanza media con la de los profesores de enseñanza primaria, y con los profesores de enseñanza profesional. Toda esa gente formó la Federación de Educadores de Chile, la FEDECH.

Era una organización unitaria, una corporación de instituciones que tenía paridad dentro de la asociación misma. Todos tenían derechos y todo era por unanimidad, sobre todo en caso de aprobar la huelga. Todo se discutía, se analizaba y posteriormente había acuerdo unánime de todos los representantes. Todas eran organizaciones del magisterio y representantes de la división del sistema educativo, ahí se unificaron en torno a las reivindicaciones económicas y sociales que planteaba.

Estaban distribuidos nacionalmente en provincias: existía la UPCH de Santiago, Sección Santiago se llamaba, o la UPCH de Valparaíso, La UPCH de Viña, la UPCH de Valdivia, la UPCH de Concepción, etc. En cada localidad grande, importante, surgía y existía la organización administrativa.

Había consulta, pero por el centralismo siempre se daba en Santiago. Ahí se centralizaba la opinión: primero con Santiago, se hacía consulta y conversación Por teléfono, a veces con viajes, cuando ya la cosa estaba tomada, la lucha, se iba no más, se acostumbraba ir en gira, los dirigentes de los distintos gremios nacionales partían a provincia.

Yo estaba trabajando en el Servicio de esos años, y se organizó el sindicato de los empleados del ministerio de educación. En plena defensa de la democracia, organizamos y ayudamos a organizar secretamente, discretamente, una serie de acontecimientos políticos en el país, que después posibilitaron que se debilitara la aplicación de la ley de Defensa de la Democracia. Con esto Gabriel González comenzó a perder apoyo al final de su periodo.

A mí me tocó muchas veces recorrer el país, recorrí una multitud de escuelas del norte, desde Arica para acá (Santiago), hablando con los maestros guía, escuela por escuela, informándolos de las cosas que estábamos haciendo, lo que creíamos, lo que pensábamos.

Les explicábamos a los profesores cuál era el plan, el programa de lucha, las reivindicaciones que pedíamos, que era lo que estábamos luchando, por qué pedíamos y qué es lo que pedíamos. Había una conexión democrática bastante intensa en aquella época, y las asambleas mismas eran profundamente democráticas. Yo me recuerdo el caso de César Godoy Urrutia, un personaje muy conocido era un maestro primario que llegó a ser diputado, siempre un hombre muy de izquierda, muy agresivo. Era dirigente del profesorado, de la UPCH. Yo recuerdo el temor que había entre los directivos, la cara que ponían de preocupación. El César Godoy llegaba a las asambleas y se sentaba atrás, estaba en la cola, en la galería digamos, y de ahí pedía la palabra y empezaba su discurso. Yo también lo hice muchas veces.

Godoy traía el discurso del Partido Comunista. Había sido socialista y antes anarquista. Pero cuando llegó al gremio llegó como PC, aunque desde antes estaba vinculado a los profesores, con sus inquietudes. Se lo conocía en todas partes, así como otros dirigentes. Por ejemplo Humberto Elgueta, primero socialista, después pasó a ser radical, él fue el gran dirigente de los profesores en aquella época, hasta el final.

De esta manera la FEDECH fue transformándose en una institución que postulaba una propuesta reivindicativa gremial. Cada institución que pertenecía a la FEDECH mantenía su plena autonomía e independencia, y se generaban consensos de las institucionalidades que se reunían, ahí se activaba la solidaridad.

Rara vez se presentaron problemas de disenso, en algunas peticiones, en algunas situaciones económicas de la profesión misma, se producían algunos celos, que el maestro primario iba a acercarse más al secundario, el secundario defendía su estatus.

En cuanto al financiamiento, cada institución aportaba a la FEDECH y ponía su cuota por separado. Las cuotas se cobraban en las bases, le llamábamos la cotización. No era un cobro riguroso como el descuento por planilla, sino voluntario, se trataba de un aporte básico. Los profesores financiaban la organización, se planteaba en asamblea la necesidad de las huelgas y las luchas, y de la misma asamblea salía el aporte económico.

La FEDECH apoyó, respetó y reconoció la experiencia que estábamos haciendo en las consolidadas. Prestan apoyo en lo que ellas piden a veces, pero en general tuvieron que recurrir a sus propias fuerzas. No es que las consolidadas estuvieran al margen, estábamos integrados por los gremios, pues todos pertenecíamos a la FEDECH y en los conflictos económicos también participábamos todos. Estábamos en primera fila y por eso la FEDECH nos respetaba muchísimo, nunca se atrevió a censurarnos o a criticarnos.

Asistíamos a las reuniones como delegados de las Escuelas Consolidadas, yo era el representante de la Escuela Consolidada de la Dávila. Todo el mundo sabía que yo representaba ese sector y que hablaba en nombre del sector. Nos sentíamos como cualquier trabajador de la educación, éramos un tipo de trabajador más. Había un reconocimiento evidente y sabían que éramos distintos, que estábamos haciendo una experiencia distinta.

Mecanismos de participación: Las Asambleas

En la FEDECH ya no era la reunión del local gremial en que se reunían 40 personas, semanalmente 20 a 30 personas que son dirigentes, que son amigos entre sí, sino que aquí surgió la Asamblea. Había que buscar establecimientos grandes y la gente interpelaba en la Asamblea, era la base misma que empezaba a pedir la palabra. La asamblea era la que se reunía en cada localidad no en los congresos. Era la gente de base.

Se empezó a producir un proceso de expresión, de nuevos dirigentes, dirigentes de base que comenzaron a constituirse en una fuerza por encima de las directivas tradicionales y que eran la fuerza central de la FEDECH.

Las asambleas se realizaban en la Universidad de Chile, en el Instituto Comercial que tenía un patio grande y también en la Escuela Normal. Después se buscaron lugares de los gremios de trabajadores porque había problemas también para reunirse en los colegios, Había represión, se cerraba el acceso, y entonces se buscaban relaciones con gremios para tener local.

No recuerdo haber conocido resistencia de los profesores. Por ejemplo fue importante la participación de los profesores de la educación privada, entendían claramente que a medida que los profesores del estado subieran su sueldo también tenían que subirles a ellos, es decir, era una reivindicación que cruzaba por todo el sistema educativo. Siempre participaban de estos conflictos en cierto grado, al comienzo del conflicto se demoraban en llegar, pero llegaban y se incorporaban a la asamblea y entraban en conflicto también.

La convención, por su parte, era la reunión de profesores donde se reunían representantes de las bases que llegaban de todas partes del país. Hubo convenciones históricas por sus acuerdos, por la trascendencia que tuvieron. Por ejemplo la que se dio en Los Andes en la Unión de Profesores de Chile, al mismo tiempo que SONAP lo hizo en otro lugar, y ASTECO también. Todos hicieron su convención y finalmente, en el tiempo de Frei, no giraba solo en torno al problema económico, sino a la necesidad de una política educacional.

El Comando de Huelga de 1950 y la Huelga Larga de 196

El comando de huelga fue un acuerdo político e institucional: había conversaciones entre los partidos políticos, sectores del propio Partido Radical del gobierno de Gabriel González que entraron en contacto con los sectores socialistas que estaban reprimidos e incluso los comunistas. Entraron en conversaciones políticas dando base de sustentación a una cosa desconocida hasta ahora que era la huelga: *¿cómo organizar la huelga?* Se descubrió después que la movilización social tenía mayor manejo, mayor sabiduría y mayor fuerza. Los gremios estaban acostumbrados a la movilización institucional, no a la movilización social. Esto en los profesores se expresó muy claramente a través de la FEDECH porque unificó a las instituciones. Y en el proceso mismo, iniciado el proceso de la huelga, se formó un Comando de Huelga a nivel de base.

El Comando de Huelga era una directiva ilegal. Uno de los grandes triunfos de la directiva de la FEDECH ligada al comando fue cuando la tomaron presa, nos dejaron sin directiva, y cerraron los locales para reunimos. Entonces la única manera que teníamos para defendernos fue colgarnos un letrero en el cuello que decía *“Justicia para el Magisterio”*. La gente comenzó a desfilar por el centro, alrededor del Congreso, por todas partes, y colgando el letrero dentro los ministerios, hasta en investigaciones colocamos un letrero adentro, y fue todo un juego que tenía la representación de una fuerza moral, una fuerza de unidad, de que no nos iban a romper como gremio porque habían tomado a la directiva y que íbamos a continuar.

Recuerdo una consigna que fue la que utilizamos en una huelga de aquella época: *“Justicia para el Magisterio”*. Sencillamente lo poníamos en el frente y salíamos

caminando por la plaza de armas, alrededor del Congreso, porque tenían presos a nuestros dirigentes, habían detenido a todos los miembros de la FEDECH, los locales estaban bloqueados, de manera que no nos quedó más que ir a la calle a protestar, a hacernos presente. Pero esa fuerza moral de ver a las maestras y a los maestros en la calle pidiendo justicia para el magisterio se transformó en una oleada de protesta general, entonces empezaron a aparecer en los ministerios, en los mismos salones de los ministros, algún letrerillo por ahí que decía "*justicia para los maestros*". Se tomó como moda, fue todo un movimiento. Al final salieron libres los dirigentes y tuvo que llegarse a un acuerdo con Gabriel González. Fue bastante difícil porque la gente no quería terminar. No le creía a Gabriel González Videla, entonces querían un documento firmado por el presidente pero éste no podía aparecer legalmente firmando el documento con el magisterio. Se convirtió en un conflicto muy serio. Los municipales y los basureros concurren a la asamblea que tomó el acuerdo y se presentaron para garantizar la solución del magisterio manteniendo ellos su propia huelga de solidaridad con los maestros.

Fue una cosa muy especial, muy particular, de un gran significado. La solidaridad de clase entre los obreros y los trabajadores empleados como los profesores. Esa relación fue la clave. Era el comienzo de la unidad de los trabajadores para formar la Central Única de Trabajadores –CUT-, que fue el primer paso que dio don Carlos Ibáñez: reconocer la Central Única de Trabajadores que hace su primer congreso. Los profesores asumieron la condición obrera a través de la práctica de lucha, los contactos solidarios con la comunidad, la búsqueda de apoyo de la solidaridad en los sindicatos obreros, en las comunidades vecinales, etc.

Nos metíamos en los barrios a hacerle propaganda a la huelga, le explicábamos a la gente de los barrios lo que pasaba. El profesor salía a hablarle a la gente, se comunicaba con la comunidad local explicando lo que pasaba, buscábamos el apoyo social, sabíamos que nosotros en sí mismo como gremio no teníamos un poder económico, es decir, no estábamos paralizando ni una empresa ni una industria. Podíamos estar en huelga un tiempo indefinido y el único impacto era que los estudiantes no tenían que ir a clases, no teníamos esa fuerza objetiva económica, pero teníamos esa fuerza moral, ética, de la razón, la razón de lo que estábamos pidiendo.

La relación cambió con los alumnos, con la comunidad local, con la población y se transformó la huelga de los profesores en algo nacional. Era otro concepto, pues no era la huelga localizada, sino una que trascendía hacia la población. Fue una huelga nacional, de apoyo masivo.

Si había conflicto, la mayoría de los profesores concurrían. Era inconcebible que una escuela no fuera, o que un grupo de profesores no fuera al acuerdo de salir a la calle a pelear: un mitin o una protesta, o por último la huelga misma. Todas las instituciones reunidas discutían y tomaban el acuerdo, eso los obligaba a concurrir a todos.

Con todo, surgieron diferencias de apreciación política entre comunistas, socialistas y radicales. Y a pesar de eso, el proceso de tener que unificar ideas en un conflicto hizo que las tendencias se unificaran en un mismo propósito. Fue una verdadera escuela de superación del sectarismo y que lo diferenciaba de la experiencia del período anterior. Diría yo que puso fin a la etapa de los Frentes Populares y al gobierno de Gabriel González Videla, que era radical y termino yendo hacia la centro-derecha.

La enseñanza media estaba dominada por el Partido Radical que era más hacia el centro. En las otras había un matiz más floreado, más diverso. La presencia de corrientes ideológicas significaba que había corrientes de estructura de poder funcionando en los gremios en todos los períodos del Frente Popular, las administraciones de Pedro Aguirre y de Juan Antonio Ríos. Esto duró hasta la presidencia de Gabriel González que a la vez coincidió con el proceso mundial internacional de la Guerra Fría, que dividía el mundo entre uno y otro sector. Esto influyó en la vida social del país.

En estas organizaciones se distinguieron muchos matices: la SONAP es más gremial, más tradicionalista, es más institucional. La UPCH es más reivindicativa y transformadora de la educación, es crítica al sistema. Lamentablemente las reivindicaciones estaban empezando a formarse y eran más economicistas.

En algún momento determinado nombramos representantes a la FEDECH. Así llegué a ese proceso de unificación del magisterio formando parte del Comando de Huelga que dirigía Ramón Núñez, padre de Iván Núñez, socialista, comprometido con el gremio, excelente dirigente gremial, valiente, abnegado y responsable. Yo fui como un discípulo de él, aprendí mucho de él, con él entonces formamos el comando de huelga y nos largamos pa' delante organizando al magisterio, en todas partes que podíamos.

Después de la huelga de Gabriel González vino la huelga que se le hizo a don Carlos Ibáñez, a Jorge Alessandri, etc. Hasta al propio Eduardo Frei Montalva con la "huelga larga", la huelga más difícil. Cada dos años se planteaban los conflictos y venía la represión: por llegar atrasado, los reajustes, no se pagaba lo que correspondía, conflictos de ese tipo. Ahí se reactualizaban las peticiones economicistas. Pero en paralelo a las reivindicaciones economicistas fueron surgiendo otro tipo de proposiciones ya de política educacional. Ya había madurez, y la unidad de los maestros a través de las federaciones era una cosa estable. Es ahí cuando surgieron proposiciones de otro orden.

Con Frei Montalva había mucha influencia norteamericana, por lo que ahí también se asoció un problema ideológico político al problema cuantitativo. Todo esto fue creando una oposición hasta que se llegó a la huelga contra Frei que no solo fue por salario, sino encerraba una medida de presión de política educacional que se había expresado antes en el gobierno de Jorge Alessandri.

La "huelga larga" - porque duró más de treinta días - significó la culminación de un proceso. Estuvimos sin sueldo durante treinta días, sin nada, en la calle, peleando. Se establecieron las ollas comunes, en cada lugar, en cada barrio, los profesores con su olla común. La armaron con leña, con carbón, una cocina en un sector determinado, mesas para comer y recurrían a la población pidiendo alimentos. La gente en las ferias libres - antes de los supermercados estaban las ferias libres- hacía colección de alimentos para llevárselos a los profesores. Los sindicatos obreros llegaban con alimentos y se los entregaban a los profesores que estábamos en permanente asamblea en la calle, esperando que nos reprimiera la policía.

Una vez estábamos en la calle, en la Gran Avenida, fue con la olla común que tuve más directa relación. Era una gran olla común en la calle, en pleno parque. Lo más extraordinario era observar las maestras, imagínate, la conmoción que provocaba a nivel de alumnos, con el gran respeto que le tenían a los profesores secundarios, al maestro

primario. Entonces era ir a ver a la profesora de castellano, que ellos miraban con mucho temor y respeto, ir a verla como estaba cocinando en la calle.

Cuando no había huelga y ni conflicto la relación de la FEDECH con el Estado era una oficial y normal. La representación de los profesores en la FEDECH hablaba con el Ministro de Educación, con el Subsecretario y los Directores Generales de los Servicios. Era una relación normal y oficial. Cuando entraban en conflicto, en cambio, normalmente lo que ocurría era que venía el aparato represivo del estado, desconocía esta directiva y la metía presa.

El plan de lucha

El profesor era valorado políticamente, no solo socialmente. Ahora se agregaba a su capacidad su dignidad de cumplir la función de la cultura en la reconstrucción de la sociedad. Ahora jugaba un rol político, era un hombre de avanzada, que traía la renovación al país, no solo a la escuela. La educación transformaría al país. Estaba ese mensaje implícito en todas las proposiciones, se creía y se luchaba por eso.

Había todo un plan de luchas y reivindicaciones que se fueron cumpliendo durante todas estas huelgas. En la serial de huelgas se fue consiguiendo algo: los trienios, es decir, cada tres años te subían el sueldo. Luego, subvención al perfeccionamiento, cada curso que tú hacías de perfeccionamiento valía un ítem tanto que se agregaba a tu sueldo, se transformaba en más sueldo. El concepto de cátedra en la educación media, ya que el profesor cumplía doce horas, veinticuatro y treinta y seis, según eso era un cuarto de cátedra, media cátedra y cátedra entera. Las cátedras facultaban al profesor para cumplir el tiempo de contrato sin estar frente a alumnos, o sea, dedicarlo al “estudio”, confección de guías y proyectos, libre disponibilidad en el colegio. Llegué a tener 4 cátedras, 6 era el máximo, la quinta era de profesor jefe de curso.

Otra cosa era la diversidad de trabajo en la sala: una cosa era el aula y otra cosa era la necesidad de corregir, etc., entonces estaban contempladas las horas para corregir, el trabajo anexo a la escolaridad en el aula. Bueno había diversas reivindicaciones de tipo económico, relativas a la funcionalidad del sistema y de la escuela, relativas al lugar y la estructura del profesor en el aula.

Los profesores empezaron a asumir conscientemente la división clasista de la educación en el sistema, y a valorar positivamente la búsqueda de nuevas formas de educación unitaria. Más tarde, la importancia de la educación en los cambios de la sociedad. Así fue surgiendo un especie de programa de los profesores, lo que les permitió mantenerse unidos y reflejar su presión política sobre el Estado, cada vez con mayor precisión y con mayor claridad.

Las demandas al comienzo fueron de tipo economicista, como condiciones de trabajo y salario, pero después fueron tomando un cariz más vinculado a la educación misma, al sistema educativo. Así fue que comenzaron a adelantarse algunas propuestas de carácter más concreto. Por ejemplo el problema de la cátedra, el concepto de que la escuela tuviera cátedra.

II. ETAPA DE LA SINDICALIZACIÓN

Nacimiento del Sindicato Único de Trabajadores de la Educación

El Sindicato Único de Trabajadores de la Educación, SUTE, se formó llamando a una convención de la FEDECH para estudiar el problema de unificación del sindicato. El concepto se refiere al de trabajadores de la educación, y la idea es unificar ideológicamente a todos los que participaban en el sistema, pues ya no era el profesor y el maestro, como se distinguía al maestro de educación primaria, profesor de educación secundaria, no, ahora eran todos trabajadores de la educación.

Ese cambio ideológico se dio bajo una propuesta que se pretendía hacer en una conferencia o en un congreso de la FEDECH. Ese congreso no se realizó, y, por el contrario, se resolvió a nivel de cúpulas directivas, de los gremios, una discusión político gremial donde participaron todas las instituciones. El tema era abierto, de discusión, de formar el SUTE, un sindicato único. Se opta por el término sindicato en vez de Unión, Gremio o Asociación. Se “proletariza” el lenguaje y se busca la institucionalidad de unificar la educación chilena.

Todos ingresaron al SUTE, todos formaron parte, la cuota sindical era descontada por planilla y cambió todo el sistema. En el Estado no hay ningún rechazo a esta suerte de proletarización, se invita a los particulares, a los privados, para que se constituyan en algo semejante y se incorporen al SUTE. Algunas escuelas particulares se incorporaron en las localidades, se sentían representados a través del SUTE. Ahora el SUTE es el que convoca al Congreso Nacional de Educación en el gobierno de Allende, pero surge en el gobierno de Frei.

Había un sentimiento colectivo, ideológico y político que dominaba el ambiente cultural. Todo el mundo entendía como muy natural que nos llamemos trabajadores de la educación. Nadie se opuso al término, ocurrió algo parecido a la nacionalización del cobre, frente a lo que nadie se atrevió a decir: me opongo.

El impacto del SUTE en las condiciones del profesorado fue una mejora en las condiciones de trabajo. En el aula hubo mayor comunicación con los alumnos, porque iba más allá de la clase curricularmente establecida, con lo social, había una actitud de mayor comprensión de la propia juventud de lo que hacían los profesores. Implicaba cuidado de materiales, bancos, hojas, mimeógrafo, aseo, que involucraba a todo el sistema. Las niñas del movimiento pingüino se quejaban de la falta de hojas, material impreso, para ellas, para crear. A nadie se le ocurriría reprobar a los profesores porque hacían huelga, por ejemplo. Se entendía lo que estaban planteando, que era justo, que no era una cosa arbitraria, no era una maniobra política, no era una presión politiquera, no, era una cosa legítima y los estudiantes jóvenes entendían perfectamente eso, se sentían asociados.

Había una mayor comunicación, una humanización de la actividad docente, tanto de parte del profesor como de parte de los estudiantes, había mayor dosis de responsabilidad frente a lo que significaba educar, había interés del profesor y del alumno, era un impulso nuevo.

Tanto con la Democracia Cristiana con Frei, como más tarde Allende con la Unidad Popular, todo fue impulso para dar cultura a la base social, a la gente de la base social. Esto fue “empujando para arriba”, es decir, no fue que hayan sido manejados por la

dirección del partido. Entender eso ahora es difícilísimo, cuando ves el manejo cupular, pero entonces no se entendía así, porque la gente se sentía con derecho a intervenir, con derecho a participar.

Por ejemplo, la huelga que le hicimos a Jorge Alessandri terminó con la creación del Centro de Perfeccionamiento. No fue una creación del Estado, sino que fue una petición, una exigencia de los profesores. Necesitamos asesoría, los que estamos en servicio como lo que están ingresando al servicio, lógico, así que ese fue el aporte de la huelga del magisterio que entregó el proyecto de crear el Centro de Perfeccionamiento, ese fue el primer paso. Esa huelga fue interpretada en el gobierno de Eduardo Frei con el CPEIP, con Juan Gómez Millas y Leyton. Ese centro tenía personal capacitado dentro del sistema, nos reciclaba teórica y prácticamente, tenía sociología, psicología, filosofía, perfeccionamiento en ciencias, historia, geografía, etc., y métodos modernos de conducción.

Fuerzas políticas en el SUTE

Dentro del equilibrio que había en las relaciones gremiales políticas, hubo un momento de pleno dominio de la democracia cristiana en el SUTE, y después son los radicales que siempre fueron la segunda fuerza, y después la unidad popular. Había un equilibrio, un respeto, nunca se le ocurrió a alguien imponer, ni siquiera cuando los demócrata-cristianos tuvieron el poder de imponer, cualquier gesto de esos habría aparecido dentro del gremio como una aberración. Las peleas se daban en la asamblea abiertamente, todos nos conocíamos, todos sabían quién era socialista, quien era comunista, lo importante era la propuesta, qué propuesta traía, la gente descubría la propuesta, simbólicamente yo diría que fue un paso adelante para la democracia en Chile, extraordinariamente importante.

Se trataba de profesores, dirigentes y gente que le preocupaban las ideas educacionales; por ejemplo estaba el caso de ministro de educación, Mario Astorga, radical, ex presidente del SUTE, primer ministro de Allende. Era dirigente primario y pasó a ser dirigente de la FEDECH y después, como tal, pasó a ser Ministro. Lo mismo pasó con las demás organizaciones, el que presidía la SONAP, Espinoza, pasó a ser encargado de la dirección de la educación secundaria. Ahí empezó el equilibrio político porque el comunista estaba en la SONAP, los radicales estaban en primaria, los socialistas estaban en el comercial y técnico, se conformó así un comité político dentro del Ministerio que revelaba la representatividad político gremial. La plana mayor del gremio ocupó puesto en el gobierno de Salvador Allende. Pero se respetaron los demócrata-cristianos que estaban en el Ministerio en cargos técnicos, como fue el caso del CPEIP. También pasaron a ser consultados en todas las medidas que se tomaron, porque existía el Consejo Nacional de Educación.

En el Sindicato Único de Trabajadores de la Educación, SUTE, estaban todos los profesores de Chile dependientes de la enseñanza del Estado. Pasó a ser obligatoria la pertenencia al Sindicato Único. Esto fue al final, antes de llegar a 1970 que fue cuando surgió. La sindicalización comenzó a ser obligatoria, automática, todos pertenecían, era lo que se consideraba más democrático en aquel momento, todos tenían el derecho a estar. Mientras tanto, la educación particular también se organizaba, aunque tenía sus propias organizaciones, pero eran paralelas, en los procesos de lucha siempre había relación entre uno y otro sector, había comunicación. Compartíamos las situaciones salariales y

las propuestas, y después ellos formarían parte de las propuestas del Congreso Nacional de Educación que se propuso para el período de Allende.

Cometimos un grave error, porque los que nos reemplazaron fue todo un equipo nuevo de gente joven, muy entusiasta, muy leal, pero sin la experiencia política que teníamos los viejos. Fue un error que pagamos caro.

El aporte de la Unidad Popular fue la incorporación de dirigentes y trabajadores que pasaron a tener cargos ejecutivos en el gobierno. Eso fue algo absolutamente positivo y de gran simbolismo. Era el gobierno de Allende: democrático y vinculado a los sectores sociales organizados de la sociedad. La derecha empezó a protestar, sin embargo no se escuchaban sus gritos en este primer momento. Además la gente que ocupó los cargos era gente que tenía prestigio personal, no solo eran dirigentes gremiales, era gente que tenía prestigio, no era gente así al lote.

QUINTA PARTE: LA ESCUELA NACIONAL UNIFICADA

I. ANTECEDENTES: EDUCACIÓN Y REFORMA

El Centro de Perfeccionamiento y la idea de modernización de la educación

Alessandri inició la reforma de acuerdo a las convenciones que había tenido la UNESCO que había llegado a la convicción de que el mundo había cambiado y que había que cambiar el sistema. Entonces, la primera idea que surgió era la planificación de la educación y la redefinición de los niveles. La idea de reemplazar la Escuela Primaria por Escuela Básica era de UNESCO, también el reemplazo de los Liceos por Enseñanza Media, luego la educación universitaria con carreras cortas y carreras largas. Jorge Alessandri fue el primero que asumió esta responsabilidad estableciendo una Oficina de Planificación donde empezaron a redefinirse políticas nuevas desde el Estado. A los profesores de base del gremio, de los distintos gremios, nos empezó a parecer que había mucha influencia norteamericana en la línea de los cambios educativos. Hubo una reacción por buscar en la historia, en las raíces de nuestro propio magisterio para plantear un proyecto propio nacional, de nuestro país, por nuestra gente. Eso va a verse con absoluta claridad cuando el señor Frei hizo la reforma educativa. Esta cayó mal, políticamente fue mal llevada y rechazada.

En la misma lucha, las Federaciones de Educadores ampliaron su programa de lucha a un terreno superior coincidiendo con los cambios que traía la UNESCO en aquella época, de planificar la educación, modernizar el sistema, tecnificarlo, darle amplitud, no solo para los escolares sino a la sociedad en su conjunto. Era la nueva política de la UNESCO que maduró por el año 1970. Conforme a eso, el primer paso se había dado en el gobierno de Jorge Alessandri que había creado la Oficina de Planificación. Ahí hubo profesores que habían estado vinculados en el pasado a la Asociación General, a las luchas que el magisterio había tenido durante todo ese período y que ahora era intelectuales, profesores universitarios y funcionarios ministeriales.

El magisterio planteó como una de sus grandes luchas de la época de Alessandri, como condición para salir de la huelga, no la mejora del sueldo, sino la creación del Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas, CPEIP. Por eso se considera que fue más bien creación, una propuesta de los profesores.

El CPEIP comenzó a desarrollarse con Alessandri, pero fue con Frei que se le dio mayor amplitud. Durante el período de Allende se le continuó dando gran importancia, conservando en la dirección a la Democracia Cristiana. Al compañero Leyton no se le tocaba, en ese sentido era un ámbito de control político.

Leyton esperaba que hubiera cambios reales con esta nuestra propuesta. Se encontraba interiorizado de lo que estábamos haciendo. Pertenecía al Consejo Nacional de Educación y a la Superintendencia. Leyton era profesor, tengo entendido que también había sido profesor universitario. Nadie nunca discutió su calidad e idoneidad como director. Él siguió hasta el Golpe, pero ahí se modificó esa situación y nombraron a otra persona en reemplazo de su cargo.

El servicio de perfeccionamiento se trata de una revolución masiva en el sentido que se va ampliando cada vez más para profesores que estén o no titulados, o bien pertenezcan

a una u otra categoría. Había cursos para todos financiados por el Estado. Incluso tenían un lugar donde la gente dormía y comía. Las tenían todas. Venían profesores de provincia y de Santiago también, es decir, era un servicio importantísimo para el perfeccionamiento de los docentes. Ahí mismo surgieron también las nuevas ideas para transformar el curriculum. Muchas ideas nuevas fueron impregnándose ahí mismo, con los profesores que venían del extranjero contratados por el Estado.

Ahí fueron polarizándose medidas de transformación y llevadas al Ministerio de Educación. Fuimos subiendo en calidad y cantidad. Detrás de eso estaba la gran línea ideológica educacional dada desde la UNESCO. 1970 fue la educación internacional. La UNESCO editó un libro clave que se llamó “*Aprender a hacer*” donde estaba toda la estrategia de la UNESCO. Fue la misma que se tradujo en el proyecto de la ENU.

La UNESCO propuso las llamadas 21 Tesis, eran 21 estrategias. Si uno las lee y las estudia con detenimiento, dan el referente teórico general de lo que sería la propuesta de Escuela Única o Escuela Unificada que nosotros propondríamos más tarde como movimiento. Había una relación muy directa entre una cosa y la otra. Las 21 Tesis de Unesco se juntaban con la historia nuestra, con la experiencia nuestra en Chile. Así sale el conjunto de propuestas de lo que llamamos Escuela Nacional Unificada, a partir de dos fuentes principales: UNESCO y la historia, la vida y las propuestas del Magisterio Chileno.

La Reforma con Eduardo Frei Montalva

La reforma de Frei fue dictada desde el aparato del Estado para abajo, no se hizo un trabajo de esclarecimiento adecuado a nivel de base de los profesores. Además empezó a haber una pugna política entre la Democracia Cristiana, los socialistas y los comunistas. Esas pugnas fueron expresándose en los gremios y en críticas hacia el gobierno de Frei.

El salto de escuela primaria a escuela básica significó crear el profesor que iba a atender a estudiantes de séptimo, octavo y noveno, porque el profesor primario, el normalista, estaba adecuado para atender solo hasta sexto primario. Ahora se le cargaban tres años más. ¿Y si no era él, quién los atendía? El profesor secundario no podía atenderlos, no estaba preparado para ese proceso, pero el primario tampoco. Entonces Frei recurrió como gobierno a una medida de emergencia, pues faltaban profesores.

La primera medida de Frei fue abrir las escuelas para expandirlas. Después vino la transformación de la escuela primaria en básica. La expansión de básica creó la necesidad de nuevos profesores. Entonces, sobre este proceso cuantitativo de crecimiento se sumó el proceso cualitativo, profesional, que era para atender séptimo, octavo y noveno.

Frei recurrió a abrir las escuelas a los Liceos de enseñanza media. Los profesores no debían ingresar a la escuela normal, sino ingresar extraordinariamente con el título de bachillerato de aquella época a la docencia. Es aquí donde se incorporan lo que conocemos como profesores *marmicoc*. Juiciosamente el Estado posibilitó que la escuela normal empezara a seguir cursos extraordinarios en vacaciones para completar la formación docente de esta gente que debía “ir a la pelea”. La masa popular, los profesores en servicio, rechazaron esto. Los primarios porque veían invadir un campo que les correspondía a ellos atender y con gente no preparada adecuadamente. Los secundarios por su parte, también porque creían que se estaban metiendo dentro

enseñanza media gente que ellos no consideraban capaz. Ellos que habían salido del Pedagógico después de cinco años de estudio y se metía de la noche a la mañana gente ahí.

El segundo paso con Frei fue crear una nueva política educacional la que tomaría forma en el gobierno de la Unidad Popular con la propuesta de Escuela Nacional Unificada.

Yo diría que en ese tiempo no había derecha en la educación. No se expresaba, había radicales, demócrata cristianos, socialistas, comunistas y anarquistas.

En una coexistencia democrática, había confrontación ideológica, de proposiciones, lucha en las elecciones por ganar puestos, pero todo dentro de un proceso democrático, sin trauma, ni siquiera cuando se le hizo la huelga a Frei. Los Demócrata Cristianos concurren a la huelga, absolutamente, pero no había sabotaje. Los maestros Demócrata Cristianos entendieron así el problema, que era una huelga del gremio, una huelga de dos meses, hubo que aguantarse a los demócrata cristianos dos meses.

Tampoco había sancionados, sino solo un gobernante democrático. Así se entendía la democracia, como después en la ENU, yo tengo guardado el ejemplar del proyecto que el grupo de profesores demócrata cristianos elaboró para mandarlo como ley al parlamento en reemplazo de la ENU si era rechazada y era más a la izquierda que la ENU.

Los radicales tradicionalmente habían jugado un gran rol, pero eso fue hasta el período de Gabriel González. Desde ahí en adelante empezó a debilitarse su importancia pues la importancia de ellos estaba a través de las escuelas normales.

Con la reforma de Eduardo Frei Montalva cambió el sentido de la escuela normal y se transformó en otra cosa, en la escuela básica. Ahí se produjo un trauma y los radicales perdieron la perspectiva, se mantuvieron como representantes del gremio y punto. Pero llegaron a los ministerios, el ministro por ejemplo era Radical. Los Directores Generales eran socialistas, comunistas, demócrata cristianos. El Centro de Perfeccionamiento lo dirigía un demócrata cristiano, Leyton, había sido nombrado por Eduardo Frei.

El Proyecto de Educación de la Unidad Popular

La idea era implementar este sistema, había todo un proceso ahí de vinculación con las organizaciones obreras y sindicales del país, que podían colaborar, aportar la infraestructura, aprovechar las propias escuelas que teníamos. Ya en tiempos de Eduardo Frei Montalva, cuando se implantó la teoría de abrir las escuelas a la formación básica, a toda la población que se matriculara, los locales no dieron a vasto y tuvieron que pasar escuelas que usaran el local en la mañana un poco y en la tarde otro poco. La escuela había que usarla en tres turnos con un súper trabajo. Habiendo más trabajo educativo había mayor desgaste de la infraestructura. Esa crisis de infraestructura la heredamos de Eduardo Frei Montalva, aunque nosotros la suplimos con la fuerza de las organizaciones sindicales que fue particularmente la que tuvo más importancia. Los locales sindicales ampliaron la posibilidad de cobertura. Otros locales que estaban dedicados a otra función, fueron tomados por el Estado y determinados por Decreto a servir a la educación. Ese fue uno de los primeros problemas serios que tuvimos.

Con Pedro Aguirre Cerda había comenzado a masificarse la educación con la ley de educación primaria obligatoria, hasta que con Salvador Allende se completó la educación para todos. También fue adquiriendo importancia la educación popular, la educación de adultos y la educación primaria. Se fue multiplicando la necesidad de salas y de escuelas, era un Estado que cumplía con su función de servicio nacional, a diferencia del que existe hoy día. Existía, por ejemplo, la Sociedad de Construcción de Establecimientos Educativos, encargada de construir establecimientos de acuerdo a las necesidades de la población. Estaba preocupada de atender el socorro y la asistencia a las escuelas y a los alumnos. También existían otras instituciones de desarrollo de iniciativas pedagógicas, del mismo Ministerio. Era toda una estructura estatal y que trascendía hacia la base de la sociedad.

En las famosas 40 medidas venían algunas ideas sobre educación, pero yo diría que eran insuficientes frente a lo que los maestros estaban planteando. Los profesores estaban yendo más allá del programa de la Unidad Popular, mucho más lejos. Las 40 medidas se daban dentro de ciertos niveles orgánicos, los partidos y los sindicatos, pero no permitió que los profesores integraran y plantearan sus propias reivindicaciones.

El programa de las 40 medidas planteaba la unificación del sistema: asegurar la continuidad, la masificación, la educación para todos, lo que llamaban “educación permanente”. También estaba la educación popular orientada hacia los trabajadores, el concepto de vanguardia del proletariado: darle preferencia a la formación docente, a la formación política de los trabajadores obreros, darles educación formal. Toda su estructura tenía que ver con dar respuesta preferentemente a los trabajadores asalariados. Se trataba de formar una vanguardia de cambio social y económico y de todo orden en la sociedad. La vinculación con el trabajo era un aspecto fuerte del programa, y fue uno de los factores que más hizo explotar a los grupos conservadores que creyeron que pensábamos llevar a todos los estudiantes a las fábricas.

El gobierno de Salvador Allende se propuso dos tareas a nivel de educación: la capacitación docente en institutos formadores como el Pedagógico, y los cambios curriculares a partir del CPEIP; y elevar el nivel político y educacional, lo que fue desconocido por los partidos políticos quienes se desentendieron. Paralelamente estaba la elaboración del documento ENU, en colaboración con Hugo Araya (radical), Gilberto González (PC), Leyton (DC), e Iván Núñez (socialista) principal redactor.

Fuera del Pedagógico, que pensábamos tenía que cambiar, íbamos a proponer el cambio curricular correspondiente. Estaba ya el Centro de Perfeccionamiento CPEIP que se pensaba engrandecer y realmente se aumentó extraordinariamente la participación en el CPEIP como preparatorio, para instruir a los profesores sobre las líneas generales del proceso educativo que se estaba planteando. Teníamos la experiencia de las Escuelas Consolidadas que se apoyaban en la comunidad; nosotros pensábamos seguir la misma línea a escala nacional, y a través de ese ejemplo poder ampliar mucho más la cobertura, ese era el plan. Está escrito, paso por paso.

Siempre se pensó por parte de la Unidad Popular, y por parte del Presidente Salvador Allende, que esa responsabilidad era del ministerio, es decir, de los educadores, representados por el ministerio y por el SUTE, el sindicato; los que tenían que impulsar todo este cambio hacia adelante; jamás interfirió el nivel político en este asunto; lo que no estaría bien: yo diría que estuvo mal.

El nivel político debió haberse impregnado mucho más en lo que pensábamos hacer en la educación, faltó esa comprensión de los partidos políticos para entender la importancia que tenía el cambio de lo que se estaba proponiendo; entonces lo tomaron como una cosa que era tarea de los profesores, de los educadores; y no era tarea de los educadores, era tarea de todo el país y en la cual los partidos políticos sin lugar a dudas tenían que jugar un lugar muy importante en cuanto a incentivar, orientar y explicar. Entonces yo creo que se convirtió en un pecado de parte de los partidos políticos y un descuido de parte nuestra al no insistir en que los partidos políticos se implicaran en este asunto. Tendría que haber sido mucho más participativo. Entonces ese gesto “*no, ustedes los educadores hagan la tarea, después si pasado el tiempo nos parece*”, ese fue un error político gravísimo.

Durante la Unidad Popular el señor Boeninger había sido elegido el rector de la Universidad de Chile con la reforma universitaria. Boeninger hizo una marcha de tipo fascista y se tomó la moneda. Esa habría sido la primera advertencia de que algo ocurría en contra del gobierno de la Unidad Popular, pero no le dimos importancia. Salvador Allende desde su puesto de Presidente debería haber tomado una medida ejemplar. Iba Luis Vitale por la izquierda, un radical y ganó Boeninger. En la provincial de la Central Única de Trabajadores de Chile en Santiago ganó la Democracia Cristiana la dirección política.

Es que la mayoría de los votos era de la Democracia Cristiana, después venía el Partido Socialista y después el Partido Comunista. El gobierno popular se explica porque había tres tercios en el país: derecha, Democracia Cristiana y Unidad Popular. El tercio mayoritario era el de la Unidad Popular para las elecciones generales. No fue desde el comienzo así, solo al final se transformó de un 36% al casi el 50%, y dieron el golpe.

Leyton y el Frente de Profesores Demócrata Cristianos elaboraron un proyecto en reemplazo de la ENU. El proyecto era parecido al de la ENU.

Quienes se incorporaron al CPEIP durante la UP fueron cuadros políticos, en calidad de asesorías a los profesores. Entró personal nuevo, pero no en reemplazo sino agregándose a los que ya estaban. Esto demuestra con mucha claridad el respeto que tenía Allende y los que gobernaron el Ministerio de Educación por la democratización del sistema, respetando todas las tendencias y no persiguiendo a la gente. Allende mostraba un respeto basado en la unidad dentro de la diversidad, o sea, el respeto a las tendencias.

II. EL PROYECTO ESCUELA NACIONAL UNIFICADA (ENU)

Ideas articuladoras y experiencias previas

Hay una recurrencia al pasado, a los proyectos de gran influencia que tuvo la Asociación de Profesores en la década de 1920 y 1930. Hubo profesores que vivieron esa etapa, actores de ese movimiento, por ejemplo, Haydée Azócar, Luzmira Leyton, César Godoy. Hasta el propio Allende como estudiante de medicina había apoyado ese movimiento en aquella época.

Eran los mismos actores, que habían escrito libros. Pero también había una aplicación práctica de las ideas de la Asociación: las Escuelas Consolidadas. El régimen de Carlos

Ibáñez del Campo les abrió camino, y Juan Antonio Ríos antes la primera ventanita para llevar a la práctica estas ideas revolucionarias de los profesores. ¿Por qué eran revolucionarias? Porque querían unificar el control de la escuela, que la escuela estuviera dirigida por un director ejecutivo que dirigiera tanto a la escuela primaria, a la escuela secundaria y a las escuelas profesionales, todo en uno. Querían la unificación de la dirección para eliminar las diferencias de clase que se estaban marcando en este sistema escalonado de primaria ó básica, de enseñanza media y universitaria. Para romper esa estructura clasista la primera línea es la unificación de la escuela, por eso se llama Escuela Unificada.

La participación de la base es otra línea que está involucrada dentro del concepto de la Consolidación de la Educación Pública. El principio de Unidad, es decir, las Escuelas son Unificadas. Lo que no significa que sea pareja para todo el mundo. Todo lo contrario. La propuesta de la ENU, era Escuela Nacional Unificada. Unidad de Dirección, pero Diversidad es el segundo concepto. Respeto a la diversidad. Se entiende que todos los seres humanos son distintos, y tiene que haber una educación diferenciada. Y el tercero es Continuidad: asegurarle al educando que persista en el sistema. La cuarta es la relación con la Comunidad, o servicio a la comunidad, o interpretación de la comunidad. Esos son los 4 principios de la Consolidación, eso es lo que vas a encontrar todos los proyectos.

Mucha de la gente que había formado parte de la AGP estaba aún viva. Ellos estaban metidos detrás del gremio de la UPCH, también en la declaración de la SONAP. Esa gente transmite oralmente y por escrito. Estaban las Escuela Experimentales - también creadas en una etapa anterior para transformar el sistema-, los Liceos Renovados, había todo un movimiento de transformación de la educación que surgió de las bases mismas del profesorado. Dentro de ese movimiento estaban las claves, y todas eran ideas centrales de la Asociación General. Ahora trataban de llevarlas a la práctica: continuidad de la dirección, continuidad del proceso educativo, asegurarle a la gente que pueda pasar sin trauma de primaria a secundaria, diversidad de la educación, que esté de acuerdo con lo que son las capacidades y aspiraciones de los estudiantes, y las relaciones entre la escuela y la comunidad, abrir la escuela hacia la comunidad, para servir a la comunidad y para apoyarse en la comunidad. Esa idea central pasó por las convenciones gremiales dando origen a la propuesta. Una de las propuestas de los profesores fue la Escuela para el Desarrollo, así le llamaron ellos, con esa idea de la Escuela para el Desarrollo es que pasa al gobierno de la Unidad Popular.

Las medidas que Frei había impuesto en la escuela básica eran fundamentalmente dos: la transformación del programa y la planificación de la educación. Esto llevó a los maestros a imponer que era necesario ir más allá proponiendo la Escuela Nacional Unificada, ENU. En el fondo, con Frei ya habían acordado la Escuela Nacional Unificada, solo que los de primaria la llamaban Escuela para el Desarrollo, mientras otros las llamaron Escuelas Centralizadas. Son distintos nombres pero el contenido era el mismo, era el mismo tipo de escuela que se buscaba.

El Ministerio era una burocracia sensible a lo que estábamos haciendo. Sabían que era importante lo que hacíamos. En los informes anuales que se le entregaba al Parlamento, o a la Presidencia de la República, figuraban las escuelas consolidadas como una experiencia pedagógica importante: las experiencias de San Carlos, de Puente Alto, de Buin, etc.

De los consejos gremiales al Congreso de Educación: discusión y difusión del Proyecto

Se elaboró en el Ministerio de Educación y en la Superintendencia. Estaban amigos como Iván Núñez, quien fuera el principal redactor. También Araya quien fuera el representante técnico de la Superintendencia, Gilberto González, un comunista, un radical, un socialista, y Leyton, un demócrata cristiano. Yo era dirigente y funcionario político del gobierno de Salvador Allende.

Estaban en la redacción del documento en su condición de funcionarios de alto nivel. Les correspondía estar en el Consejo de Educación, o estar en las comisiones técnicas que se nombraron. Primero se elaboraron las conclusiones de las convenciones, conclusiones que fueron al Congreso Nacional de Educación, donde se forman cuatro comisiones y donde se elaboró el pensamiento escrito. Hubo una propuesta especial que se llamó Escuela Nacional Unificada y se redactó un proyecto. Eso se entregó al Ministerio, y ya con ese borrador se redactó el primer proyecto de consulta.

Se repartió a todo el mundo, incluyendo la iglesia. El Cardenal nombró un representante que se reunió conmigo, yo como representante de Allende y del Ministerio para redactar la última consulta. Alcanzamos a redactar una consulta, un formulario, un temario con preguntas, dirigido a todas las organizaciones vecinales, sindicales, culturales del país. Dos millones de ejemplares que después se quemaron.

La ENU surgió dentro de cada gremio. La Asociación General de Profesores y las escuelas experimentales aportaron ideas. Las escuelas consolidadas, por su parte, formaron equipos que pelearon por estas ideas en el Ministerio. Fueron equipos que llegaron al Ministerio del Gobierno de la Unidad Popular a través del SUTE. El SUTE enterito se trasladó al Ministerio, tanto así que el Ministro era el Presidente del SUTE. Los directores generales eran quienes dirigían la enseñanza media, la SONAP, ASTECO, ASEIN ocupaban también cargos en el Ministerio.

Los profesores se sintieron responsables evidentemente de lo que estaba sucediendo, los profesores en general participaron de la primera etapa del proceso. La democratización dentro de las escuelas había comenzado a surtir efecto con la creación de los Centros Regionales desde don Jorge Alessandri. Éstos dieron la posibilidad de administrativamente y técnicamente definir las decisiones a nivel de provincia, entonces eran coordinaciones de provincia, que abarcaron el control de todas las escuelas, de todos los niveles, de todo el sistema.

Había un jefe encargado de eso, un coordinador regional. Esas coordinaciones regionales pasaron a tener una importancia determinante porque era el foco donde iba a concentrarse la democratización del sistema, o mejor dicho, las relaciones entre la escuela y las comunidades locales, o regionales. Esa era una instancia del estado como tal: administrativa, técnica y política. Ahora te digo esto porque se dio el primer paso concreto en el proyecto que llevamos adelante, fue el aporte de los decretos de democratización donde se estableció todo esto, estableció la posibilidad de democratizar a nivel regional, a nivel de comuna, a nivel de escuela, a nivel de instituciones.

En nivel el político no te podría decir, porque ¿cómo entendemos lo de política?, hay representantes de los partidos políticos en el Comité de Coordinación, el Comité de Coordinación es el centro de democratización; ya no es el director una persona que marcha por su cuenta y riesgo no, está como parte de un consejo en la escuela misma, en coordinación comunal, en la coordinación regional, y la coordinación nacional que estaba bajo el control de la superintendencia y el Consejo Nacional de Educación.

Mucho de lo que se propuso en la ENU nació en la brigada de los profesores socialistas. Llegó a través de lo que elaboraron los profesores socialistas en la brigada, después llegó a los congresos de las instituciones y de ahí van a la Federación de Educadores. Ahí fue llamado el Congreso de Educación, que justamente se convoca para presentar la propuesta, ahí se elaboró la propuesta definitiva.

Hay una línea de unidad entre los profesores muy fuerte que lo dan las luchas gremiales, las huelgas del magisterio, unificó mucho a la gente y permitió el no sectarismo político. De esta manera el mismo proyecto que se presentó a la Unidad Popular a través del Congreso de Educación, fue producto de un acuerdo unánime, en el que concurrieron Demócrata Cristianos, Comunistas, Socialistas, Radicales, etc. Se presentó la Escuela Unificada, que era una Escuela Consolidada pero ya a escala nacional, era ese el proyecto. Se habló que venía de Rusia, que venía de Cuba...

El SUTE tenía sus locales propios sindicales y gremiales. El Congreso de la Educación que se hizo en la época de Allende tuvo una concurrencia de mil delegados. Se hizo en Santiago en la Escuela Técnica Femenina que estaba por ahí por la Alameda antes de llegar a Bulnes. Era un lugar grande, importante.

En cada localidad había congresos, es decir, cada escuela se reunía y discutía los problemas. Se reunían a nivel comunal, provincial y de ahí venían los delegados al congreso nacional. Hubo congresos provinciales en todo el país, yo recorrí gran parte del sur hablando en nombre del gobierno, en la primera fila estaban los curas y las monjas, era clásico, con las publicaciones, los proyectos, los libritos abiertos leyéndolos las monjas y los curas. Esas publicaciones las reproducía el Ministerio, o los gremios, o las instituciones políticas. Mi Partido, el Partido Socialista, reprodujo una serie de material que entregó a la circulación de la gente apoyando la ENU. Lo considerábamos como un proyecto propio, como Partido. Porque quienes se distinguían en presentar el proyecto eran los socialistas.

La FEDECH asumió la propuesta consolidada a través de las convenciones de los gremios. Cada gremio hizo sus convenciones más o menos al final del setenta: la UPCH en 1968, la ASTECO en 1969, etc. Coincidieron más o menos las mismas fechas y cada institución discutió estos problemas y se transformaron en propuestas de proyecto de cambio educacional. Coincidieron los distintos gremios en las apreciaciones, en representar las ideas de las escuelas consolidadas, o sea, los principios de unidad, continuidad, con distinto nombre. Ellos le habían llamado "Escuelas del Desarrollo" o "Escuelas Unitarias". Eran propuestas orientadas al cambio que se estaba dando en el país y orientadas a pedir el cambio a través del Ministerio de Educación. Cuando asumió Allende fueron con la propuesta al Congreso de Educación que se convocó. Ahí se unificaron los criterios y se dieron algunas líneas muy precisas, muy claras: los principios de unidad, continuidad, diversidad y comunidad.

Los Congresos gremiales se realizaron antes de la UP y del Congreso Nacional de Educación. Eran congresos de representantes de todas las escuelas, venían de todas partes. Eran esencialmente gremiales, la política estaba incorporada a lo gremial. No se entendía una separación entre una cosa y otra. No tenía sentido. Era gremial en el sentido que eran profesores, trabajadores que estaban en el proceso educativo. Era el Pedagógico en el sentido de lo que se estudiaba. Se pronunciaban, entre otras cosas, sobre los problemas que tenía el profesor, por ejemplo el del trabajo. Eso fue intensificando cada vez más el aspecto técnico o de política educacional, fueron adquiriendo cada vez más importancia los gremios hasta 1970. Los gremios se atrevieron a llamar a un Congreso y a plantearle una propuesta a la Unidad Popular. No fueron los partidos los que expusieron esto, sino los técnicos o los profesores que se habían desarrollado en los gremios. No había una propuesta educacional de los partidos de la izquierda, no la conocimos al menos. La propuesta de izquierda era la ENU, porque era del gobierno de la Unidad Popular, y ahí en el Ministerio estaban todas las corrientes políticas de la Unidad Popular, y más allá: había gente del MAPU, gente de la izquierda más izquierda de aquellos años, no era una cosa de la cual no se podía hablar.

Eran los gremios los que proponían la ENU. Fueron los acuerdos de la Convención Nacional de Profesores y pueden compararse con las conclusiones del Congreso Nacional de Educación y es lo mismo. Era el proyecto que se presentó al gobierno, manteniendo lo mismo con un mayor lenguaje, estilizado.

Se hicieron congresos en todo el país, para llegar al Congreso se hicieron primero los congresos locales, en la escuela, después en la comuna y después en la provincia, a las cuales concurren las escuelas particulares. A mí me tocó asistir a varios congresos de provincia y tener en la primera fila sentados a los sacerdotes y a las monjas, diría yo que con mayor seriedad e interés que los propios profesores de los partidos; ellos tenían todos los documentos a la mano, los manejaban y hacían las preguntas más directas, más importantes, no si fue una cosa que se difundió a todo el mundo.

En cada escuela había un consejo gremial. Era democrático, todos concurrían a la asamblea del consejo gremial que funcionaba en paralelo al consejo de profesores que era el oficial. Era académico, era técnico, pero también ahí se planteaba la política educacional. Fue cuando se empezaron a hacer experimentos para modificar, ensayar, y todo el mundo se metió en esa idea nueva, que era la UNESCO, que impregnaba todo el ambiente cultural de la época. La educación era un movimiento popular. Había que eliminar la diferencia entre grados y modalidades, el profesor debía aprender de los alumnos, esas eran las ideas que giraban, que circulaban por la prensa, por las instituciones, por los partidos.

En la constitución del consejo nacional había representantes del Ministerio, tanto autoridades administrativas y financieras fundamentales, como las representaciones de grandes instituciones, también estaba la educación particular con tres delegados, todos aprobaron la Escuela Nacional Unificada. Estaba el SUTE también que no podía ser más democrático. Sin embargo, la debilidad fue que entregamos a gente muy joven, muy nueva, la organización gremial. Entonces, yo diría, lo digo personalmente, siento, que nos faltó la movilización del gremio al estilo de como lo usábamos nosotros antes y ahí vino toda la presión gremial.

El Consejo Nacional de Educación y la aprobación parcial del Plan ENU

Al Consejo Nacional de Educación se le daba el atributo de decidir y definir estrategias, líneas y determinaciones a nivel nacional, provincial y local para ser más preciso. Cuando nosotros llegamos al Ministerio, el Consejo ya existía. Se había avanzado en el terreno producto de la presión de las huelgas anteriores, entonces ya era un Consejo que tenía representantes de educación particular, de las Universidades, de las direcciones generales del servicio, del ministerio y la subsecretaría. Nosotros por decreto ampliamos ese Consejo a representantes de la Central Única de Trabajadores, representantes estudiantiles de las Universidades y representantes estudiantiles de la educación secundaria. De modo que el Consejo de Educación, dependiente de la Superintendencia, fue el que aprobó el texto que se presentó al país, a la ciudadanía como Escuela Nacional Unificada.

La ENU fue discutida en el Consejo y aprobada por todos, por unanimidad. No hubo oposición y fue entregada al país como propuesta del Ministerio de Educación después de haber hecho el Congreso. Se comunicó al país por la prensa, por la radio, que era lo que circulaba como comunicación en aquellos años. Los aparatos democráticos se fueron expandiendo. Cada institución nombró su delegado. Se les dio representación, un lugar, a los partidos políticos, como a los sindicatos, y a todas las instituciones de la comunidad.

Pensábamos que debería haber asistido mucho más gente aún, pero no fue así. La discusión estaba a nivel de profesores, de comunidades locales, de gente que estaba informada. Los trabajadores estaban también un poco ajenos. No llegó la discusión a la base de la sociedad para transformarse en una consciencia política que hubiera motivado una real posición política. Fue una posición política desviada de la realidad que se estaba planteando y discutiendo. No entendieron lo que estaba planteado, eso para mí fue lo concreto, así yo vi.

Se envió un primer Decreto, pero la contraloría lo rechazó porque se les quitaba atribuciones a los Directores de Escuela. Entonces se reenvió un nuevo Decreto que respetaba algunas atribuciones de los Directores. Se le entregaban al Consejo otras atribuciones, pero se mantenía el Consejo.

Los Consejos Regionales y los Consejos a nivel de escuelas también empezaron a funcionar. Eso cambió el ambiente en pleno proceso de discusión y análisis de los proyectos que estábamos presentando. Esto fue muy inmediato, tres años. El primer año fue para elaborar los primeros proyectos, las primeras ideas, el Congreso. El segundo fue cuando se redactaron las propuestas, mientras el tercero fue para empezar a pedir aprobación. No se alcanzó la aprobación total pero comenzó a aplicarse parcialmente. Nos sentíamos respetados (los de las Escuelas Consolidadas) por las decisiones que se tomaban. Segundo, nos sentíamos apoyados por la comunidad, sabíamos que podíamos recurrir más allá de nosotros y más allá de los alumnos, a los apoderados y a la gente y a los vecinos de la comunidad respectiva, habíamos vivido esa experiencia.

Idea de transformación social: Educación y Trabajo

La educación jugaba un papel fundamental, era un factor que podía reconstruir una sociedad y ya no se trataba de repetir la misma sociedad, sino ayudar a construir una nueva sociedad, estamos hablando de educación vinculada a trabajo, orientada al trabajo, es eso: subir la calidad de la producción a nivel medio, técnico o superior, donde están las

organizaciones de trabajadores, la famosa educación que tenía la UNESCO. Estados Unidos con becas, que era preparar mano de obra barata, para nosotros eso era mano de obra barata.

Imagínate que creamos el famoso instituto que ahora es privado también: el Inacap, con esa idea, de calificar, subir el grado de información y manejo de capacitación de los trabajadores, de eso se trata, y la educación juega un papel.

Políticamente la calidad del ciudadano, la solidaridad como la piedra ideológica fundamental de la relación entre los seres humanos, el hacer desaparecer las formaciones de clases que tendía a separar a la gente, la Escuela Única tiende a eso; bueno, no te digo que soñábamos cambiar la sociedad de un día para otro, pero el proyecto de Escuela que presentábamos empieza justamente con esa frase que fue la frase fatal para el proyecto porque fue utilizada por la reacción: *esta clase de educación está formulada por el proceso de transición al socialismo*. Quién metió esa frase fue Iván Núñez, yo me opuse pero Iván puso esa idea, de acuerdo a lo que era el programa, el gobierno, la Unidad Popular, es transición, OK, vamos para adelante, me entiendes?

Había una gran organización vecinal en la época que había creado Frei, estaba toda la idea de la Reforma Agraria que había movilizó toda la expresión campesina en las provincias, a mí me tocó ir a muchas escuelas que estaban en los asentamientos hechos por la reforma, era otra cosa, y toda la influencia del movimiento social hacia adelante, a cambiar la sociedad, transformar la sociedad chilena; por eso es que Allende habla de transición al socialismo, Allende muy prudentemente como reformista que era planteaba la transición, o sea ir gradualmente de la sociedad capitalista a la sociedad socialista, no es el modelo cubano, no es el modelo soviético.

Hubo una posición que era central, la comisión de las 40 medidas del Programa había hecho una propuesta un poquitito diferente a lo que nosotros proponíamos, cargando más la mano a la educación para los trabajadores, respondiendo a la línea de darle a los trabajadores particular importancia en el gobierno de la Unidad Popular; entonces se cargaron un poco más a la educación de los trabajadores; nosotros en cambio, mirábamos más bien el conjunto del problema, el sistema en su conjunto, dentro del cual estaba incorporado un subsistema dedicado a los trabajadores. Se trataba de una educación que era de todo; era alfabetización, preparación técnica, media y superior, con posibilidades de llegar a superior, de formación ideológica humanística, era completa. La idea era la formación de un ciudadano, que siendo trabajador productivo al mismo tiempo tuviera una gran conciencia pública y política de desarrollo hacia adelante, o sea, una formación completa. Estábamos justamente luchando y rechazando la formación técnica segregada del resto de la formación educativa.

Fueron a educar ahí los profesores que estábamos al servicio, más se pensaba la colaboración de otro tipo de funcionario, trabajadores técnicos que fueran a influir, a ayudar, pensábamos que había que llevar la escuela a la fábrica y traer la fábrica a la escuela, es decir, cómo explicarte. Para nosotros era fundamental hacer una conciencia de la importancia del trabajo productivo, veíamos que la solución era en primer lugar la conciencia de llevar a los estudiantes a conocer lo que era el rodaje de una fábrica, eso fue lo que llevó a pensar a la gente que se trataba de dar una visión cultural de lo que era el funcionamiento de la fábrica.

Luego pensábamos traer técnicos de la propia fábrica, que explicaran a los estudiantes lo que era el sistema de producción, en sus aspectos técnicos, en su aspecto mayoritariamente general y esto ya a través de la formación de Inacap que estaba funcionando, ampliar toda la función de Inacap para la formación especializada técnica de los trabajadores, pero no para reducirlo a una celda, sino para darle la posibilidad de pasar a la universidad; y pensábamos que la Universidad Técnica iba a recibir ese impulso de trabajadores, que los iban a recibir al margen de bachillerato, al margen de la prueba de aptitud.

La gente que llegó a estudiar a la Técnica no lo hizo en el período específicamente de Allende, no diría yo que producto de eso, no, fue gente que la peleó por llegar y llegó con el apoyo de beca y todo lo demás; había todo un plan de becas, de asistencialidad para poder ayudar a la gente a cumplir con mayor éxito su tarea educativa. Fue esta una propuesta en discusión, de manera que no se pudo aplicar; las transformaciones fueron previas, le dieron mucha importancia a un proceso de democratización del sistema, como un paso previo dentro de lo que se podía hacer en la época, antes de llegar con el cambio cualitativo en la educación y con la amplitud, la forma de abrir las escuelas había que darle una forma de respuesta democrática, tanto del profesorado como de las direcciones.

Representación política y participación en el Ministerio de Educación

Yo era licitador general del ministerio, un cargo fiscal del ministerio. Yo era un dirigente más o menos conocido en el gremio, uno de los dirigentes políticos de los más conocidos de mi partido, y en condición de tal yo fui llamado al ministerio, me llamaron para que me hiciera cargo de la licitación, pero se entendía que había que jugar el rol político, de comisión política. Yo formaba parte del equipo de los tres directores generales, el ministro y los representantes de la UNESCO; técnico, profesional y político, este equipo dirigía el ministerio de la educación.

Mi rol era resolver conflictos. El ministerio no tuvo jamás confrontaciones entre los radicales, socialistas y comunistas; hubo un respeto bastante serio sobre eso, además no hubo abuso político.

A mí me tocó por ejemplo ir a la provincia de Concepción a intervenir las escuelas en que habían conflictos, los del MIR habían formado el tremendo conflicto, un director demócrata cristiano, medio torpe, se terminó creando un conflicto y terminaron muertos un par de alumnos, entonces yo iba a intervenir con la representación del gobierno, de Allende y del Ministro, de manera que llegué con la autorización y al demócrata cristiano lo saqué para afuera, lo trasladé a otra parte, y cuando me tocó hablar con él le dije: *mire está claro que usted armó este conflicto, no políticamente sino por torpeza*, le dije, bueno, *lo vamos a trasladar, elija usted donde quieran que lo trasladen*, así tenía el poder administrativo para hacerlo, yo era una autoridad, recorrí todo el país. Iba con el poder de reemplazar a un funcionario, en vez de sujetarlo a un conflicto, ¿tú entiendes lo que es un fiscal? Una de dos, *te vas a presido o te retiras*, y nunca elegí yo meterlo a presido, meterlo a un tribunal, acusarlo a la contraloría, preferí el camino democrático.

Otro conflicto provincial que me pillé allá en Coihaique, en Aysén, me pilló un provincial, un jefe superior de la organización de profesores primarios - en cada provincia había un provincial - un jefe máximo. Yo me lo pilló en una estupidez, porque era un profesor primario, ocho años metido en medio del desierto de la nieve, era un tipo que solo venía a

comprar en diciembre comida, compraba tallarines y salsa de tomates, eso era lo único que sabía hacer; estaba loco, le pilló en la plaza, me abrazó los pies, *señor escúcheme*, un drama terrible. ¿Qué pasa con usted? le pregunté; lo escuché, iba directo al problema, a resolver problemas concretos.

Como una escuela que se derrumbó en Chiloé, un profesor en la asamblea de profesores me sale con el problema de que *mi escuela se derrumba profesor, yo pido al liceo que me atiendan mi pedido y no me han querido escuchar y la escuela se me derrumba* y yo no le creí; salgo de la asamblea y como a mitad de camino me salen como 50 pobladores con el profesor a la cabeza, y me pararon, yo iba en jeep, y me dicen *la escuela se derrumba profesor yo quiero que usted lo vea* y fui a ver; un apoderado pesca la escuela y me dice; *ve*, estaba podrida, imagínate, a reconstruir la escuela, así como la botaron la vamos a reconstruir de nuevo, yo voy a conseguir la madera y bueno salí a conseguirme materiales.

A mí me dieron esa tarea, ir a los problemas concretos, a resolver problemas específicos, legalmente y siempre por la vía democrática. Yo tenía fama de ser ejecutivo, entonces Allende me llamaba por teléfono y me decía, *mire Videla, qué pasa aquí, me llegó un reclamo*, porque le llegaban reclamos de los trabajadores, de los apoderados, que se yo, por alguna vía llegaban los reclamos y Allende los atendía. Un profesor loco que hacía clases quería explicar lo que era el árbol, la vegetación, para que te voy a contar la historia, hay miles, yo hablé con el caballero, el caballero medio viejo. Qué le pasaba; me dijo es que yo soy poeta y mi manera de explicarles a los alumnos las cosas es con la poesía y tenía toda la razón el viejo, hablé con los alumnos, hablé con él y el tipo no estaba loco, pero el jefe del local lo quería encerrar.

Las posiciones políticas estaban en el ministerio en la misma proporción que estaban en la masa, o sea, cada radical se encuentra representado por (Luis) Torres y compañía, los socialistas representados por Iván Núñez que es el superintendente, por mí que soy el licitador general. Es una especie de democracia que representa posiciones ideológicas, políticas y técnicas, o sea yo no llego al ministerio de educación porque haya sido socialista, llego porque era un conocido cuadro en el pedagógico de importancia con experiencias en escuelas consolidadas.

La Consolidada la dejé el año 1971, 1970, justamente para ocupar el cargo en el ministerio, cuatro profesores de la escuela consolidada Dávila fuimos al ministerio. Éramos dirigentes políticos pero al mismo tiempo profesionales responsables, por ejemplo un señor responsable de la escuela consolidada, Carlos Morán, lo mismo, Gilberto González, para que te voy a nombrar; la Haydé Azócar, la Luzmira Leyton, las cuales formaron parte del equipo técnico del ministerio, como habían muchos consejos y comisiones se integraba gente, pero al mismo tiempo era una reglamentación institucional, gremial, profesional, éramos representantes políticos que le dábamos confianza a la gente y todos los socialistas de Chile, profesores, sabían que yo estaba en el ministerio.

Tareas de Divulgación: el Seminario en la Universidad Técnica

Nosotros fuimos invitados a un seminario en la Universidad Técnica del Estado, de funcionarios, para que explicáramos lo que era el proyecto de Escuela Nacional Unificada. Ese seminario dio motivo para que entregáramos algunas ideas, algunas proposiciones;

fuimos cuatro funcionarios; el sub secretario, el encargado de la superintendencia, el superintendente de educación, yo como licitador general, el compañero estadístico, encargado de la sección estadística del ministerio; cuatro fuimos los que yo recuerdo estuvimos en ese seminario en la Universidad Técnica en Santiago. Ahí conocí sobre la reunión de ministros de 1941 en Uruguay.

Se editó ese seminario y los compañeros; profesores y académicos, encontraron que ese material era importante y le dieron formato de publicidad, entonces escribieron un libro, un texto. Yo abordé el tema de la estructura educacional, comparando el desarrollo histórico de la estructura, con la nueva estructura que proponía entonces ese artículo; esa era la cuarta parte del libro. Yo no le di ninguna importancia más de la que estábamos haciendo; el papel de divulgación, de divulgar las ideas, las proposiciones, para conocimiento de la gente en Chile. Para el conocimiento popular.

El Seminario a que se nos invitó, para que asistieran alumnos y académicos, era con la idea de repetirlo por el país, porque andábamos también divulgando lo que era el proyecto de Educación que presentaba el gobierno de la Unidad Popular, andábamos en esa tarea, era como una tarea más de divulgación, pero ya en un nivel más cuidadoso, como lo había hecho en la Universidad de Chile, en el Pedagógico. Me tocó hablar allá también, ya lo habíamos hecho en la Universidad Técnica. Entonces ese librito, cuando después del golpe llegué a Venezuela, me enteré que había circulado, había llegado y era conocido especialmente en la Escuela de Educación de la Universidad Central, había sido tomado como un texto muy importante porque expresaba lo que era la política educacional del gobierno de la Unidad Popular de Salvador Allende, le dieron gran importancia, y obviamente dentro de la importancia que le habían dado al texto estaba también el conocimiento de mi nombre como autor.

III. EL OCASO DE LA ENU

Antecedentes de la reacción y estrategias opositoras

Antes del golpe, diría en 1972, empezaron las primeras manifestaciones odiosas, siniestras, pero no les dimos importancia. En 1973, la cosa estaba clara, solo recordar cuando se tomaron el Ministerio de Defensa con tanques.

Allende frenó a la gente que salió a la calle, ahí la gente salió a la calle a defender el régimen popular y Allende los frenó; les dijo: *vuelvan a sus fábricas, vuelvan a sus casas* y el propio Pinochet estuvo metido en todo eso, y Pinochet va a desfilarse al lado del Presidente y frente al Ministerio de Defensa. Allende, pocos días antes del golpe entiende lo siniestro que hay en todo esto. Nosotros no pensamos jamás, realmente asombrados de lo que ocurría, yo fui a providencia y no podía entender cómo la gente podía ser tan idiota, tan impúdica de afirmar cosas tan absurdas como las que estaban afirmando. No si yo me acuerdo cuando una señora me dijo: *criminal me queris llevar mi hijo a la fábrica!*, que se yo: *señora no se trata de eso, se trata de que su marido trabaja, se trata que su hijo entienda la dignidad que tiene su padre de ser un trabajador, un empleado de importancia en una empresa, se trata de ese respeto, se trata que también entienda lo que es el trabajo del obrero, del campesino, que lo conozca, que le interese la suerte de esa gente.* Se trata de que nos capacitemos con cuadros técnicos, para distintos niveles universitarios, a nivel medio, para incorporarlos a mejorar la calidad del trabajo chileno, eso era, no habría pensado jamás en llevarle a los cubanos a su hijo.

Los estudiantes eran politizados y utilizados políticamente por los frentes de oposición como por los frentes de izquierda. Los estudiantes estaban más preocupados de ir a la reforma agraria, de ir al campo, estaban preocupados de las ideas, dentro de la concepción de los trabajadores como vanguardia del proceso. No todos. Pero en general, a nivel de universitarios, los estudiantes estaban preocupados de entender lo que se estaba produciendo. Muchas veces nos llamaron para que informáramos, estaban interesados en el contenido de lo que estábamos proponiendo, en informarse bien.

Entre los secundarios, había sectores que desfilaban y protestaban, mientras otros sectores defendían la Unidad Popular en un sentido político, no interiorizado realmente de lo que tenía el proyecto como tal. Yo diría que marcharon por su propia especificidad juvenil de protesta, de rebeldía, no entendían que el problema técnico que planteaba la Escuela Nacional Unificada era un problema de fondo, de estructura para cambiar la sociedad. No vieron ese problema, no lo vieron porque no tenían el tiempo suficiente para tomar consciencia de lo que se estaba discutiendo. Entonces la reacción los utilizó aterrizándolos, que las reformas que se les proponían eran algo en el cual ellos iban a ser mal utilizados. Y para otro sector, en defensa de la Unidad Popular, mirando el ataque como una corriente marxista de los estudiantes, entonces no hubo realmente una discusión sobre el problema educativo propiamente tal.

Dirigente de aquella época era Camilo Escalona por la Unidad Popular. Nunca tomó un discurso que fuera al fondo de la propuesta que se había hecho de la Escuela Nacional Unificada. Los dirigentes estudiantiles se plantearon el dilema, el problema, en el plano estrictamente político general. Así vi yo la cosa. Hicimos mucho por llegar a ellos, fuimos a numerosas Asambleas a explicar, pero no, fue una reacción juvenil, pero para mí utilizada, no realmente ubicada en el problema que estaba planteado. Si le preguntamos incluso al propio Allamand qué era lo que proponía la Escuela Nacional Unificada no tiene la menor idea y creo que también otros compañeros estaban en las mismas condiciones.

La oposición al proyecto ENU ocurrió por falta de divulgación, de movilización alrededor de la idea de la ENU. Los dirigentes podrían haber explicado más a la población la idea, haber salido a la calle a confrontarse cuando empezó la reacción contra la ENU. El ataque a la ENU no fue una reacción de gente afectada por el sistema educativo que se estaba desarrollando, sino fue interesadamente, políticamente, la reacción estructurada fue estrictamente política y se tomó la cuestión educacional como el factor ideológico que podía manipular. Se transformó en que la escuela estaba hecha por comunistas que irían a pescar a los niños y se los llevarían a trabajar a las fábricas. Eso yo lo escuché en la asamblea dicho por los representantes de los apoderados, es decir, representantes políticos de la derecha que aparecían ahora como apoderados. La iglesia misma, el Cardenal, hasta el último instante estuvo apoyando la ENU y tratando de lograr que fuera apoyada y aprobada.

Era una reacción organizada políticamente, era la organización y estructura típica del complot. Primero empezaron a meterse en los centros, en las escuelas particulares, a organizar a los estudiantes y sacarlos a la calle a desfilan. Era una cosa evidentemente manejada, las niñas de las escuelas más selectas particulares, del Santiago College de 15, 16 años iban gritando por la calle groserías y procacidades contra el Presidente. Uno se espantaba. Mide la utilización intencionada de provocar un colapso en el país y se toma Educación como un motivo ideológico; los niños van a ser llevados a Cuba y a

Rusia, imagínate, el terror de las clases medias que a sus niños se los llevaran a Cuba a Rusia y separar la familia; lo decían, yo tengo guardado artículos y avisos de la prensa, del Mercurio, publicaba esas cosas, absolutamente desconociendo los acuerdos del Consejo Nacional de Educación, todo paso democrático fue aplastado y desconocido.

Ahí es donde falta el impulso gremial que pudo haber salido a defender esas cosas pero las fuerzas reaccionarias aplastaron todo esto, como se apartaron los sindicatos obreros, como no hubo defensa de Allende frente al colapso del gobierno y del golpe de estado, hubo un aplastamiento ideológico, político, organizacional, de todo orden, todos los medios se usaron. Como te digo, por ejemplo la lucha por la comida, empezaron a robarse la comida, los chupones de guaguas, ¿tú sabes eso? Los chupetes, quemaron camionadas de chupetes de guagua, la cosa era en serio; empezaron los asaltos, los asesinatos, que se yo.

La leche especial, preparada por petición de Allende al Doctor Monckeberg que era de derecha, llamada "Purita", era utilizada para rayar las canchas de fútbol, a veces se encontraba bolsas a medio vaciar botadas. El desabastecimiento, los paros de camioneros, el dinero de la CIA, el reconocimiento de Kissinger.

Eso prueba que no era un movimiento políticamente controlado, sino que era un movimiento de opinión, democrático, social, faltó eso, es otra historia que te contaría. Los sindicatos también, si hablamos de la defensa del régimen popular contra la contra revolución, no tenían una organización popular que estaba alerta, la defensa popular al escenario salió en forma tardía.

Eso demuestra que no había espíritu de contra organizarse, el complot no estaba, el mismo vocabulario que usan con Zelaya, el tipo lo único que ha hecho es intentar llamar a un plebiscito para consultar la opinión; que Allende también lo tenía en su cabeza; llamar a un plebiscito para llamar una Constituyente y modificar la Constitución, era lógico que la Constitución del 25 ya quedaba chica para el país, ese era el pecado mortal, complot comunista. Ocurre que qué es lo que hace Pinochet, manda al carajo toda la Constitución y mete una Constitución absolutamente dictatorial como la del ochenta. Todo queda aplastado, es un aplastamiento político.

El fin del Proyecto: 11 de septiembre de 1973

Yo me quedé hasta el último instante en el Ministerio. El mismo 11 supe todo lo que estaba pasando, en la Moneda. Vi cuando se cortaban los citófonos, cuando los partidos políticos cerraron las conversaciones telefónicas, no hubo más comunicación con nosotros. Vi como salió la gente del Ministerio mismo, eran como 300 personas a pie pelado desplazados al Tacna, prisioneros, manos en alto. Yo logré escapar con más o menos 8 a 10 compañeros. Me fui a otra parte.

No hubo indicaciones de defensa política, nosotros planteamos ese problema como Ministerio. Nos dijeron que nos organizáramos para resistir el Golpe que se venía venir, lamentablemente no hubo órdenes de defensa armada. Nosotros considerábamos que ya se había llegado a tal nivel 11 días antes del Golpe, justamente el compañero que representaba al Cardenal me dijo, *Lautaro váyase con su familia viene el golpe militar*. Yo tuve plena conciencia de esto 15 días antes del Golpe y consultamos, ¿qué hacemos? No me dijeron, en el Ministerio resista... que íbamos a resistir! de qué!

El Golpe lo veían como un hecho de manifestación popular. Se pensó como un criterio de defensa puramente pasiva, no había armas. Se había hablado que teníamos que dirigirnos a una fábrica para recoger armas, pero jamás hubo. La única resistencia que se hizo fue en la Legua, en la fábrica SUMAR y de ahí se trasladó a la Legua. Fue la única resistencia que hubo en Chile, armada. La gente, los mismos dirigentes de la Unidad Popular, del gobierno, terminaron entregándose a la Fuerzas Armadas. Se van todos a la isla Dawson, se entregaron. Yo me ilegalicé por un tiempo, caí preso, rápidamente cayó mi esposa, después caí yo y después siguió toda la familia.

Políticamente los compañeros de las direcciones tuvieron un criterio para mí equivocado, Allende por su parte eludió la posibilidad de un choque frontal por la mortandad que iba a haber de gente. Eso lo sé por lo que pensaba Allende y eso es el origen de por qué muere en la Moneda también.

Se dio cuenta que la correlación de fuerzas era totalmente desfavorable y hubiera entrado en un período de lucha frontal. Mataron mucha gente, esos primeros días fueron terribles, yo ahí vi decenas de gentes tiradas en la calle, baleadas. Yo me acerqué a la Legua también, fui a dejar medicina. Bueno, no hablemos de eso mejor.

Yo estaba ligado entonces al Partido Socialista. No había línea de resistencia. Fui dos veces a reuniones creyendo que iba a haber algo más o menos serio pero no había nada. Un compañero con una escopeta, en el Ministerio, mientras yo estaba arriba de los techos viendo como le disparaban a la gente en los Ministerios de al lado, en la Moneda. Que iban a hacer si había tanques afuera. Esta cosa tendría que haberse parado mucho antes, la noche anterior. Neutralizaron a mucha gente, las Fuerzas Armadas, la Aviación. Yo tenía contacto con la gente de la Aviación, porque muchos de los suboficiales vivían en la Población Dávila, éramos vecinos. Neutralizaron a mucha gente en la noche anterior al Golpe, las fuerzas sociales no se movilizaron, no dieron orden de movilizarse.

Yo caí en noviembre, Lucía cayó a fines de Octubre. Yo tuve la precaución de cerrar la casa y partir, en la noche allanaron mi casa, me quemaron la biblioteca. No me gusta hablar de eso, no me pregunte sobre eso, luego de la atrocidad con mi hija Lumita y la aparición de su cadáver en la embajada de Italia en Septiembre. El 75 me fui o me fueron, me detuvieron de nuevo y Contreras me dijo: *váyase*. En ese momento detuvieron a mi hijo, cuando salí yo, a los dos días detuvieron a mi hijo, fue un momento muy pesado ese. Y se acabó todo, y como yo, a muchos compañeros les ocurrió lo mismo, Iván Núñez mismo fue a parar a Chacabuco.

Iván Núñez tenía 50 años, por ahí. Era un poco más joven que yo. Yo me fui al hospital a acompañar a mi mujer porque ella trabajaba en el Barros Luco. Ya no había nada que hacer, qué Ministerio íbamos a defender” Yo me fui. Dieron el toque de queda a las 4 de la tarde y yo me fui a las 6. Me retiré del Ministerio... son cosas muy pesadas... Lo grave que es no hubo movilización para defenderse. Hasta el último mitin que se hizo, ahí era el momento de orientar a la gente y decirle bueno, *señora a resistir en serio*, pero no hubo tal.

SEXTA PARTE: MEMORIAS DEL EXILIO Y EL RETORNO

I. EL EXILIO EN VENEZUELA

Los círculos académicos chilenos en Venezuela

Cuando llegué a Venezuela una delegación de la Universidad de los Andes suponía que yo era Doctor, y como Doctor me fue a visitar para que asumiera una cátedra, así, de frentón. Eso ocurrió como diez días después de que llegué a Venezuela. Como yo no pensaba que iba a volver a hacer clases cuando salí de Chile, y había hecho un curso de mecánica de automóviles, llegué con mis herramientas de mecánica con la idea de trabajar en eso; sabía que en Venezuela había mucho automóvil, muchos carros como decían los venezolanos, de manera que me había hecho ese plan. Me compré las herramientas correspondientes y llegué con mi maletincito de mecánico, la verdad es que no lo he abierto, no le alcancé a sacar uso. Jamás me habría imaginado que podía ser conocido en Venezuela y que podría tener la opción de trabajar en la Universidad, menos a nivel de educación.

Yo había trabajado parcialmente en la Universidad, fuera de este seminario que había dado en la Universidad Técnica de Chile, yo había trabajado en la Gabriela Mistral, que estaba ya incorporada a la educación superior; había tenido también trabajo complementario en la Universidad Técnica del Estado, justamente como profesor reemplazante en la cátedra de Historia. De alguna manera, yo había tenido mi experiencia universitaria, no me era extraño el ambiente, pero al nivel de llegar como Doctor y permanecer como Doctor a cargo de una cátedra era otra cosa.

Lo primero que me pidieron los académicos de la Universidad Central fue que les explicara lo que había pasado en Chile y cuáles eran las instancias educacionales que habíamos propuesto; así que en realidad estuve muy ocupado en conferencias durante todo ese primer período, en distintas instituciones, distintos grupos de catedráticos, profesores, académicos, etc., participando en conferencias, paralelo a hacer clases. Había mucho interés en conocer lo que se había hecho en Chile, en particular lo que se había hecho en educación.

Otros chilenos que vivieron la misma circunstancia en otros planos, chilenos famosos como el Geógrafo Pedro Cunill, que es un personaje importantísimo en la historia de la geografía venezolana, y que fue importante aquí en Chile en sus comienzos. La geografía que se enseñaba en la educación secundaria y en la universitaria era de Pedro Cunill. Él también tuvo que irse de Chile, así como también algunos economistas que rápidamente se insertaron en la Universidad Central; allí nos encontramos muchos chilenos que estábamos fuera del país en la misma situación y nos ayudamos, nos colaboramos, nos comunicamos y nos organizamos adecuadamente.

En Venezuela las comunicaciones con Chile eran muy difíciles y sabíamos de la situación que afligía a los compañeros, por lo que nos preocupamos de organizar la resistencia de la dictadura y esperábamos la llegada de la solidaridad recibiendo a la gente que llegaba a Venezuela. No hay que olvidar que llegaron 80.000 chilenos solo a Venezuela, cuántos llegaron a Argentina, a Perú, mucha gente, y no todos porque fueran militantes de la Unidad Popular, sino también por las condiciones de trabajo propias de un régimen de opresión y sus requerimientos que realmente daban pánico. La gente prefería salir de

Chile y llegaba a Venezuela en condiciones de buscar de qué forma vivir. Nosotros nos encargábamos de solidarizar de alguna forma, estábamos preocupados de eso con respecto a Chile, estábamos preocupados de reconstituir la vida política en el país; muchos compañeros reunían fondos y los enviaban a la gente que lo necesitaba. Así que esa era nuestra principal preocupación, ya habían suprimido las Escuelas Consolidadas, habían cerrado las Escuelas Normales, habían puesto objeciones con los pedagógicos y hubo toda una represión contra los profesores, particularmente violenta.

Yo creo que uno de los gremios que más sufrió la represión a través del país fue el de los profesores, todas sus directivas gremiales fueron exterminadas o salieron al exilio. El gremio de los profesores estuvo hasta el final con la Unidad Popular, no así médicos y abogados de profesiones liberales. De ahí que Pinochet quitara reconocimiento universitario al Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile durante 6 meses. La mayor parte de los dirigentes del SUTE llegó a Venezuela, también los funcionarios de educación, el que había sido ministro y el subsecretario estaban allá. Fue un verdadero exilio educativo, muchos chilenos entran a trabajar en las universidades por requerimiento de los venezolanos que los van acogiendo en la medida que van llegando, hecho que no olvidaremos jamás.

En Venezuela no estudian, no discuten, ellos están en su propio proceso; algunas cosas de la experiencia chilena, como la economía, se incorporan a un Centro de Estudios y de Investigación donde los chilenos juegan un rol muy importante. En Geografía estaba el caso de Pedro Cunill, él prácticamente creó la geografía en Venezuela en su perspectiva de uso a nivel universitario. Hay otros chilenos más que no recuerdo en este instante, en el área de Física también llegó gente muy importante y muy bien dotada, los venezolanos los reconocieron y los insertaron en los principales centros de investigación y en las principales universidades en todo el país.

La Universidad Central y los Talleres de Educación Permanente

Mi experiencia en la Universidad Central consistió en comenzar haciendo una cátedra que se fue modificando en el transcurso de los 20 años que estuve en la docencia, porque fui cambiando de cátedra. Primero asumí la línea de metodología científica y de tecnología de la investigación científica, ese fue mi campo principal durante un período largo. Pero paralelamente a eso creé algunas modalidades de trabajo nuevas dentro de la Escuela de Educación, que yo le llamé *talleres de educación permanente* apoyándome en la propia teoría que los venezolanos manejaban, que consistía en abrir la Escuela de Educación a cualquiera que quisiera asistir a estos talleres a aprender libremente.

La formación en los talleres era libre, cada alumno o profesor que participaba era a su misma vez alumno y profesor; esos talleres tuvieron diversas temáticas: la organización educacional a nivel internacional, el caso de la UNESCO como tema de estudio, se inicia allí un taller de informática y se desarrollaron varias iniciativas donde el problema de la experiencia chilena en el campo general de lo que fue la Unidad Popular también fue motivo de estudio y de preocupación, esos eran talleres políticos. También se desarrolló como taller libre el estudio de las Escuelas Consolidadas, lo que ayudó a complementar la visión del estudiante normal de la escuela que no lograba romper con las estructuras tradicionales, sino que se acoplaba a ellas para formar grupos de presión al interior de la universidad para transformar esas estructuras, eso se logra por ejemplo en informática.

Informática logra captar a un grupo de docentes, académicos y estudiantes para darle nacimiento a la preocupación por esa asignatura, para crear una asignatura dedicada a la informática. Así nació un taller de educación permanente que después se transformó en asignatura y cátedra, y se complementó con la creación de un laboratorio para la aplicación informática a la educación.

Esta experiencia cobra valor en la medida que la educación universitaria se transformaba de trabajo en el aula a educación impartida a distancia, porque surge un sistema educacional muy importante desde mi punto de vista que se llama *Estudios Universitarios Supervisados*. A través de este sistema se enviaban los materiales de enseñanza a los estudiantes, que también se apoyaban en la comunicación radial y en la asesoría docente directa cada cierto período con los estudiantes de cada lugar donde se impartía. Esto permitió sacar la educación de Caracas, la capital, y permitió llevarla a todos los rincones de Venezuela.

Los Estudios Universitarios Supervisados fueron financiados, asesorados y legalizados por la Universidad Central, así surge este sistema. El Señor Félix Adams fue uno de los que propuso la idea inicial pero quien la llevó a la práctica fueron todos los académicos de la Escuela de Educación más tarde. En gran medida, a través de ese vehículo, me tocó recorrer el país haciendo clases de técnicas, de metodología, y esa experiencia universitaria me permitió llegar a grupos de docentes a distintas regiones del país. Visité muchos lugares donde divulgué la idea y experiencia de las Escuelas Consolidadas, la relación del profesor con la comunidad, y eso de alguna manera impactó porque posteriormente supe de propuestas experimentales transformadoras de escuelas localizadas en esos lugares, eso significa que algo de la experiencia chilena se practicó. Eso coincidió con todo el proceso de ascenso político que se vivía en Venezuela, un proceso de superación de la democracia tradicional hasta llegar al sistema que rige el país actualmente.

Estando en Venezuela sufrí un infarto, no sé si echarle la culpa al trabajo, pero la angustia y los golpes que había tenido en mi vida privada jugaron su rol. En condiciones de infartado se me limitaron extraordinariamente las posibilidades de trabajo, y eso motivó que me pensionaran de la Universidad Central después de 20 años. Ahí dejé a medias la educación, porque de todas maneras seguí visitando la escuela e impulsando el proyecto de informática, quedé comprometido con eso hasta cuando me fui de Venezuela como voluntario.

II. DE REGRESO EN CHILE: EL POST EXILIO

Reconociendo el nuevo Chile

Posteriormente, cuando retorné a Chile me di cuenta que sabían lo que yo había estado haciendo en Venezuela, y unos compañeros que gerenciaban algunos concursos de formación de docentes me invitaron a formar parte de su equipo, entonces comencé a trabajar y salir a terreno. Me sentía mejor del corazón, más o menos seguro de mi estado físico, y me atreví a salir a terreno guiado ante todo por la motivación de saber cuál era el estado de la educación y de los profesores en Chile después de la dictadura. Recorrí gran parte del país haciendo clases de Historia de la Educación, primero hice Informática Educativa para que no dijeran que venía a hacer propaganda política, por si acaso, algo

de temor quedaba. Posteriormente transformé ese curso en uno de Historia de la Educación.

Eso fue en el año 96, ahí empecé a comunicarme con los profesores del servicio, profesores de educación básica sin título, a los que había que darles la posibilidad de titularse; realmente me gustó mucho la experiencia que tuve, me entregó mucha información sobre el estado de los profesores, el estado de la educación y en gran medida del estado de la sociedad chilena.

Cuando retorné a Chile me di cuenta que el nivel de formación del docente era deficiente, extraordinariamente deficiente comparado con el del pasado. El profesor normalista, que fue en línea que me formé, no tenía nada que ver con el profesor que tuve yo como alumno, francamente era deficiente desde el punto de vista cultural. Eran profesores que llegaron a hacer clases directamente de la secundaria, muchos de ellos parece que habían sido militares o policías que habían jubilado, gente de cierta edad, había poco cuadro joven. Los profesores mostraban una ignorancia total de la historia de Chile, de la historia de la humanidad, no tenían una visión de desarrollo de la historia y eso limitaba bastante la comprensión de otros fenómenos económicos, políticos, sociales. De manera que hacer clases de historia de la educación me permitió ubicarme y entregar algunas metodologías nuevas, le di mucha importancia a un detalle técnico: los esquemas de la línea histórica de tiempo, tratando de darle a la gente una ubicación del tiempo, muy esquemática, de período, de época, de cambio, tanto referido a la historia de la humanidad como la historia nacional en Chile.

Creo que hice una labor cultural significativa a través de mis clases y a la vez pude darme cuenta cómo estaban las cosas. Me encontré con la sorpresa en el campo, sobre todo porque fui a regiones campesinas donde lo que yo había conocido como agricultura, con la presencia de campesinos, ahora estaba reemplazada por las grandes empresas que tenían un cultivo uniforme de gran intensidad, y el campesino como tal había pasado a ser un asalariado a contrata, es decir, se había transformado la relación social de clase, se había transformado el tipo de trabajador, se había transformado el tipo de producción. Chile se había reducido nuevamente a la mono producción de algunos productos: salmón, la fruticultura, el cobre.

Esas falencias de los profesores se las atribuyo a la nula formación docente, por lo menos los que yo recibí habían pasado directamente de una experiencia de trabajo, con bachillerato, a hacer clases sin formación, no se preocuparon de formarlos para titularse de profesor básico. Yo tenía que hacer el curso de Historia de la Educación en las Universidades, algunas Universidades tomaron esa línea de trabajo, en dictadura se había gerenciado a la brevedad la estructura del país hacia el neoliberalismo, es decir, no era la propia universidad la que dirigía estos cursos y los administraba, sino que son personas que en calidad de gerentes contrataban profesores, matriculaban alumnos y hacían el negocio. Obviamente que la orientación quedaba a disposición de los profesores que hacían las clases. Esa situación era para mí absolutamente anormal en la formación de un profesional, sobre todo de un docente, eso era romper toda la línea de formación profesional.

Con esa realidad me encontré y trabajé en ella misma, fui parte de ese mismo proceso que dura hasta hoy día. Me encontré con que los profesores no conocían a O'Higgins, que escribían Chile con minúscula y para qué decir las cosas que encontré. Por ahí tengo

guardados 200 exámenes que hice, me quedé con ellos para ver yo mismo la realidad porque me asombró. Ahora reconozco que esos profesores con enormes dificultades ponían empeño para ponerse al día, para tratar de subir el nivel del profesor.

Enseñé historia general a los profesores para ubicarlos, para decir que hubo una independencia, una colonia, que hubo una República, y como parte de eso obviamente iba después incorporando la historia de los éxitos y objetivos de la educación, como una forma de tratar la historia de la educación chilena, sus proposiciones renovadoras. En último término siempre terminaba en la ENU y en las diferencias constitucionales de los diferentes sistemas de educación desde la Independencia hasta hoy día, haciendo consciencia de que hemos dejado de lado todo lo que el proceso de independencia nos entregó como meta educativa y los cambios que se hicieron hasta 1925 y posteriormente hasta 1973. Qué ocurrió después es otra historia, pero está en la Ley Orgánica Constitucional del Estado y está en la Constitución de aquellos años.

Los profesores asimilaban con cierta duda muchas cosas, no tenían un conocimiento formado ni una consciencia de lo que había ocurrido antes, entonces hablarle a esa gente de educación gratuita, contarles que yo me había educado gratis en la universidad era prácticamente una imposición para que ellos lo asumieran. Había desconfianza en aceptar esos términos, lo que estaba escrito lo aceptaban racionalmente pero en el fondo no lo hacían porque estaban imbuidos en otra formación cultural, ideológicamente estaban orientados de otra forma, por algo la dictadura había durado tanto tiempo.

El Colegio de Profesores

Paralelamente me vinculé de nuevo al Colegio de Profesores, al que existe actualmente que no tiene que ver con el SUTE ni con la FEDECH. Ingresé, participé de algunas reuniones y me encontré con el mismo drama, por ejemplo, fui a un Congreso Nacional de Educación que organizaba el Colegio, le pusieron “primer congreso”, o sea, habían olvidado el Primer Congreso de Educación que había tenido lugar en el gobierno de la Unidad Popular en el año 1971, y habían olvidado también los otros congresos que se habían realizado a comienzos de siglo. Yo lo mencioné en una asamblea, me miraron con los ojos medios raros, como un poco sarcásticos, como si yo hubiera estado inventado cosas. Yo no había alcanzado a vivir la etapa de la AGECH pero conozco lo que pasó, por las contradicciones propias de la dictadura finalmente surgió esta organización híbrida que se llama Colegio.

Si el Colegio de Profesores dirigido por gente de izquierda no reconocía que había existido el Congreso de Educación en tiempos de la Unidad Popular, es obvio que habían olvidado todo y no tenían idea de nada de la historia anterior a 1973. Eso para mí fue una prueba de que había un trauma cultural en el país, un trauma histórico suficiente para borrar de esa historia de la consciencia de toda una generación, aterrorizar a otra y hacer huir al resto. Es decir, hay que pensar seriamente que había un cambio cultural profundo en Chile del cual todavía no nos recobramos. Cómo es posible que todavía nos sigamos gobernando en base a una constitución hecha durante la dictadura, nadie puede entender eso. Cómo es posible que todavía dure el hecho de que la educación sea un negocio entre comerciantes. Es inaceptable a nivel de cualquier racionalidad, pero existe ese problema en Chile, porque existe la cultura reaccionaria que lo avala y los partidos políticos no tienen mucha claridad al respecto tampoco.

Mi participación en el Colegio se limita al pago de mi cuota, más allá no, no participo realmente por falta de motivación. Desde el comienzo tuve problemas porque me faltó motivación, sobre todo después de la experiencia que tuve con dos o tres ejemplos. Hubo interés cuando hice algunas conferencias explicándole a la gente fundamentalmente cómo eran las cosas en Venezuela, contando la experiencia nuestra en Venezuela, también la chilena, pero había más interés o curiosidad por saber cómo había sido nuestra vida allá, con cierto grado de morbosidad con aquello del “asilo millonario”.

Actualmente la gente que está en el Colegio de Profesores es gente de mediana edad, no es de la época que yo conocí al gremio del magisterio, los dirigentes de aquel entonces no estaban obviamente. Es muy difícil que hayan transmitido la experiencia, la mayor parte fue perseguida y destruida, muchos de ellos eran comunistas y socialistas pero no hubo una continuidad. El Colegio de Profesores nació como un fenómeno propio de las contradicciones de la dictadura, ya no era el Sindicato, era un aparato medieval preocupado del aspecto económico esencialmente, había cierto temor a discutir políticamente, a expresarse políticamente, no tenían un programa estratégico de cambio, no había una propuesta de cambio educacional.

Los profesores del antiguo gremio tenían una motivación de cambio economicista, pero junto a eso tenían una propuesta de cambio educacional. Toda la historia del magisterio chileno antes del año 1973 estaba ligada a propuestas de cambio educacional, había un contenido que se fue definiendo más en los gobiernos de Eduardo Frei y Salvador Allende, ahí tomaron claramente un matiz político y educativo, no tenía nada que ver con lo que vivimos actualmente.

Hoy día en la práctica los estudiantes secundarios han sido los que han ido asimilando una propuesta de cómo retornar un poco al pasado, con aquello de educación gratuita y fiscal. Pero los profesores ¿qué dicen?; desfilan los estudiantes, se enfrentan a la policía, son detenidos ¿y los profesores?, ahí está el colegio, a veces sale alguno de los dirigentes que se pone a la cabeza del mitin pero cuando llegan los palos se corren, como es obvio, pero no hay una continuidad, un nexos, no hay una política diseñada para volver atrás y recobrar lo que se perdió y continuar hacia adelante.

Qué tipo de educación tendríamos que proponer hoy día, ese es el tema. No lo podemos inventar a partir de cero, tenemos que partir de la experiencia que tenemos del pasado, tiene que haber una continuidad inevitable con el pasado porque hay cosas que no se pueden dejar de lado, las ideas de O'Higgins, las propuestas educacionales de O'Higgins, de los Carrera, de Portales, la influencia de la educación superior del venezolano Bello, la respuesta del argentino Sarmiento, y las experiencias nacionales que tuvimos, como la de Bilbao con la Sociedad de la Igualdad. Todos los educadores que van surgiendo a lo largo del país van haciendo propuestas destinados a cambiar y a hacer avanzar la cultura del pueblo chileno. Yo creo que inevitablemente algún día tendrán que cobrar esa historia y apoyándose en ella continuar hacia adelante.

Reflexiones en torno a la “Revolución Pinguina” del 2006

Yo no digo que los partidos de izquierda tengan siempre la razón, también cometen graves errores, o más bien cometimos grandes errores, así que no explica nada mayormente, sé que tuvieron posiciones críticas. Hoy día lo concreto que hay es un Colegio en que la dirección de izquierda es dominante y aparecen en una posición

economicista pura, ni siquiera centrada en lo académico ni centrada en una propuesta de política educacional que ayude a cambiar esta sociedad o que ayude a encontrar un modo distinto dentro de la democracia, eso no existe. Acaban de tener una especie de congreso pero ¿qué grado de información existe?, en la televisión, en la prensa, en la radio, no aparece nada que hayan dicho los profesores del Colegio, nada que propongan por ejemplo a los candidatos de la presidencia de la República considerando que estamos en tiempos electorales. No plantean como tema el problema educacional, es el colmo que los *pingüinos* estén a la vanguardia de los candidatos y a la vanguardia del Colegio de Profesores, y eso es lo real.

Los estudiantes están encontrándose con el pasado, inevitablemente ellos han sido el primer paso a reencontrar el pasado, te lo digo porque yo he estado oyendo a los estudiantes en reuniones y me doy cuenta que empiezan a preguntar qué paso en el año 1973, cuál eran las propuestas que habían. Yo he sido invitado a más de alguna reunión o conferencia, no estrictamente con los *pingüinos*, sino con grupos de estudiantes que están interesados que les cuente como eran las cosas antes. También me ha tocado estar con grupos de estudiantes universitarios y creo que algo he podido transmitir, he ayudado junto con otra gente igual que yo a explicar lo que pasaba antes, y lo concreto es que los estudiantes han ido por la práctica llegando a la teoría evaluando el cambio educativo que se ha dado en el país, rechazando lo que existe ahora como cambio educacional. Están viviendo ellos mismos una realidad, lo caro del sistema, lo limitado y seccionado que está, la calidad de sus profesores, la incomunicación con la sociedad, la incomunicación con su familia, es decir, la educación en vez de unir a la gente en este país separa, segrega y cómo enfrentar eso. Ese es el problema, yo simplemente trato de ser testimonio de lo que ocurrió en el pasado para que sirva si alguien quiere apoyarse en ello, no tengo otra pretensión, por eso es que he aceptado que me haga esta entrevista y me haga estas preguntas.

En la actualidad todas las críticas a la educación se dirigen al profesor, la causa de la mala educación es el profesor. Todo gira en torno a evaluar al profesor, a hacerle clases al profesor, enseñarle al profesor, hasta los profesionales que tienen una formación especializada. El profesor todavía no saca la voz, todavía no protesta realmente, no recurre a su dignidad como profesor, no ha rechazado toda esta agresión que se hace, ese ya es problema de los profesores mismos.

Yo siempre he sido un optimista del cambio histórico porque creo que las cosas no se quedan estancadas sino que se producen cambios en el proceso. Creo que tenemos un proceso en América y en el mundo actual que apunta a modificar la situación del sistema en general y del sistema educativo en particular. Otra UNESCO va a surgir creo yo, otro sistema de naciones unidas, realmente unidas con un propósito común está surgiendo, es una necesidad histórica, cada vez más consciente de la especie, tanto en el plano político como en el plano económico y en el de la existencia natural misma de la especie, todo se hace presente. Estamos equivocados y nos han conducido a un callejón sin salida en este momento, para eso se necesita cultura, educación, organización y una economía distinta, hay que construir un mundo distinto.

Me baso en la necesidad histórica que va surgiendo de los pueblos y de las naciones, tengo una visión materialista de las cosas, sigo siendo materialista. Ideológicamente no he cambiado mi base general, lo que ha cambiado es la sociedad y hay que conocerla, no en base a sueños ni dogmas, sino en base a nuevas apreciaciones prácticas y teóricas.

Hay que construir una nueva teoría y una nueva práctica, una nueva estrategia para cambiar las cosas y no hay lugar a dudas que está ocurriendo. Un negrito gobierna en Estados Unidos; un Chávez es una figura que instala una división política en América surgida al margen de la izquierda tradicional; en Chile la mujer se abre camino como Bachelet - no estoy de acuerdo con la Concertación y con su política porque creo que es reformista - pero Bachelet es una mujer que con valentía y coraje se ha abierto camino contra muchas cosas, contra sus propios partidos, entonces algo está cambiando.

Los estudiantes empiezan a organizarse, medio en mofa se les ha puesto el nombre *pingüino*, pero son la gente que ha reaccionado pensando con seriedad el problema educacional, por lo mismo debería mirarse con respeto a los estudiantes. El Ministerio de Educación debería preocuparse de respetar a esa gente, de convocarla a estudiar, a conversar. Es decir, el nivel del Ministerio de Educación actual no tiene altura ni medida para entenderse con esa gente, con los estudiantes, si no tuviera el temor de hacerlo ya lo habría hecho.